

31



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS ARAGÓN**

**“EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS DEL
COMPORTAMIENTO DE LAS INVERSIONES
JAPONESAS EN LA INDUSTRIA
MANUFACTURERA EN MÉXICO FRENTE AL
TLCAN 1994 - 1999”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
**LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES**

P R E S E N T A:
GLEND A M A R Í A S O S A A N D R A D E

ASESOR: LIC. RODOLFO A. VILLAVICENCIO LÓPEZ

SAN JUAN DE ARAGÓN ESTADO DE MÉXICO

2002

**TESIS CON
FALLA DE OR**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

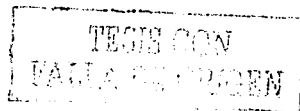
1. COMPORTAMIENTO DE LAS INVERSIONES JAPONESAS A NIVEL MUNDIAL	1
1.1 Evolución de la Economía Japonesa a partir del periodo de posguerra.	3
1.1.1 Influencia de la Guerra de Corea	4
1.1.2 Periodo de Rápido Crecimiento.	6
1.1.3 El Shock de la Economía Japonesa en la década de los 70's.	10
1.2 Exportación de capitales Japoneses a nivel mundial	16
1.3 Implicaciones para México de la rivalidad Económica Japón-Estados Unidos.	22
1.4 El Modelo de Gansos Voladores de Akamatsu.	29
1.5 Criterios de selección del destino de las Inversiones Japonesas en el Exterior.	38
1.5.1 Estabilidad Política	42
1.5.2 Infraestructura	43
1.5.3 Oportunidades Comerciales.	45
1.6 Principales destinos de la Inversión Japonesa.	49
1.6.1 Países Industrializados	54
1.6.2 Países en vías de Desarrollo	57
1.6.3 Países Emergentes	61
2. INVERSIÓN JAPONESA EN MÉXICO	63
2.1 Ley de la Inversión Extranjera en México	65
2.2 Implicaciones del Proceso de Apertura Económica en el comportamiento del Sector Manufacturero Mexicano.	70
2.2.1 Ventajas y desventajas para el sector Industrial Manufacturero Mexicano.	76
2.2.2 El Impacto de la Firma del TLCAN	80

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2.2.3	Influencia de la Inversión Japonesa en el Sector Industrial Manufacturero.	86
2.3	Importancia de la Firma del TLCAN para México y los Japoneses, en materia de Inversión.	93
3.- DESARROLLO DE LAS INVERSIONES JAPONESAS EN EL SECTOR INDUSTRIAL MEXICANO DENTRO DE LA CRISIS ECONÓMICA DE 1994 Y 1997.		108
3.1	El Impacto y la Evolución de las Inversiones Japonesas ante la Crisis Mexicana en 1994.	112
3.2	Causas y Consecuencias de la Crisis Asiática de 1997	122
3.2.1	Relación de la Crisis Monetaria en Asia y Latinoamérica.	136
3.2.2	Desarrollo de la Inversión Nipona en México durante la crisis Asiática	144
3.3	Evolución de la Economía Japonesa durante 1998 Y 1999.	149
3.4	Tendencias del Sector Industrial Mexicano Manufacturero en los años de recuperación económica 1998-2000.	160

CONCLUSIONES.

BIBLIOGRAFÍA.



INTRODUCCIÓN

Hacia inicio del siglo XX en América Latina se presentó el nacimiento de nuevas corrientes del neoliberalismo, en donde se buscaba un proceso de renovación en las economías emergentes, las cuales se encontraban estancadas en un Estado Benefactor, por lo que buscó terminar con ese sistema. En un inicio se determinó la apertura de mercados a nivel internacional, en donde el neoliberalismo apareció como el único elemento para reorganizar y desarrollar las naciones del tercer mundo.

Con la aplicación de dicho modelo se buscaba ajustar las variables de dichas economías, para así comenzar su desarrollo económico y social, y el de cómo organizar la explotación de sus recursos, ya fueran naturales, materiales, financieros o humanos, con la finalidad de que con esta forma, se asegurará el pago oportuno de su deuda externa, supervisada por el Fondo Monetario Internacional (FMI), buscando que esos países tuvieran una mayor penetración de capitales y de mercancías extranjeras, ya que de acuerdo al enfoque de los países poderosos económicamente y en apoyo a Milton Friedman determinaron que el Estado pasaba a segundo término, restringiendo sus funciones al mínimo, por lo que permite a los inversionistas alcanzar la búsqueda de sus intereses, cabe mencionar que una de las principales propuestas del neoliberalismos es:

- ❖ Descentralizar el Estado
- ❖ Privatización de las empresas paraestatales
- ❖ Apertura total a la inversión extranjera y a las mercancías provenientes del extranjero (etapa que se vive en la actualidad, por medio de los Acuerdos de Libre Comercio).
- ❖ Aceptación de una política cambiaria flexible.

Esto implicó el permitir el libre movimiento de capitales y mercancías del exterior, a fin de atraer inversionistas extranjeros, es por lo anterior que para muchos es una teoría desnacionalizante y subordinada a intereses del extranjero.

Sin embargo, para muchos el neoliberalismo apareció como un conjunto de recetas políticas económicas enfocadas a aplicarse en los países del tercer mundo, los cuales enfrentaban serios problemas de endeudamiento con los países ricos, así como la carencia de divisas para generar su desarrollo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

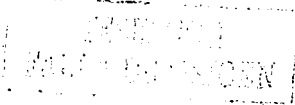
En el caso de México esta apertura de mercados se presentó con la adhesión de nuestro país al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) en 1986, en donde se permitió una entrada masiva de capitales y productos extranjeros, los cuales con mejor calidad y menos costo, hicieron evidentes las carencias del desarrollo industrial interno del país, provocando la quiebra de la mayoría de las empresas mexicanas, sin embargo, trajo un nuevo tipo de desarrollo en las empresas de manufactura, en las cuales, se presentó un gran desarrollo, debido a la fuerte inversión de capitales nipones dentro de esa área.

Así que ante estos hechos entre ambas naciones es de interés saber cuál ha sido y será el comportamiento de las inversiones japonesas dentro del sector manufacturero mexicano, sobre todo cuando nuestro país tiene un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá, países que para los japoneses son de su principal interés comercial, pero al mismo tiempo son estos mercados los que le presentan mayor dificultad para ingresar sus mercancías por las barreras arancelarias que tiene los productos asiáticos.

Resulta importante mencionar que los dos primeros años de vigencia del TLCAN las exportaciones mexicanas hacia Estados Unidos, tuvieron un aumento del 86% de las cuales se ha considerado que el 28% proviene del sector manufacturero, ante esto resulta de gran interés debido a que los nipones han comenzado a dar mayor importancia a este sector dentro del territorio mexicano, con la finalidad de introducir sus productos al mercado estadounidense, el cual, para ellos es su mercado potencial.

Sin embargo, la relación económica México-Japón en los últimos años se ha caracterizado por su gran dinamismo, ya que en campo de la Inversión Extranjera Directa (IED), dejando a un lado a los Estados Unidos, Japón es el primer inversionista representando una de las principales fuentes de recursos para nuestro país.

Por lo que el tema presente pretende determinar la importancia de la apertura económica, debido a que como consecuencia de está se han elevado en los últimos años las inversiones, tanto directas como indirectas, dentro de nuestro país, ayudando al desarrollo del sector industrial y el de exportación e importación, se buscó estudiar los periodos de 1994 a 1999 con el propósito de analizar el movimiento de las inversiones niponas, analizando el periodo de la crisis mexicana a finales de 1994, así como el efecto dominó de la crisis asiática de 1997, en la cual Japón resultó seriamente afectado, después de que Tailandia decidió depreciar su moneda



frente al dólar, afectando a toda la zona asiática, así como a muchos países fuera de esa zona, prueba de ello fue nuestro país. Así como la relación que han mantenido dentro de un mundo de globalización.

Sin embargo, para poder realizar lo descrito anteriormente se ha retomado un poco de la historia de ambas naciones, ya que es de gran interés encontrar que al término de la Segunda Guerra Mundial, aunque Japón resultó derrotado, devastado y que representó ser uno de los mayores enemigos de los Estados Unidos durante el conflicto, al momento en que la ex Unión Soviética decidió comenzar a extender la ideología del comunismo, los Estados Unidos se ven en la necesidad de apoyar a los nipones para evitar que tomaran dicha corriente ideológica, así con el paso del tiempo alcanzó su crecimiento y fortaleza, llegando a ser el líder comercial en la zona asiática, logró desarrollar la tecnología de micro componentes y aparatos electrónicos, los cuales invadieron los mercados del continente Americano y Europeo, en un corto tiempo, también comenzó a exportar tecnología de punta para países de primer mundo.

Durante esos años en América Latina la situación era muy diferente, a causa de que se encontraban seriamente endeudados con países de primer mundo, principalmente con los Estados Unidos. En el caso de México tenía serios problemas por pagar la deuda externa, así como el de mantener su sistema de producción nacional e internacional, sin embargo, por esos años comenzó su relación comercial con Japón, pero ésta se había iniciado por la década de los 70's, cuando nuestro país surge como un país petrolero y siendo Japón de una absoluta dependencia de este producto y lo importaba de Medio Oriente, pero esta zona por esos años se encontraba en conflicto, ve en México un gran proveedor de ese valioso material. Para 1978 se realizaba la primera gran venta del crudo y José López Portillo visitaba Japón, en donde planteó la posibilidad de la venta de petróleo a cambio de tecnología y financiamiento nipón. Así que para 1980 Japón había ofrecido 225 millones de dólares, con el fin de que fuera utilizados en las construcciones de un muelle de embarque y un oleoducto en el Puerto de Salinas Cruz, Oaxaca. Igualmente para esa década se comprometió a ayudar a desarrollar los sectores pesquero, portuarios, ferroviarios y siderúrgico principalmente.

Sin embargo, durante la década de los 80's los países latinoamericanos presentaban un gran endeudamiento y crecimiento nulo. En el caso de nuestro país Japón ofreció un crédito de 850 mdd, el cual parte de un paquete de apoyo de \$5,000.00 mdd, que solicitaba el Presidente Miguel de la Madrid Hurtado, para salir de algunos problemas

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

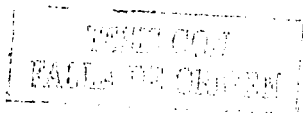
de la deuda externa por esos años. Pero cuando los nipones no vieron un avance positivo decidieron mantenerse al margen, y fue hasta 1990 cuando activo su inversión en México, pero dentro del sector manufacturero, el cual comenzó a presentar un gran crecimiento y desarrollo, todo esto con miras aprovechar el TLCAN.

Con lo anterior México resultó ser un país atractivo para los capitales nipones, debido a que durante los últimos años ha acelerado sus inversiones dentro de nuestro país, en base a un censo de SECOFI se determinó que la IED nipona en México entre enero de 1994 y abril de 1998 ascendió a \$1232.8 mdd, de este total se consideró que un 94.3% se centro en el sector manufacturero, mientras que el 4.9 se dirigió al comercio y el restante a otros sectores.

Asimismo se presentó un crecimiento en el establecimiento de empresas con inversión directa nipona, ubicadas principalmente al norte de nuestro país, representando un 53.6 % del total ubicados en esa zona. Como consecuencia de esto se tiene el propósito de establecer cual ha sido el comportamiento de las inversiones niponas dentro de sector manufacturero mexicano, utilizando como punto de partida la crisis mexicana de 1994, con la finalidad de analizar que fue lo que pasó con la IED nipona y posteriormente durante 1997 cual fue su efecto en el sector anteriormente señalado. Teniendo como objetivo general el de evaluar el comportamiento de las inversiones japonesas dentro de un periodo en el que México firmó el TLCAN, considerando el interés que resultó para los japoneses siendo que el mercado norteamericanos es primordial para ellos.

A lo largo del presente trabajo se busca el analizar durante el primer capítulo el comportamiento de las inversiones niponas, pero dentro de un marco mundial, así como mencionando antecedentes de ambos países, con la finalidad de estudiar y entender primero por medio de la historia que fue lo que pasó y cual fue la reacción, posteriormente presentar la relación que tiene con otros países y el de comparar por que con México presenta otro trato, ya sea mejor o desigual.

Mientras que en un segundo capítulo denominado Inversión Japonesa en México, se busca evaluar cuales han sido las implicaciones de la apertura económica dentro del marco jurídico de las Inversión Extranjera en México , con el fin de evaluar las ventajas y desventajas para el sector industrial manufacturero, y la influencia del capital nipón, determinando sus tendencias y evolución dentro del proceso de globalización.



Para el tercer capítulo se busca identificar las repercusiones para México y Japón dentro del sector manufacturero mexicano, estableciendo su desarrollo y posible triunfos en los periodos de crisis de 1994 y de 1997. Asimismo evaluar el desarrollo de las inversiones japonesas en el sector industrial manufacturero mexicano, durante el periodo de crisis mexicana anteriormente mencionado.

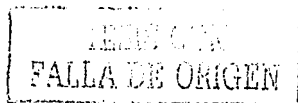
Por último, la hipótesis que se busca comprobar a lo largo de este análisis es que el comportamiento de las inversiones japonesas en el sector de la Industria Manufacturera en México ha dependido de las condiciones macroeconómicas en ambos países. En este sentido, el proceso de apertura económica en México y la concertación del TLCAN han incentivado las inversiones niponas en tanto que los periodos de crisis económica han propiciado una contracción de los flujos de capital hacia México.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1.-COMPORTAMIENTO DE LAS INVERSIONES JAPONESAS A NIVEL MUNDIAL

Al término de la Segunda Guerra Mundial, Japón fue derrotado y casi destruido por dos bombas atómicas. Asimismo quedó ocupado por el ejército de los Estados Unidos, los cuales ante la situación que presentaba Japón en esos momentos, llevaron a cabo rápidamente reformas democráticas en las áreas de los zaibatsu, la tierra y el trabajo. En relación a los zaibatsu se emprendió la disolución de los mismos y posteriormente se aprobó la Ley de Antimonopolio de 1947, la cual fue el inicio de la economía japonesa de la posguerra. Posteriormente se pusieron en práctica otras leyes, tales como; la de la Eliminación del Excesivo Poder Económico, aprobada en 1947, esta ley consistía en la división de 325 empresas, de las cuales solo 18 fueron divididas, debido a la expansión de la guerra fría. Cabe mencionar que en un inicio Estados Unidos presentaba la idea de que Japón se mantuviera como un país agrícola, sin embargo, debido a la rápida expansión del comunismo, decidió volver a Japón su aliado, ayudándolo a que fortaleciera su economía y se volviera "autosuficiente". En un principio realizó inversiones en algunos sectores, así como la compra de algunos productos, claro éstos siempre a un costo de venta más bajo que el real, es importante establecer que en esos momentos los Estados Unidos no podía permitir que Japón se volviera un país socialista, ya que resulta un país estratégico por su posición geográfica, cabe mencionar que los nipones haciendo uso de esta ayuda realizó un mejor desarrollo de la tecnología sobre todo en microcomponentes, aparatos eléctricos y electrónicos, los cuales no tardaron en invadir los mercados de los Estados Unidos, América Latina, y dentro de su propia zona. Punto importante en el cual se puede comenzar a determinar cuales son los comportamientos que las inversiones niponas han presentado a nivel mundial

La guerra de Corea como lo veremos más adelante significó un enérgico impulso a la economía japonesa, ya que la industria de este país se benefició con los requerimientos demandados por las fuerzas estadounidenses. Así Japón presentó un crecimiento a niveles explosivos durante los 70's, más del 10% anual en promedio, ante esto el nivel de vida de la población japonesa aumentó considerablemente, dentro de este proceso de desarrollo, fue de ayuda la prohibición de los Estados Unidos que impuso a Japón para no rearmarse y construir un nuevo peligro para la paz, y así este país pudo destinar todos sus recursos a las inversiones altamente productivas y de infraestructura.



Como estrategia para el ahorro de gastos innecesarios y poder reducir costos, ha hecho uso de los países de la zona, como es la mano de obra, la cual es más barata fuera de Japón, la materia prima, etc. Así, Japón por los años 80's logró un avance, mientras América Latina sufría por sus fuertes crisis. Japón como una de tantas estrategias que tienen se desarrollaba y crecía tanto en la zona asiática como en otros mercados del mundo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1.1 Evolución de la Economía Japonesa a partir del período de Posguerra.

Se considera que los años de posguerra para los japoneses fue una de sus peores experiencias, ya que desde el punto de vista económico, se tradujo en desempleo, el espectro del hambre y una inflación espiral, ya que los precios se dispararon hasta en un 40 %, cada tres meses durante el año de 1947 y hasta un 15% en 1948. Además se produjo una escasez de energía lo que reflejó la caída de la producción del carbón, considerándose de 3 a 4 millones de toneladas mensuales, pero la solución de estos problemas se presentó hasta el año de 1949 con el Plan Dodge, con el cual la inflación pudo ser controlada.

Hacia dos años de ocupación militar por parte de los Estados Unidos (aliados) en Japón realizaron la creación del Banco de Reconstrucción, con el fin de suministrar fondos los cuales eran obtenidos a través de emisiones de bonos del Banco de Japón. El Ministro de finanzas de aquellos años era el señor Ishibashi, de ideas keynesianas, por lo que el suponía que el principal problema de Japón era la insuficiencia de producción y no la inflación, ante esto decidió incrementar los fondos, por medio del Banco de Reconstrucción, a las empresas industriales infrautilizadas, con el objetivo de incrementar la producción. Otro destino de los fondos del Banco de Reconstrucción, fueron orientados hacia la industria del carbón, dichas medidas tuvieron un efecto positivo en la economía japonesa, por lo que comenzó a tener una recuperación lenta, ayudando a estabilizar la inflación gradualmente en 1949.

Como había mencionado anteriormente, algo que ayudó enormemente a detener la inflación fue por la aplicación del Plan Dodge, el cual era patrocinado por los Estados Unidos. Por medio del gran economista, Dodge quien era partidario de la economía de libre comercio, por lo que su programa presentaba estrictas medidas políticas y fiscales y a raíz de la intensificación de la Guerra Fría y el deseo de los Estados Unidos de hacer a Japón un aliado al capitalismo, así las políticas presentadas con anterioridad se vieron reducidas y suavizadas, el comercio exterior, inicio una reanudación en el año de 1947. Una de las tácticas de Dodge fue la "desmantelación de los controles existentes a través de los presupuestos equilibrados, suspendiendo los nuevos créditos del Banco de Reconstrucción, y suprimiendo los subsidios,"¹ para el todas estas medidas de eliminación de

¹ Nakamura, Takafusa. El Desarrollo económico del Japón moderno, ed. MREI. México 1985. P 67.

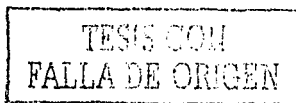
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

controles representaron en gran medida la política deflacionista, pero sólo fue puesta en práctica por las autoridades de ocupación. Sin embargo, Dodge adoptó la postura de no volverse a los Estados Unidos para buscar ayuda, su idea era que Japón debía de alcanzar su recuperación por su propio esfuerzo, dentro de un marco de libre competencia, por lo que se fijó un tipo de cambio de 360 yenes por dólar, lo que facilitó las exportaciones y la recuperación del poder competitivo internacional de Japón.

1.1.1 Influencia de la Guerra de Corea

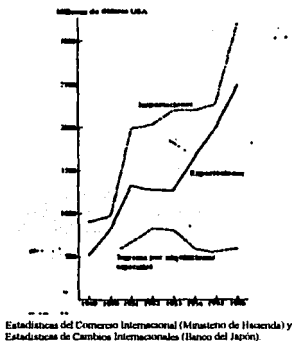
Es importante señalar que una de las grandes coyunturas internacionales que ayudó a Japón a su recuperación fue la guerra de Corea, ya que hacía el año de 1949 se registró una recesión mundial, la cual no presentaba un alivio a la situación monetaria de Japón, pero con el inicio de la guerra de Corea, todo cambiaría, para 1951 el comercio internacional se incrementó en un 34%, debido a la elevación de los precios de las exportaciones en un 23%. Ante esto las exportaciones japonesas presentaron una elevación de 2.7 veces y la producción aumentó hasta en un 70%. Sin embargo, las exportaciones no representaron un gran crecimiento sino hasta el término de la guerra de 1959 a 1960, lo que reflejó la pérdida de mercados y el cambio de la demanda, como ejemplo el cambio de la seda al nylon y el nacimiento de diferentes fibras artificiales.

Al término de dicha guerra se presentó el auge económico tan esperado por los japoneses, lo que generó una enorme inversión en las instalaciones y equipos, debido a que la moneda extranjera procedente de dichas adquisiciones aumentó desde 590 millones de dólares en 1951 a unos 800 millones. Así a través de las adquisiciones especiales y las exportaciones, Japón fue capaz de realizar importaciones por el valor de 2,000 millones de dólares anuales, lo que permitió a la mayoría de las empresas dependientes de las importaciones de materias primas el de duplicar su capacidad. (Ver gráfica 1).



EL DESARROLLO NIPON IMPORT & EXPORT

Gráfica I



Se registró cada vez más condiciones favorables para el comercio y con esto el porcentaje de las importaciones sobre el Producto Nacional Bruto (PNB) registró un continuo descenso hasta quedar por debajo del 10% en 1973, lo que permitió una rápida recuperación y mejor desarrollo, con el fin de poder respaldar a las inversiones se establecieron políticas de acumulación de capitales para ayudar a la reconstrucción industrial. Una de las primeras políticas se puso en práctica en 1950, por medio de fondos nacionales, del Export Bank of Japan, (posteriormente se llamó Export-Import Bank of Japan) actualmente Japan Bank for International Cooperation, así como del Banco de Desarrollo del Japón el cual sucedió al Banco de Reconstrucción en 1951. De estos dos Bancos el primero proporcionaba financiamiento para el fomento a las exportaciones, mientras que el segundo otorgaba préstamos a bajo interés para inversiones en instalaciones y el equipo para industrias básicas. Teniendo ambos una combinación excelente, debido a que apoyaban el crecimiento interno de las empresas, así como el desarrollo de su comercio al exterior.

Posteriormente se adoptaron medidas fiscales para dar mejor seguridad a las firmas comerciales en invertir y exportar, a esto le ayudó la Ley de Promoción de la Racionalización de la Empresa establecida en 1952, ya que aceleró la inversión en instalaciones y equipos, para permitir una menor presión fiscal.

Otro de los términos que ayudaron a Japón en la reconstrucción y el crecimiento económico por medio del Primer Ministro Shigero Yoshida fue la firma del Tratado de Paz de San Francisco en 1951 y el de Mutua Seguridad entre

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Japón y los Estados Unidos de 1952, lo que significó la recuperación de su independencia, sin embargo, continuaría la presencia militar norteamericana, punto en el que Japón inició un ahorro en los gastos militares

1.1.2 Periodo de rápido crecimiento.

Dentro del período de posguerra Japón presentó un ciclo de recuperación realmente rápido entre los años de 1952 al de 1973, comúnmente conocido como de un alto crecimiento, dentro de este ciclo el PIB de Japón aumentó un promedio anual del 10% y en 1968 ya había sobrepasado el de la República Federal Alemana. Por lo que Japón se colocó en segundo lugar a nivel mundial, detrás de los Estados Unidos. Lo que respaldaba este crecimiento a nivel internacional, era el estímulo de las exportaciones japonesas, el cual creció tres veces en el periodo de 1955-1970, en una medida anual del 7.6%, y los factores de carácter interno fueron el aumento del 22% en las inversiones para las instalaciones y equipo durante los años de 1953 al 1973, la cual era la fuerza motriz que era el impulso de la demanda interna, la cual estimulaba el crecimiento interno.

Con la crisis del petróleo de 1973 comenzaron a surgir altibajos dentro de la línea de los inventarios, lo que reflejó algunos incrementos fluctuantes en los niveles de inventarios y el déficit por cuenta corriente de la balanza de pagos, el mecanismo funcionaba de la siguiente forma: "Una producción en expansión requería mayores importaciones y ello, junto con un crecimiento continuado, condujo a una mayor demanda interna de instalaciones y equipos, a un vigoroso consumo público y privado, y al siguiente crecimiento de las existencias; sin embargo, destinándose los productos a cubrir la demanda interna, las exportaciones se vieron retenidas y la balanza de pagos registró un déficit."²

Con lo expuesto anteriormente se debe de entender que ante el exceso de las importaciones sobre las exportaciones se originó que el yen fuera absorbido por la compra de divisas, lo que originó una restricción del dinero, además la caída de las reservas de monedas extranjeras, todo esto llevó a las autoridades japonesas a las aplicaciones de medidas financieras, las que provocaron una disminución en el consumo interno, lo que provocó que las empresas comenzaran a almacenar existencias. A causa de estos periodos, las inversiones en instalaciones y el equipo quedó disminuida, casi paralizada, en el campo del trabajo éste se debilitó. Sin

² Nakamura, Takafusa. Op.cit., p 75.

embargo, todas aquellas medidas que las autoridades japoneses aplicaron dieron una rápida respuesta, en algunos casos solo duraron un año, las empresas iniciaron un impulso a las exportaciones, llevando a una mejora en la balanza comercial

Es importante mencionar que para el año de 1970 Japón sobrepasó a los Estados Unidos, cuando alcanzó un índice de 109,5 en comparación con el índice norteamericano de 121; a partir de aquí se inició un aumento en favor de Japón y con esto un aumento del poder competitivo y un salto en el comercio mundial, ante esto las exportaciones se mostraron en favor a Japón y se expandieron muy notablemente. Sin embargo, se presentó la pérdida de los mercados de Formosa, Manchuria y Corea, por lo que las exportaciones japonesas apenas alcanzaron un 40% del nivel de preguerra y su recuperación se mostró hasta 1960, cuando el costo de las materias primas eran tan reducidos en todo el mundo, las condiciones del comercio japonés mejoraron ampliamente, lo que le dio un mayor crecimiento a la economía japonesa.

Otro factor que mejoró el sistema de las empresas japonesas es que eran administradas por directivos profesionales, los cuales defendían con agresividad, orientados hacia la expansión y los altos beneficios, se reflejaron en el descenso de los porcentajes de participación del capital social de las empresas desde un 60% a un 25%. Una mayor ayuda para ellos fueron las políticas industriales gubernamentales, las cuales presentaban "asistencia en épocas de recesión a través de cártels, exenciones fiscales, incrementos en la capacidad de efectuar pedidos, etc., alentando a las empresas a ser audaces en sus aventuras comerciales, resultando esta norma muy afortunada hasta el comienzo de la década de 1970."³

Todos los beneficios que obtuvieron generaron un crecimiento de más de 10 veces en la inversión entre 1950 y 1970, toda se vio respaldado por la demanda del consumo, la cual alcanzó una aproximación del 40% del crecimiento del PNB, lo que presentaba que el tercio de la demanda interna bruta estaba sostenida por la inversión. Así la economía se apoyaba en la demanda creada por un alto nivel de inversión.

En su crecimiento, la mano de obra llegó a ser escasa a comienzos de la década de 1960, con un gran aumento en los salarios, o que distribuía un aumento del PNB correspondiente al año anterior. El aumento de los salarios se convirtió en un objetivo no sólo para la fuerza laboral sino también para los agricultores, cuyos

³ IBIDEM P 82

ingresos quedaban determinados por los precios de la compra del arroz fijado por el gobierno, ante esto a finales de la década de 1960 un 95% de la población se consideraba perteneciente a la clase media.

Cuando llegaba a su fin la fase de reconstrucción de la posguerra, en el año de 1950, la mayoría de las empresas japonesas comenzaron a importar tecnología extranjera, de cara a aumentar la productividad y a reducir los costos, gran parte de esta tecnología era realmente nueva para Japón, una de ellas era la del nylon y la del laminado continuo en acero. Otras industrias optaron por la capitalización de las técnicas y experiencias adquiridas durante la guerra, principalmente las relacionadas con la industria del armamento, y se convirtieron en base para la adopción de nueva tecnología importada. Un sector de importancia para los japoneses presentó una gran revolución tras la importación de la técnica de construcción en bloques y la soldadura eléctrica, dicho sector es el de la construcción naval. Con toda esta importación de tecnología, las industrias auxiliares también se vieron altamente beneficiada, una de ellas fue la de la energía eléctrica, la cual construía enormes presas para la generación de energía hidroeléctrica, lo que a su vez repercutió en la industria de la construcción, y con esto se dio el surgimiento de nuevas industrias, tal como la de la química, la cual con ayuda de capital extranjero desarrolló la industria de la petroquímica, lo que llevó a la producción del poliestireno y polietileno como materias básicas para la producción de fibras sintéticas y plásticas, lo que dio lugar al nacimiento de diferentes fibras sintéticas, ayudando al mayor crecimiento económico japonés, al momento en que este las perfeccionaba y exportaba.

Es importante manifestar que el gobierno japonés a partir de 1955 elaboró diversos planes quinquenales, los cuales tuvieron una duración de tres años, a causa de diversas coyunturas internacionales, en los cuales se indicaba la dirección que debía tomar el desarrollo económico, así como las medidas gubernamentales para llegar al objetivo esencial del plan quinquenal. El plan que trajo mayor beneficio fue el de Hayato Ikeda, conocido como el plan para Duplicar la Renta, éste defendía los niveles de vida más altos y el del pleno empleo, otorgando una mayor desarrollo estable, le daba el reconocimiento al Japón de su capacidad para desarrollarse rápidamente.

Por el año de 1960, el gobierno inició a liberalizar las importaciones, reflejando la creciente capacidad competitiva de las empresas, abolieron las medidas especiales de protección, tales como el sistema de asignación del cambio.

Las empresas comenzaron a recuperar su competitividad rápidamente en los mercados internacionales e iniciaron su creciente expansión, con la confianza de que su gobierno contaba con amplias medidas en caso de recesión o algún caso de emergencia.

Es importante determinar que los planes se establecieron de cara a “mantener en un nivel bajo el crecimiento y los precios, pero éstos continuaron elevándose, para cuando el gabinete Tanaka admitió el hecho del rápido crecimiento en curso y trató de sostenerlo con el Plan Económico y Social Básico.”⁴ Continuó con el establecimiento de sus planes y al aplicar el Plan de Remodelación del Archipiélago Japonés, se sobrevino la crisis del petróleo de 1973 cambiando todo el panorama japonés.

Para los Japoneses el año de 1965 se presentó un cambio radical cuando “La Ley de Hacienda” se modificó para permitir la emisión de bonos destinadas a limpiar la deuda nacional, con el objetivo de estimular la demanda interna, lo cual a su vez, hizo posible la puesta en práctica de las medidas contra cíclicas. Dentro de las modificaciones que siguieron en Japón durante la década de los 60’s, la política monetaria fue una de las de mayor importancia, ya que ésta constituía el suministro de fondos asequibles a través de los bancos comerciales y demás instituciones tales como las bancos de ahorro, asociaciones de crédito, de la cual sus préstamos crecieron desde 500 mil millones y 300 mil millones de yenes de 1950, a 52,4 billones y 66.1 billones de yenes en 1970. Durante este periodo el financiamiento indirecto llegó a ser de importancia para el crecimiento de las inversiones dentro de las instalaciones y equipos y por consecuencia para el crecimiento económico. Por lo que esta situación con llevó a que con una dependencia creciente de los préstamos, la posición del Banco de Japón, como fuente última de los fondos, se vio magnificada y su capacidad de control se reforzó.

Así Japón de 1950 a 1975 su PNB creció un 10% anual y su consumo se cuadruplicó, por lo que se puede afirmar que la década de los 60’s, las pequeñas empresas realizaron la mayor parte de la producción de los bienes de consumo, el cual ese mercado era seguro, en las empresas denominadas “empresas de riesgo” se caracterizaron por poseer fuertes innovadores organizadores, por la búsqueda y desarrollo de productos originales con un gran potencial de crecimiento y con la característica de ser reproducidos en forma masiva y la aceptación en mercados nuevos.

⁴ Hiromatsu, Takeshi. Desarrollo Económico de Japón, ed. MREJ. México 1987 Pág. 123

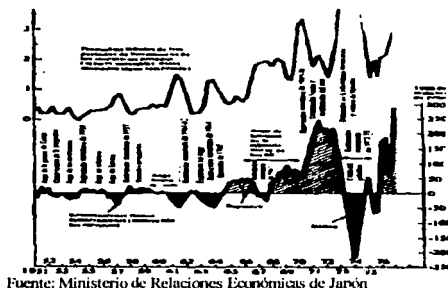
1.1.3 El shock de la Economía Japonesa en la década de los 70'S.

Antes de establecer las causas del shock, es importante mencionar que las exportaciones japonesas aumentaron alrededor de un 20% anual, de \$10.400 millones de dólares a \$24.000 millones en términos de su valor, de las de mayor crecimiento se reflejaron la de los productos químicos e industriales, las cuales representaron un aumento del 82% en el total de las exportaciones.

En la siguiente gráfica (2) se muestra el superávit comercial del Japón y el presente aumento de las reservas de las divisas las cuales rebotaron, realizando una reevaluación del yen.

CRECIMIENTO DEL SUPERÁVIT COMERCIAL NIPÓN

Gráfica 2



Las exportaciones japonesas su principal mercado era el de los Estados Unidos de Norteamérica, por lo que al momento en que Richard Nixon establece la revisión de las importaciones, especialmente las procedentes de Japón, por medio del recargo del 10%, condujo a un ajuste en el tipo de cambio, el cual los países occidentales lo efectuaron volviéndose al tipo de cambio flotante. Sin embargo, Japón continuó con su tipo de cambio de 360 yenes por dólar, esto por un corto tiempo, posteriormente cuando cambio al tipo flotante el yen se ubicó en 308 yenes por dólar. Nixon continuó con sus modificaciones, las cuales originaron la inflación, con aumentos espectaculares en la tierra y los mercados internacionales, por lo cual aquellas grandes empresas del petróleo lo elevaron hasta un 50% durante un periodo de cinco años, ante esto las firmas japonesas y los mayoristas incrementaron sus stocks, anticipándose al aumento de precios. Sin embargo, dicha

situación llegó al pánico a mediados de 1972, cuando la demanda real sobre paso a la especulativa forzando la alza de los precios.

Cuando en 1973 inicia la crisis del petróleo acompañado de la cuarta guerra de Oriente, los japoneses ven su crecimiento reducido, elevando aun más la inflación. Considerando que Japón sufría de una inflación espiral y que dependía en un 75% de las importaciones del petróleo para su suministro de energía, con dicha crisis su precios se vieron forzados a un aumento de hasta un 35%, los porcentajes de operación de las compañías cayeron en un 25% entre 1973 y 1975, se estableció que un tercio de las instalaciones y equipos permanecieron detenidos, por lo que se eliminó el interés de invertir en ellos, el sector empresarial se vio seriamente afectado por los cuantiosos préstamos que había solicitado tiempo atrás, dentro del sector minero cayó en un 19%, se inició un problema de desempleo, (pero hay que recordar que las compañías se encontraban imposibilitadas para despedir a los empleados a causa del sistema de empleo de por vida), por lo que el despido fue parcial, inicialmente en amas de casa y se redujo la contratación.

Con el fin de mejorar todo este panorama el gobierno realizó la aplicación de las **políticas de operación de reducción progresiva** " en las cuales incluía el esfuerzo de racionalización tales como el ahorro de energía y una mayor eficacia en el empleo del combustible, la introducción de nueva tecnología, costos laborales y financieros más bajos, stocks reducidos, etc. En el campo del ahorro energético y siguiendo el ejemplo del gobierno, casi todos los establecimientos comerciales, escuelas y demás organismos, redujeron drásticamente el uso de iluminación y mantuvieron las calefacciones y sistemas de refrigeración de aire dentro de unos determinados niveles de temperatura. Las empresas se preocuparon notablemente por el uso de combustible."⁵ Con dichas medidas la inflación inició un descenso hacia el año de 1975. Con relación al empleo se realizaron amplios esfuerzos por reducir un excedente laboral, pero sin despidos, con una duración de cinco años, las reformas que se tomaron fueron los retiros anticipados, con pensiones especiales y traslados dentro y fuera de las empresas, la participación de las empresas en este problema fue la reducción de créditos.

Los efectos de dichas políticas comenzaron a sentirse en el año de 1979 con un claro aumento de un 8.4% del sector productivo manufacturero. Otro aspecto importante durante este período es la expansión en todo el país de la industria terciaria, ante la caída de la primaria y secundaria, ésta proporcionó un aumento del

⁵ Nakamura, Takafusa. Op. cit. Pp 105-106.

51.9% con el PNB. Nuevamente se muestra que la forma de sacar a Japón de una crisis fue con el aumento en las exportaciones, y es que tras la crisis del petróleo, las exportaciones comenzaron un nuevo incremento a partir de 1975. Las exportaciones de mayor aumento fueron los de maquinaria y aparatos electrónicos aumentando desde \$30.000 millones de dólares a \$39.600 millones, por lo que este sector llegó a abarcar el 80% del aumento de las exportaciones, y llegaron a representar el 74% del aumento del PNB, la balanza de pagos logro un superávit a partir de 1975, y como consecuencia del mejoramiento de la balanza comercial. El yen se ubica de los 290 yenes por dólar a inicio del año a 240 yenes por dólar en 1977 y en el mes de octubre del siguiente año se ubicó en 140 yenes por dólar lo que suponía una reevaluación del 40% del yen en dos años.

Hacia inicios de 1977 la reconstrucción de las finanzas nacionales se originó por el Primer Ministro Tekeo Fukuda, y en la reunión Cumbre de Bonn, en 1978, estableció que su objetivo era lograr un crecimiento económico de un 7% mediante la expansión de la inversión financiera para fomentar la demanda interna, por medio de la restauración del equilibrio de la balanza de pagos.

A inicios de 1980 con el aumento de 30 dólares por barril de petróleo y con la rápida política monetaria restrictiva del gobierno japonés y la reducción del gasto financiero lograron contener la inflación y evitaron que ésta siguiera reflejándose en el índice general de los precios. Así para 1981, los precios se encontraban estables y Japón presentaba un crecimiento del 3%.

Es importante establecer que el total de gastos en inversión y desarrollo Japón logro del 1.9% en PNB del año de 1973 al 2.53 % para el año de 1985, una gran diferencia con los Estados Unidos y Alemania ya que solo el 20% de estos costos eran subsidiados por el gobierno japonés, representando una cifra realmente baja en comparación con los dos países anteriormente mencionados.

A inicio de la década de los 80's se desarrolló aún más la tecnología del ahorro energético, a nivel internacional, llegó abarcar el 8.8% de las exportaciones y su política comercial ha llegado a ser de gran influencia en la economía mundial, sus firmas comerciales han efectuado grandes inversiones a nivel internacional, han facilitado la entrada de capitales extranjeros, han fomentado las transacciones internacionales en yenes y la mejora de las condiciones de sus mercados financieros de capitales, dentro de esta apertura del mercado, Japón ha presentado

aranceles dentro de los más bajos. Además su inversión extranjera directa (IED) acumulada desde 1951 ascendía a 36, 500 millones de dólares.

“Las exportaciones de Japón en el año de 1986 llegaron aún 9.9 % y sus importaciones solamente eran de un 6.4% del total del comercio mundial, razón por la que se colocó en tercer lugar a nivel mundial. Para el año siguiente sus exportaciones aumentan al 10.3%. Algunos autores señalan que esta cifra no es significativa a comparación de países tales como Reino Unido, Francia, Alemania, etc. Sin embargo, para otros autores es realmente significativa, puesto que Japón carece de todo tipo de recursos naturales, además la mayoría de sus importaciones son para combustible y materias primas, esto en un 70%, y sus exportaciones representan un 30%, las cuales consisten en productos manufacturados, siendo sus principales mercados, América del Norte, Asia Sudoriental, Europa Occidental y el Medio Oriente”⁶.

Ante tal contraste se establece que las exportaciones que realiza Japón son de mayor valor que sus importaciones, esto se reflejó durante los años de 1986-87 en donde su cuenta comercial presentó un gran superávit, esto también a consecuencia de la reducción de importaciones ante la disminución de consumo de energía. Por el año de 1987 el sector de servicios ocupó un gran lugar, representando el 37.7% del total de las exportaciones japonesas en ese año.

Cabe mencionar que Japón vivía en esos años en la expansión de sus exportaciones donde comenzó a posibilitar un excelente funcionamiento de su economía, lo que originó serias fricciones con los Estados Unidos, quien inició una serie de duras críticas. Por lo que el Ministerio de Comercio Exterior Japonés, estableció que para lograr un mejor desarrollo deberían de alcanzar los siguientes objetivos:

1. “Estabilizar los precios, dando apoyo a la economía con una apropiada y estable tasa de crecimiento; y reforma de la estructura de empleos para corregir los desequilibrios en la oferta y la demanda de mano de obra”⁷. Punto crucial que las autoridades niponas debían de solucionar, ya que sin una estructura económica sólida y confiable, el desarrollo que se pudiera presentar sería temporal. Cabe mencionar que este punto se alcanzó rápidamente y como prueba se tiene que la situación económica de Japón se niveló casi de inmediato,

⁶ Ibidem

⁷ Hiromatsu, Takeshi. Op.cit. 1987 P 38

los empleos aumentaron significativamente, así como el crecimiento y distribución de sus empresas, sobre todo en el área de manufacturas y de servicios financieros.

2. "Creación de un medio ambiente más agradable para la vida, con garantías de estabilidad; establecimiento de un crecimiento en un mejor sistema de seguridad social; el suministro de viviendas satisfactorias y de mejor condiciones para la vida; determinación de medidas de protección del medio ambiente; y la formación de un capital adecuado."⁸ Con la finalidad de que su crecimiento siguiera correctamente, se debía en esos momentos de dar un mejor apoyo a la población, la mejor forma era la de facilitar la vivienda, mejorar las condiciones del trabajador y hacer un crecimiento planeado de su sector industrial, con la finalidad de que cumpla con todas las normas internacionales y así poder establecerse en otros países. Me permito establecer que este punto todavía se aplica, debido a que hoy en día las empresas niponas cuentan con mejores condiciones, tanto para el trabajador, como en el cuidado del medio ambiente.
3. "Suministro estable y barato de alimentos, acceso a los recursos naturales y a las fuentes de energía y utilización parsimoniosa de los mismos; reforma de la estructura industrial, con énfasis en la tecnología de vanguardia; desarrollo de las regiones rurales para conseguir una mejor distribución de la industria y la población; consolidación de las bases para el desarrollo económico a largo plazo; y estabilidad por medio del avance de la ciencia y tecnología."⁹ A causa de que Japón es un país que carece de los recursos que se mencionan anteriormente, la estrategia que establecieron fue la de utilizar aquellos países a su alrededor, o en su zona que contaban con los recursos naturales y materia prima necesarios y al mismo tiempo con mano de obra más barata, para desarrollar su industria y provocar al mismo tiempo el desarrollo en la zona y en los países en lo que invertían, suministrando de los productos que carecen a Japón y dar mayor solidez a su desarrollo económico en el área de la ciencia y la tecnología, ya que en los últimos años Japón es uno de los países que siempre va a la vanguardia en el campo de la tecnología.
4. "Determinación de las reglas internacionales con base en un sistema de libre comercio; estabilización de los mercados de divisas y corrección de los desequilibrios comerciales; fomentó de la cooperación económica con los países en desarrollo."¹⁰ En este punto Japón buscó ingresar en diversos organismos y

⁸ IBIDEM

⁹ IBIDEM

¹⁰ IBIDEM

acuerdos internacionales con la intención de siempre mantener un mercado abierto y seguro, sobre todo en el área económica.

Cabe mencionar que las metas que se estableció el gobierno japonés para poder lograr un mejor desarrollo de su economía, en su mayoría fueron alcanzadas, ya que hoy en día es el tercer país a nivel mundial que cuenta con mayor intercambio comercial, logró ingresar al grupo de los G-7, además de que la Cuenca del Pacífico, incluyendo a Japón es actualmente una zona estratégica para el desarrollo de la economía mundial en un futuro no lejano, debido a que esa zona es de gran importancia para los Estados Unidos y se espera que en unos años se logre establecer una zona de libre comercio, ya que para ambos países una mayor integración resulta estratégica para sus intereses. En el caso de Estados Unidos, desea no ser desplazado de una zona en la que ha tenido presencia desde el terminó de la Segunda Guerra Mundial, tanto en el campo económico, político y militar. Mientras que para la economía asiática, representa mantener abierta la puerta a la economía americana.

1.2 Exportación de Capitales Japoneses a Nivel Mundial

La inversión japonesa tiene algo que la diferencia de las inversiones de otras nacionalidades, parece que tuviera una capacidad especial para generar empleo, transferir tecnología y servir de locomotora de crecimiento y desarrollo. No se sabe con exactitud cómo se originó esta concepción del capital japonés atribuyéndole características positivas, pero en parte puede deberse al acelerado desarrollo que logró Japón desde el final de la Segunda Guerra Mundial, y el papel que tuvo en la industrialización del sudeste asiático.

Es importante señalar que Japón inició una exportación de capitales a principio de los años 60's como se mencionó anteriormente, las cuales inicialmente eran hacia el sector de servicios por lo que una de las principales razones por las que Japón dirigió sus capitales hacia los países asiáticos, fue con el objetivo de desarrollar los recursos naturales, el éxito de esta estrategia se ve con optimismo por los años 70's cuando experimentó un gran crecimiento con relación a su competitividad internacional presentando un superávit en su cuenta corriente y en el comercio exterior, es por estos años cuando Japón dirige con mayor fuerza sus inversiones a los Estados Unidos, primeramente en el sector comercial.

La IED japonesa comenzó a crecer aceleradamente desde la segunda mitad de los ochenta. Hasta este momento la producción estaba densamente concentrada en Japón, porque el yen barato hacía del archipiélago japonés una excelente plataforma de exportación hacia mercados con demanda asegurada como Estados Unidos y Europa. A mediados de los ochenta, ante la recesión que sufría la industria exportadora norteamericana, el gobierno de Ronald Reagan decidió depreciar el dólar para aumentar las exportaciones y para ello logró el acuerdo del Hotel Plaza en Nueva York en septiembre de 1985, comprometiendo a las autoridades financieras del entonces *Grupo de los 5* a mantener bajo el valor del dólar. Esto provocó en tres años la subida del yen; así el tipo de cambio llegó a ser de 250 yenes por dólar y marcó el nacimiento de la ola de IED japonesa en el exterior y del Baburu Keizai o economía de burbuja.

El período conocido como Economía Burbuja se extendió hasta 1992 cuando el índice Nikkei de la Bolsa de Valores de Tokio llegó a su máximo nivel. Esa etapa se caracterizó por una especulación creciente caracterizada porque las empresas utilizaban el precio futuro de propiedades inmuebles y terrenos como

colateral para obtener más préstamos y reinvertir en la bolsa. El Baburu Keizai fue impulsado también por la elevada oferta monetaria que finalmente permitió a Japón invertir en el exterior y adquirir Bonos del Tesoro estadounidense.

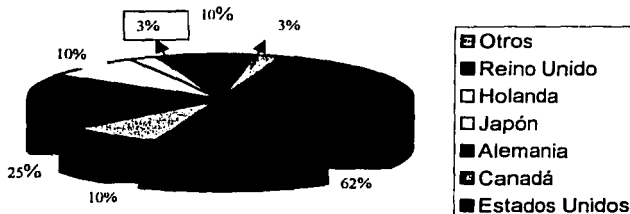
En los años 80's el superávit japonés provocó algunas fricciones con los Estados Unidos, principalmente en el mercado de automóviles y de video caseteras, cabe mencionar que estas fricciones iniciaron años atrás y se acentuaron aún más en los 80's. En estos mismo años la inversión japonesa en países industrializados de occidente ganó rápidamente una predominancia, principalmente dentro de los sectores financiero y comercial.

Dentro del mercado americano en el año de 1982 Honda decidió iniciar la fabricación de automóviles en Ohio, en 1983 Nissan Tennessee, y en 1984 Toyota California, en países Europeos la inversión igualmente creció dentro del sector financiero y de seguros. Con todo esto se establece que durante esta década en un 70% Estados Unidos y Europa captaron la inversión extranjera directa de Japón.

Para los años consecutivos las compañías japonesas han crecido a pasos gigantes, se encuentran activamente incrementando sus capitales en el exterior. Sin embargo, a principios de 1990 Japón sufrió un colapso en sus mercado financieros, lo que originó que sus inversiones en EE.UU. declinaran, en Europa igual, sin embargo, con la unificación de la Unión Europea en 1993, su decline no fue tan marcado como en el mercado americano. Además de que Japón cambio sus estrategias y desde 1993 algunas de sus inversiones no las ha llevado a cabo con el fin de limar asperezas con los Estados Unidos, por lo que inició una reducción en sus costos de producción, esto nos lleva a que de alguna manera las inversiones de estos países son llevadas con el objetivo de incrementar sus alianzas económicas regionales, haciendo un mejor aprovechamiento de las mismas. Sin embargo, a finales de los "80's e inicio de los 90's estas exportaciones se declinaron en un 64.76% al sector de financiamiento e inversión directa principalmente el sector manufacturero. Sin embargo, hay que enfatizar que en el año de 1989 declinó un poco y presentó un incremento en el año de 1994 de un 52.8%." ¹¹ Como podemos ver en la gráfica 3 la participación de Japón dentro de nuestro país.

¹¹ Fernández, Oscar. "La inversión Japonesa y sus efectos en el comercio exterior de México". Comercio Exterior, México 1994 Pág. 127

**PARTICIPACIÓN DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA
EN MÉXICO POR PAÍS, 1995 (Gràfica 3)**



Fuente: Carta JETRO Mayo-Junio de 1996

En el inicio de los 90's la Inversión Japonesa Directa se encontró destinada a China en un 58%, para el año de 1994 esta inversión se incrementó en un 63.5% llegando a los 1.14 billones de dólares. Aunado a esto, en el año de 1994 las inversiones japonesas se extendieron a países que conforman la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y América Latina, en los países de la ASEAN la inversión fue de 1.31 billones de dólares, lo que representó un incremento del 33.5%, dentro de los países de América Latina la inversión llegó a los 2.31 billones de dólares lo que representó un incremento del 76.6%.

Es importante establecer que de los \$386 530 millones de dólares de inversión extranjera directa japonesa acumulada en el mundo hasta 1992, el 5.6% se ubicó en el sector primario, 26.9% en el manufacturero y 67.5% en los servicios, sobre todo dentro de los financieros, los cuales absorbían el 36.6%.

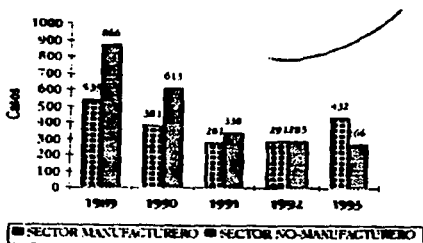
“Dentro del sector manufacturero por el año de 1993 se presentó un incremento del 10.7%, dentro de este sector, en el cual se dirigió un 52% a las manufacturas de aparatos electrónicos, lo que ayudó en un 70% la recuperación de este sector dentro del año de 1993, mientras que dentro de los sectores no manufactureros solamente hubo una inversión del 38% lo que representó 24.63 billones de dólares. Como se muestra en la siguiente gráfica (4) comparativa de los sectores manufactureros y no manufactureros.”¹²

¹² IBIDEM

TEXTO CON
FALLA DE ORIGEN

CRECIMIENTO DEL SECTOR MNUFACTURERO

Gráfica 4



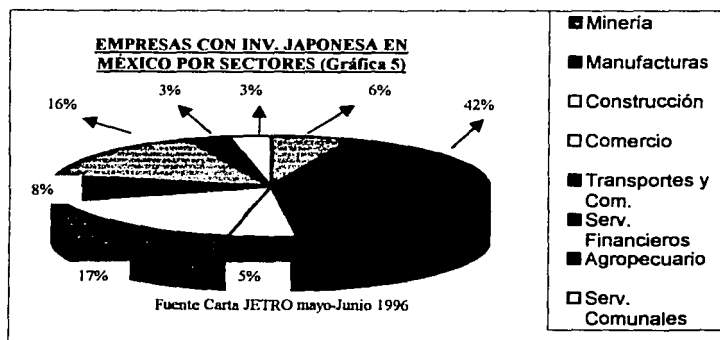
Fuente: Carta JETRO Noviembre Diciembre 1995

Se ha determinado que las nuevas inversiones japonesas hacia el extranjero han ido en aumento debido a la necesidad de transferencia de sus líneas de producción como consecuencia de la apreciación del yen y de la desventaja de los costos de elaboración en la producción nacional. Igualmente las pequeñas y medianas empresas japonesas también han incrementado sus capitales, principalmente hacia China, en el cual se presentó un incremento del 48.5%, con la realización de 432 proyectos dentro del sector manufacturero, mientras que en el sector no manufacturero se realizaron 226 proyectos.

Cabe mencionar que la liberalización de los controles en el sector externo y las finanzas a principios de los 80's permitió que las empresas financieras y de seguros japoneses se expandieran rápidamente hacia otros países. Posteriormente la rápida apreciación del yen, así como la intensificación de las fricciones comerciales con Estados Unidos y Europa, proporcionaron a partir de 1986 la enorme expansión de la IED nipona hacia América Latina, principalmente México. Durante esta década la IED japonesa acumulada desde el año de 1951 ascendía a \$36,500.00 millones de dólares: poco más de la mitad se encontraba en Asia y América del Norte. Se considera que de los 80's al año 1994 se expandió de manera notable la IED nipona, sobre todo en América Latina (hasta en un 12%), ya que se ubica en porcentajes similares con Asia, la zona geográficamente más vinculada con Japón.

Dentro de la década de los 90's se estimó que la inversión japonesa se localizaba en las zonas importantes de América del Norte en un 36.9%, en Europa la participación fue de un 53.4%, en América Latina era del 34.5%. Por el año de 1992 Estados Unidos era el país que mayor IED nipona tenía, pero esas inversiones

se localizaban en el sector financiero en un 43.9%, sin embargo, cabe destacar que la inversión en el sector de las manufacturas se acumulaba en América Latina la cual ascendía en \$46,547.00 millones de dólares. Esta distribución no se da de igual forma en México en donde la inversión nipona se concentra en la industria manufacturera en un 63.8% y en el sector primario en un 24.3%. Es a raíz de esto que la relación México-Japón ha sido como manejar una alianza estratégica, ya que desde 1994 la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial registró un total de 307 empresas con participación japonesa, lo que para nuestro país significó el 2.5% del total de las empresas con inversión extranjera. Ante esto se ha determinado que durante los 80's y 90's la IED japonesa en México registró altibajos, sin embargo para el año de 1994 se presentó un importante crecimiento. Haciendo un poco de antecedente se "determinó que de los años de 1951 a 1995 la IED japonesa se incrementó a nivel mundial de \$36,500 mdd hasta \$480,000.00 mdd, en el caso de nuestro país se presentó un crecimiento del \$827 millones de dólares a \$ 2180 millones de dólares, del periodo de 1991-1995, con las expectativas del TLCAN la participación nipona en nuestro mercado aumentó un 5,4% en el sector manufacturero"¹³, por lo que en base a un estudio realizado por SECOFI, en el año de 1996 se determinó que se cuenta con 241 empresas con capital mayoritariamente japonés y 66 con capital minoritario. Dichas empresas se han contabilizado, en el sector manufacturero se tienen 158, en comercio 80, en servicio 55 y en otros sectores 14. (como se aprecia en la gráfica 5.)



¹³ Mercado, Alfonso. La estrategia de inversión japonesa en México en el marco del TLCAN, Ed BANCOMEXT. México 1996 Pág. 39

Se puede establecer que la participación de Japón en la economía mundial ha sido multidimensional, por que a desplegado estrategias encaminadas a fortalecerse dentro de su propia zona y nación, además al mismo tiempo el de mantenerse en su liderazgo en el proceso de la globalización. "La respuesta de la inversión japonesa al establecimiento del TLCAN, mediante el aumento de su flujo de inversiones en ramas selectas de México, revela su decisión en participar en el mercado de América del Norte, en un modelo de intereses globales y de grandes interdependencias económicas con Estados Unidos. Ante este juego de decisiones México ha surgido como el centro de receptor importante de inversión japonesa, ante esto se atribuye el desarrollo de la economía mexicana y a otros factores internos."¹⁴

¹⁴ IBIDEM

1.3 Implicaciones para México de la rivalidad Económica Japón-Estados Unidos.

Como había mencionado anteriormente ha sido evidente que la política de fomento de la industria manufacturera ha sido básico, para atraer empresas extranjeras, dentro de México se encuentran las japonesas de las cuales se ha determinado que el mayor número de manufactureras se localizan en Tijuana, lo que representa el 2% del total de las plantas instaladas en el país, esto a finales de los años 80's. Sin embargo, con la gran creciente que presentaron en los años siguientes se comenzó a generar una ola de alarma en algunos sectores de la sociedad y economía americana, ya que determinaron que el establecimiento de dichas manufactureras era el inicio de una estrategia global de Tokio destinada a romper con el aparato industrial de los Estados Unidos, comenzando por desplazar sus empresas de los mercados, afectar el empleo de los obreros estadounidenses y al final apoderarse de la economía en su totalidad.

La inversión japonesa tiene algo que la diferencia de las inversiones de otras nacionalidades, parece que tuviera una capacidad especial para generar empleo, transferir tecnología y servir de locomotora de crecimiento y desarrollo. No se sabe con exactitud cómo se originó esta concepción del capital japonés atribuyéndole características positivas, pero en parte puede deberse al acelerado desarrollo que logró Japón desde el final de la segunda guerra mundial, y al papel que tuvo en la industrialización del sudeste asiático.

Algunos economistas han determinado que la relación entre los Estados Unidos y Japón es de importancia debido a que presentan la época contemporánea de la misma. Para ambos países se encuentran en una etapa de transición que a nivel internacional genera incertidumbre y cierta ansiedad, y es aquí donde varios economistas encuentran la siguiente cuestionante "crisis entre estas naciones se debe a la amplia difusión de dos imágenes contrapuestas: a) la de Estados Unidos decente e incapaz de seguirse manteniendo como líder económico del mundo debido a la enorme carga de los "déficit gemelos" y la de un Japón rico, confiado y concentrado en lo mejor que sabe hacer, vender."¹⁵ Es importante determinar que estas concepciones son vistas de acuerdo al interés de los países, o de la misma situación a nivel internacional de las naciones en general.

¹⁵ Kerber, Víctor. "Las manufacturas japonesas en la relación entre México, Japón y Estados Unidos". Comercio Exterior vol. 39 núm. 10 octubre 1989 P 832.

Sin embargo, para los Estados Unidos una de sus perspectivas de que Japón debe de comenzar a contribuir y ayudar a sostener el orden económico internacional, debido a los excedentes comerciales que presenta lo obligan (de acuerdo a la política Americana) a compartir los costos del régimen liberal, puesto que se han aprovechado de dicho régimen con gran amplitud. Para los Estados Unidos esta situación reflejaría que Japón disminuyera su superávit comercial y al mismo tiempo que realizará una apertura de mercados para los productos estadounidenses, apoyándose en que esta situación ayudaría a una mejor estabilidad y un crecimiento de la economía mundial, en especial para los países en vías de desarrollo. Ante tal situación Japón por medio de diversas legislaciones comerciales que Estados Unidos le ha ido aplicando han obligado a este país nipón a realizar diversas e importantes reformas.

Estos países han llegado a tener diversos períodos de tensión comercial, de las cuales se han detectado dos efectos principales, tales como:

1. Se han acentuado las relaciones entre los problemas económicos y de seguridad. Esto lo han determinado algunos altos representantes del gobierno estadounidense debido a que consideran al comercio e inversiones japonesas como factores directos que influyen en la seguridad nacional.
2. Se ha realizado la aplicación de ciertas disposiciones legales que restringen las exportaciones de algunos países que para los Estados Unidos sus productos ingresan a su mercado comercial valiéndose de prácticas desleales. Ante esta situación para Japón resulta preocupante puesto que Estados Unidos lo ingreso en la lista 301.

Ante tales circunstancias Japón ha dirigido sus inversiones a otras regiones del mundo con el fin de eludir ese tipo de restricciones comerciales. Para algunos economistas creen que "Dichas presiones que realiza los Estados Unidos a los productos nipones eran con el fin de que sirvan como un catalizador de redistribución industrial japonesa cuyo escenario de acción más inmediato es la Cuenca del Pacífico, por lo que consideran esto como respuesta a la creciente de inversión nipona en la zona y el crecimiento que han presentado estos países en los últimos años."¹⁶

Situación que comenzó a tomar fuerza en nuestro país desde la firma del TLCAN, ya que en los países de industrialización reciente (PIR) los salarios han

¹⁶ Kerber, Víctor. Op. cit. P.833

tenido una gran elevación, además no solo han dejado de ser competitivos en el costo de mano de obra, sino que además deben de hacer frente a las presiones comerciales de sus principales socios, en donde estos comienzan a eliminar el trato preferencial a sus productos. Es a raíz de esto que países tales como Singapur, Taiwán, Corea del Sur y Hong Kong han dejado de hacer uso al Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) estadounidense y se espera que en un futuro Japón sufrirá de lo mismo. Sin embargo, se debe de destacar que los PIR han experimentado un superávit comercial con Estados Unidos, por lo que han desarrollado el temor de ser señalado como socios desleales, y que se les comience a aplicar una serie de sanciones proteccionistas.

Por tal situación el país nipón junto con los PIR han desarrollado la calidad de sus productos, realizando una diversificación de las líneas de producción, especializándose en artículos de mayor elaboración, han incrementado sus inversiones, principalmente en sus regiones de mayor ventaja comparativa, y en sus mercados de exportación. Es en este punto donde México interviene y cuenta con un papel importante, ya que para estos países, nuestro país resulta ser un componente potencial dentro de la nueva estrategia de la globalización, creando redes manufactureras en escala internacional, en puntos realmente estratégicos tales como las fronteras entre ambos países. Sin embargo, Japón ve disminuida o bloqueada su estrategia con la formación de los bloques económicos tan exclusivos, tales como los de Europa y América, y es aquí donde Japón nuevamente modifica sus estrategias, ahora con el afán de realizar acuerdos de libre comercio con los Estados Unidos y países Asiáticos.

Con todas las contradicciones que han presentado Japón y Estados Unidos han obligado poco a poco a los países orientales a cobrar conciencia de que deben de tomar con mayor importancia la necesidad de fortalecer su posición dentro de la globalización y el de iniciar un papel de liderazgo económico con mayor actividad, dentro de las medidas que han emprendido para aumentar su presencia internacional son:

- ❖ Comenzar una apertura de mercados interna con el fin de estimular el comercio regional.
- ❖ El inicio de la ayuda especial, para un mejor desarrollo.
- ❖ Un crecimiento en la asignación de recursos a diferentes organismos financieros, tales como el FMI, el Banco de Desarrollo Asiático y el Banco Mundial (BM).

❖ Y la de mayor importancia es dar origen a la coordinación de una política monetaria con los Estados Unidos.

Ante esta situación algunos especialistas opinan que “estos esfuerzos resultan limitados ante la gravedad de los problemas internacionales y el monto de los recursos japoneses, opinan que la influencia del capital nipón en la economía mundial seguirá creciendo, en círculos oficiales y académicos nipones existe la convicción de que la era de la *Pax Americana* ha concluido y que su país debe prepararse para compartir el liderazgo económico, e incluso militar, con los Estados Unidos”.¹⁷

Sin embargo, Antonio Ocaranza (analista comercial) establece que Japón ha aceptado mayores responsabilidades económicas internacionales, lo que nos indica que gran parte de la explicación se encuentra en el hecho de que para Washington compartir responsabilidades no es compartir el poder. Determina que “... Se desea que Japón pague más por el mantenimiento del orden económico internacional siempre y cuando no se aparte del juego de los Estados Unidos, lo que equivale a preservar el statu quo, considera que la contribución japonesa debe subsidiar los esfuerzos de Estados Unidos, no plantearse objetivos propios. Ante esto se determina que la oposición por parte de los Estados Unidos es que la economía oriental adquiera mayor poder de votación en organismos financieros internacionales, a pesar del aumento de su participación económica.”¹⁸

A pesar de todo lo anterior existe un incremento de capitales nipones en los Estados Unidos y algunos países menos desarrollados, ante esto los japoneses se basan o se sostienen en establecer que la recirculación de capitales genera empleos, ayuda a equilibrar los déficit gemelos y contribuye a la estabilidad social del país en el que invierten, sin embargo estas inversiones dentro de los sectores estadounidenses han originado que la empresa nacional vaya desapareciendo o cayendo en manos de extranjeros principalmente nipones, tan fuerte llegó a ser esta presión que uno de los senadores expreso: “la dependencia de Estados Unidos de la inversión extranjera debe preocupar a todo estadounidense... si no se hacen cambios fiscales y económicos... podríamos convertirnos en inquilinos de nuestras propias tierras... Además la eficaz expansión de las compañías japonesas hacia

¹⁷ IBIDEM

¹⁸ IBIDEM

otros países ha provocado un enorme recelo entre las empresas competidoras que han visto disminuir sus participaciones en los mercados.”¹⁹

Algo que si resulta importante es que todas aquellas diferencias que presentan los Estados Unidos y los Japoneses, tendrán efectos importantes en aquellos países en los que mantienen estrechas relaciones con ambas naciones, por lo que resultaría importante manifestar que aquellos países que llevan estrecha relación con ambas naciones como es el caso de México se preparen con los elementos necesarios para obtener el máximo provecho de los reacomodos del poder entre Japón y Estados Unidos.

“Algunos autores consideran que no son razones geopolíticas, o geoestratégicas, sino fundamentalmente económicas las que determinan la triangulación. Alfredo Romero (investigador y analista de la economía internacional y nacional), considera que las relaciones entre Japón, México y Estados Unidos participan en las contradicciones propias del desarrollo del capitalismo y sobre todo en las contradicciones que se presentan en países desarrollados entre éstos y los en vías de desarrollo. Consideran que las inversiones de las potencias capitalistas en la industria mexicana constituyen un esfuerzo por retomar el camino y sostenerlo por medio de la acumulación de capitales: es aquí donde la centralidad de la economía la lleva Estados Unidos, y resulta crucial su participación para poder entender las perspectivas de México en la Cuenca del Pacífico”.²⁰

Sin embargo, existen autores con opinión muy diferente a la de Alfredo Romero, los cuales consideran que dentro de la triangulación resulta innegable que el líder es Japón, ya que consideran que en estas 3 economías se puede beneficiar ambas, aunque se muestre un triángulo asimétrico. Basándose en que Japón cuenta con un papel único, en el cual le otorga a México una combinación de recursos financieros, tecnológicos y un control de calidad y habilidades de mercadotecnia. Mientras Estados Unidos ofrece tanto a Japón como a México el mercado más grande del Mundo. Con lo anterior se determina que la recuperación y el crecimiento de México aunado a una mayor participación social proporcionaría a Estados Unidos una mayor seguridad regional con amplias perspectivas de la expansión comercial y de la inversión.

¹⁹ Kerber, Víctor Op. cit. Pág. 834

²⁰ Zaragoza, Alex. México-Estados Unidos y Japón. Ed. UNAM, México 1988, P 6.

De acuerdo a lo anterior Japón ha ofrecido a México dicha ayuda, la cual la han denominado como software approach de Japón hacia México. Este consiste en la primera fase, en darle una mayor promoción al país de su estabilidad económica, social y política, con el fin de que sirva para una mejor atracción a las inversiones a largo plazo. Sin embargo, Alfredo Romero, determina a esta estrategia japonesa como una similitud de la ocupación estadounidense en Japón al finalizar la Segunda Guerra Mundial y considera que México es el ensayo de un modelo similar.

Así de acuerdo con esta opinión de la inversión Japonesa, México no sólo contribuye al crecimiento económico de ese país, sino que también ayuda a preservar la estabilidad estadounidense. Mientras que para Japón en la pantomima de ayudar a México, al mismo tiempo se aprovecha de las ventajas comparativas que le ofrece el mercado de trabajo mexicano y la legislación comercial estadounidense.

Asimismo apoyando la idea de Ozawa en la que afirma "que por sus ventajas comparativas México resulta ser un país con gran potencial para poner a prueba lo que el llama la tercera fase de la expansión de las inversiones japonesas en el mundo. Se trata de un proceso en el cual las compañías niponas crean oportunidades de un nuevo cambio comercial intra empresa a fin de enfrentar las posibles consecuencias negativas de la "desindustrialización" de Japón. En este sentido, este país se beneficia de la localización geográfica de México estableciendo plantas que proveen de partes y componentes a otras instalaciones japonesas ubicadas en el mercado estadounidense. Como una estrategia a largo plazo en la que Japón figura como cuartel general de un sistema encauzado a elevar su concentración económica mediante la inversión directa en el exterior. Así mientras el mundo produce para Japón, éste actúa como arrendatario y centralizador de la alta tecnología, la estrategia esencial es facilitada por el deseo de muchos países semi-avanzados, como los latinoamericanos, de diversificar sus relaciones internacionales lejos de sobre dependencia con Estados Unidos."²¹

Ante esto existen muy pocos expertos que consideran a México como un factor básico del sistema de triangulación, sin embargo otros consideran que podría sacar provecho de su ubicación como socio menor al enfocarse en su "infortunio geopolítico" y de la situación económica crítica utilizándolo como el punto de convergencia del sistema global. Consideran que México podría obtener grandes

²¹ Ozawa, Terutomo. *Japan's Overseas Investment in its Third Phase. Implications for U.S. Mexico Relations*. Ed. Stanford University. Enero de 1989. P. 25

beneficios de la necesidad que Japón tiene por mejorar sus relaciones con los Estados Unidos.

Esta situación puede ser benéfica para México siempre y cuando nuestro país formule proyectos atractivos para el fin de la cooperación triangular. Ante esto se debe de considerar ideas y posturas con respecto a Estados Unidos y Japón, con el fin de obtener el mejor provecho de las ventajas comparativas que la situación triangular nos ofrece.

Es importante establecer que México y la relación que sostiene con Japón es con el fin de disminuir su dependencia económica con los Estados Unidos, ante esto se entiende que la afluencia de inversiones japonesas principalmente en el sector manufacturero, así como la importancia de petróleo mexicano para Japón, presentan un peso suficiente para eludir la fatalidad geopolítica. Sin embargo, algunos no lo consideran así, por que si la inversión se concentra en un sólo sector, en este caso el manufacturero, al mismo tiempo se excluyen otras esferas económicas, lo que origina que la vulnerabilidad de México se acrecenté con Estados Unidos.

Es aquí donde entra la disyuntiva de cómo se podría conciliar México con el objetivo de disminuir su dependencia con Estados Unidos, con la presencia de Japón y su propósito de aumentarla en el mercado común americano. Ante esto es un hecho que los beneficios o desventajas se deriven de las relaciones con ambos países, por lo que sólo figuran dos alternativas que son las siguientes:

1. Expandir el papel de intermediarios entre estas potencias industriales; o
2. México se queda entre estas potencias en donde existirá confrontación de intereses.

Lo que es importante es que el crecimiento de las manufacturas en la frontera mexicana constituye un punto crucial, ya que en los últimos años han presentado un crecimiento, en el que se han cuadruplicado en un lapso de tres años. Esto se debe a que los cambios que experimenta la relación bilateral japonesa y estadounidense y al desarrollo de una estrategia bilateral japonesa para mantener su competitividad, las cuales deben a las ventajas que representa la existencia en México de fuentes de energía y mano de obra barata. También intervienen otro tipo de factores como el crecimiento de las medidas proteccionistas estadounidenses, la inaplazable necesidad de México de captar divisas del exterior para sostener el desarrollo y fortalecimiento del yen, el cual ha colocado excedentes monetarios a disponibilidad de los mercados de inversión.

1.4 El Modelo de Gansos Voladores de Akamatsu

Japón tiene un modelo propio de desarrollo en IED en el exterior que ha servido de base para el crecimiento de Japón desde la década de los treinta. El modelo lo han denominado **Ganko-Keitai**, literalmente “modelo de gansos voladores”, en referencia a las aves que vuelan en formación ‘V’ siguiendo a un guía. El significado de *Ganko-Keitai* ha sufrido variaciones a lo largo de la historia de Japón, pero en la actualidad se “entiende como un sistema industrial en el que un país desarrollado invierte y alienta el comercio, impulsando el desarrollo de otros países que a su vez alientan el desarrollo de otros menos desarrollados”.²²

El modelo de *Ganko-Keitai* fue desarrollado por el economista Kaname Akamatsu entre 1930 y 1950. Cuando Akamatsu comenzó a escribir sus trabajos, Japón era un país subdesarrollado, involucrado en tentativas coloniales en Asia, que estaba definiendo su posición en el contexto mundial y estudiando formas de desarrollar su industria y lograr el desarrollo.

En la siguiente figura (1) se busca representar al modelo “Ganko Keitai”, en primera instancia el triángulo es considerado como representante de los países asiáticos, con Japón como líder en la punta superior, al mismo tiempo el cuadrado, que como observamos, el triángulo se dirige a él, nos representa la dirección de las inversiones asiáticas, las cuales, impulsan el desarrollo de otros países y/o áreas comerciales, sin embargo, al momento en el que interactúan las dos figuras anteriormente mencionadas, automáticamente se dirige una parte mínima de capital, ya sea por el triángulo (los países asiáticos) o por el cuadrado (países o zona comercial en la que los asiáticos dirigen sus inversiones) a otras zonas con menor desarrollo, las cuales son representadas por el círculo. De esta manera podemos percibir que existe un derrame de capital y tecnología en todos los que participan en ella.

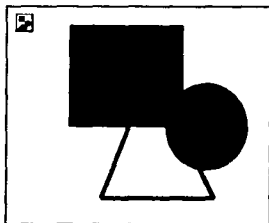


Figura 1

²² www.japon.com.mx pag 96

Akamatsu definió su modelo de la siguiente forma: como “El proceso de desarrollo de heterogeneización y homogeneización de la economía de un país avanzado y la economía de un país en vías de desarrollo, puede ser formulado en una teoría histórica llamada “el modelo de gansos voladores” que simboliza el desarrollo industrial de los países en vías de desarrollo. Los gansos salvajes vuelan en forma de “V-invertida”, como los aviones en formación, y este patrón de vuelo es metafóricamente aplicado a una curva de serie de tres tiempos que denotan la importación, producción interna, y exportación de productos manufacturados en países en vías de desarrollo”.²³

En la Figura 1 se muestran las formas “V-invertida” del desarrollo de productos tal como Akamatsu los describió en su trabajo. Los gráficos de esta figura son aproximaciones basadas en estadísticas reales de la importación, producción y exportación de los bienes indicados: hilados de algodón, máquinas hiladoras, ropa de algodón, máquinas y herramientas, desde que Japón inició la apertura de su economía, en 1870, hasta la segunda guerra mundial. El eje vertical representa valores, y el eje horizontal son los años.

Las etapas del modelo son las siguientes:

- ❖ (Fase 1) Los bienes manufacturados son importados de países desarrollados, y a cambio de ellos se exportan bienes de menor elaboración.
- ❖ (Fase 2) El bien importado comienza a producirse internamente y comienza a mejorar progresivamente en su calidad, lo que origina la reducción en las importaciones. La premisa en esta etapa es que debe fortalecerse el mercado interno, creando demanda y que el bien debe llegar a ser tan bueno como el importado, para ganar la competencia al productor externo.
- ❖ (Fase 3) La demanda interna elevada por políticas macroeconómicas adicionales y con un mercado interno fuerte para el producto y comienza a desarrollarse una industria de exportación. Al mismo tiempo, un proceso similar se ha dado para la maquinaria de producción del bien cuya importación es sustituida y comienza a caer en la medida que las máquinas comienzan a fabricarse internamente.
- ❖ (Fase 4) En la fase anterior se muestra que el producto logra tener los mismos estándares de calidad que el de países avanzados, por lo tanto el país comienza a desarrollarse. Así, el mismo producto, por ejemplo, hilados de algodón, empieza a ser producido en otros países menos avanzados, y el país desarrollado deja de

²³ ibidem

producirlos evolucionando hacia productos de mayor valor agregado, continuando el modelo de 'gansos voladores'.

A fines de los años setenta, Kiyoshi Kojima sistematizó el modelo, Kojima indicó que el modelo de Vernon era válido pero que le faltaba la contraparte, es decir la visión desde el país que recibe la tecnología y la desarrolla, tal como Japón lo hizo en su proceso de desarrollo. En la presente figura (2) se resume la forma como Kojima unió los modelos de Vernon y Akamatsu. El modelo de Vernon, que representa el ciclo del producto de un país desarrollado, aparece en la parte superior de esta figura, y el de Akamatsu, que es el de un país en desarrollo, en la parte inferior.

Se asume que se produce un sólo bien, y que sólo existen dos países: uno desarrollado y uno en vías de desarrollo.

- ❖ “(Fase 1), “El país desarrollado fabrica un producto, llegado a un momento del tiempo (t1) el excedente de la producción se exporta. En ese mismo momento (t1), el país en desarrollo, en la parte inferior, demanda el producto y lo importa.”²⁴ Un ejemplo claro es que la sobreproducción que pudiera tener algún país la exporta a aquel país el cual carece de ese producto y realiza las importaciones necesarias.
- ❖ “(Fase 2), el país en desarrollo comienza a producir el producto y a vender en su mercado interno (t2), en el mismo momento (t2) en el país avanzado comienzan a reducirse las exportaciones, porque el país en desarrollo está fabricando el producto internamente.”²⁵ En este punto el país que realizaba las importaciones del producto que carece, comienza a fabricarlo y venderlo en su mercado interno, lo que ocasiona que disminuya la importación de esa mercancía, por consecuencia se contrae la exportación del país que lo tenía en excedente.
- ❖ “(Fase 3) El país en desarrollo tiene un excedente (t3) y comienza a exportar el producto, mientras que el país avanzando comienza a importarlo.”²⁶

En la figura 2 el significado de ella ha evolucionado, aun cuando el triangulo sigue representando a la zona asiática con Japón de líder, ahora en los países en los

²⁴ IBIDEM

²⁵ IBIDEM

²⁶ IBIDEM

que se realizó un derrame de tecnología y capital, con el paso del tiempo se han establecido empresas consideradas redes de producción, conocidas como sogos-shas y los Keiretsu, por lo que esos países forman parte del modelo Ganko-Keitai, sin embargo, estos nuevos miembros realizaran, por así decirlo la primera etapa del modelo con otros países, lo que ayudará al crecimiento y fortalecimiento del modelo de Gansos Voladores.

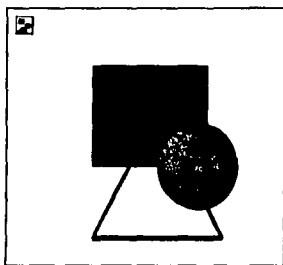
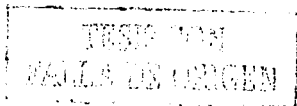


Figura 2

En base a los puntos anteriores, Kojima indicó, además que a diferencia de la Inversión Directa de Japón a la de EE.UU. y Europa, la IED japonesa es promotora de exportaciones porque la inversión se efectúa transfiriendo tecnología y producción de bienes que se han convertido en segunda generación, dejando las tecnologías de punta y las de primera generación en Japón. Caso que se presenta en nuestro país, por medio de las maquiladoras, en las cuales la tecnología se importa de Japón, sin embargo México la adopta y la desarrolla, pero en Japón se cuenta con algo más avanzado, por lo que siempre van a la vanguardia de la tecnología.

El modelo de gansos voladores ha seguido evolucionando, y recientemente Ozawa ha añadido elementos como creación de redes de producción y curvas de mejoramiento del producto.

El paso del tiempo ha demostrado, que el modelo de gansos voladores, no es tan original, la novedad reside en la idea fuerza de gansos voladores para describir el proceso de desarrollo de Japón y su relación con otros países en desarrollo, principalmente de Asia. La diferencia entre el estilo de inversión de los japoneses en el exterior no radica solamente en el modelo de *Ganko-Keitai*, sino en otros dos



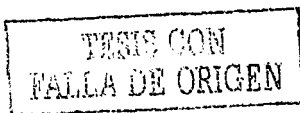
elementos que son parte de la estructura industrial de Japón: Los conglomerados económicos, *Keiretsu*, y las empresas de comercialización global, *Sogo-Shosha*.

Los *Keiretsu* son conglomerados empresariales japoneses descendientes de los *Zaibatsu*, los grupos empresariales que existían antes de la segunda guerra mundial y que fueron desmantelados por McCarthur durante la ocupación de Japón después de la segunda guerra mundial.

Existen seis principales *Keiretsu* según nos muestra el cuadro 1, Mitsui, Mitsubishi, Sumitomo, Sanwa, Fuyo y Dai-Ichi Kangyo. Cada uno cuenta con un banco y una empresa de comercialización global, y como en una pirámide, tiene una empresa en el vértice que descansa encima de un conjunto de subcontratistas. Los *Keiretsu* controlan en conjunto más del 80 por ciento de la economía del país, de modo que es imposible que una empresa sobreviva en el mercado sin tener relación con algún miembro de un *Keiretsu*. Este sistema de redes es muy eficiente, y permite que las empresas medianas y pequeñas tengan el apoyo de una empresa principal, y de que cuenten con financiamiento del banco del grupo, y apoyo técnico de empresas superiores en la pirámide. Además cuando se trata de exportar cuentan con la empresa de comercialización global que brinda asesoría sobre mercados dentro del mismo Japón o en el exterior.

Principales Conglomerados Empresariales Keiretsu
(Cuadro 1)

Grupo Mitsui	
Banco Mitsui	Sogo-Shosha: Mitsui & Co.
Empresas del grupo: Torei (textiles), Mitsui Petroquímicos; Mitsui Naviera, Nippon denso (pinturas), Toshiba (electrónicos), Fuji Film (fotografía), etc.	
Grupo Mitsubishi	
Banco Mitsubishi	Mitsubishi Corp.
Empresas: Mitsubishi Rayon (textiles); Mitsubishi Industrias Químicas; Mitsubishi Petroquímicos; Mitsubishi Electrónicos; Mitsubishi Industria Pesada, Nikon (cámaras fotográficas), Cervecerías Kirin, Meiji Seimei (seguros de vida), Mitsubishi Motors (automotriz), etc.	
Grupo Sumitomo	
Banco Sumitomo	Sumitomo Shoji
Empresas: Sumitomo Química; Sumitomo Industrias Metálicas; Sumitomo Industrias Eléctricas, Asahi Kasei (químicos), Victor (electrónicos), Mazda (Automotriz), Sanyo (electrónicos), Matsushita Electric, Marudai Shokuhin (Alimentos), etc.	
Grupo Sanwa	
Banco Sanwa	Nissho Iwai Co.
Empresas: Teijin (textiles); Industrias Ube (Química); Hitachi (electrónicos); Sharp (electrónicos), Daihatsu (automotriz), Hitachi Naviera, Cervecería Suntory, Pinturas Kansai, etc.	



Fuyo	
Banco Fuji	Marubeni Corp.
Empresas: Nippon Kokan (acero); Kubota (maquinaria); Oki Electrónica; Hitachi Electrónica (maquinaria eléctrica); Nissan Motors (automotriz); Canon (cámaras y equipo de video), etc.	
Dai-Ichi Kangyo	
Banco Dai-Ichi Kangyo	C. Itoh & Co.
Empresas: Kawasaki Steel (acero), Asahi Denka, Shiseido (químicos, productos de tocador); Fuji Electrónica, Fumitsu, Facom (electrónicos); Kawasaki Industria Pesada, etc.	
Fuente principal: 'Conglomerados empresariales y Mapa Industrial de Japón'	

Además de los *Keiretsu* compuestos por grupos empresariales, existen los que están formados por una sola corporación, como el Grupo Toyota, que agrupa a casi 50 empresas, y a su vez subcontratan a más de 300. Lo mismo ocurre con otras corporaciones como Nippon Electric Company (NEC), y Matsushita, que por su enormidad se han convertido en *Keiretsu* por derecho propio. Pero, aunque son grupos, eso no significa que son independientes, Toyota tiene fuertes lazos con el grupo Mitsui, y Matsushita y NEC con Sumitomo. Las corporaciones deben apoyarse de todos modos en un *Keiretsu* para obtener financiamiento y comerciar en el exterior por eso todas están necesariamente unidas. Podríamos hacer la red más grande y mostrar que los *Keiretsu* se cruzan entre sí, porque existe propiedad cruzada de acciones no solamente entre empresas pertenecientes a un mismo *Keiretsu*, sino entre miembros de otros conglomerados.

Las *Sogo-Shosha*, o empresas de comercialización global, son las compañías comerciales de los *Keiretsu* que coordinan el abastecimiento de materias primas y estudian los mercados de exportación en el exterior. "Su nombre indica que son entidades comerciales, pero su alcance es muy amplio, encargándose de adquisición, venta, exportación, e importación de recursos naturales, maquinaria, alimentos, productos químicos, y otros bienes, pero además, se encargan de los estudios de factibilidad en los campos de construcción, bienes raíces, transporte, almacenamiento."²⁷ Cuando hay préstamos del gobierno japonés, los *Sogo-Shosha* estudian también a los posibles proveedores y a las empresas que van a intervenir en los proyectos.

Como las *Sogo-Shosha* tienen oficinas en casi todos los países del mundo, su capacidad de recopilación de información es muy amplia, manteniendo estrechos contactos con los ministerios japoneses y otras dependencias gubernamentales.

²⁷ IBIDEM

La existencia de esta particular estructura de organización japonesa reduce la confrontación entre empresas. Por ejemplo, Toyota y Honda en el Perú no ingresarían para competir por el mismo mercado, debido a que las coordinaciones entre diferentes *Keiretsu* con las cuales están relacionadas esas empresas se habrían realizado para estudiar a que tipo de mercados debe dirigir su producción cada empresa.

Las relaciones entre empresas privadas japonesas y el gobierno es muy estrecha, y toda inversión en el exterior cuenta con apoyo de los proyectos del gobierno japonés y con las empresas japonesas que están establecidas en el país receptor.

El modelo de los gansos de los años noventa incorporó estos elementos y discutió un argumento adicional: la supuesta superioridad del modelo de desarrollo japonés. Por ejemplo, Eisuke Sakakibara, en "Más Allá del Capitalismo" indicó que el sistema japonés es único, llamándolo "economía de mercado no capitalista", porque es un modelo que no depende del principio de *laissez-faire*, sino que resulta del equilibrio social entre el estado y las empresas. Sakakibara no indica con claridad si el modelo japonés puede ser exportado, pero enfatiza que Japón debe jugar un papel más decisivo en el desarrollo de otros países y participar activamente en el proceso de globalización.

Luego de eso, el tema pendiente era aplicar el modelo de *Ganko-Keitai* y la experiencia lograda en el Asia para los países de Latinoamérica. Al respecto, el trabajo de mayor alcance ha sido escrito por Mitsuhiro Kagami, "La voz del sudeste asiático: implicancias para el desarrollo de América Latina". Kagami explica las estrategias de crecimiento económico del sudeste de Asia y propone medidas para el desarrollo de Latinoamérica, como se ve a continuación:

- ❖ Adoptar métodos de producción japoneses, tales como sistemas de Control de Calidad, producción "Just-in-Time", y rotación continua de puestos de trabajo,
- ❖ Crear relaciones entre firmas con proveedores, similares a los *Keiretsu* japoneses, y
- ❖ Establecer políticas industriales de largo plazo con metas alcanzables y cuantificables.

En la evidencia empírica, Kagami demuestra que la formación de redes de producción compuesta de compañías medianas y pequeñas en Brasil y México, eleva las utilidades y contribuye a la atracción de capital extranjero. Por supuesto, una premisa de este enfoque es que el capital japonés debe ingresar masivamente, y no sólo en un país, sino en un conjunto de países aledaños. Se espera que la transformación de la economía internacional, caracterizada por la globalización de los mercados y la formación de bloques económicos, determinen nuevas prácticas de concurrencia al comercio mundial.

Para los especialistas japoneses, el modelo de gansos voladores y la exportación de técnicas de producción y estructura tipo *Keiretsu*, las cuales se caracterizan por la producción encadena con base en la subcontratación de procesos y que consiste en ligas múltiples con la micro, pequeñas y medianas empresas del país. "Se trata de una red de vinculación industrial en forma piramidal, en donde el punto más alto de ésta se encuentra una empresa primaria de montaje, la cual alcanza hasta un quinto nivel de subcontratistas con más de 30,000 mil empresas participantes, por lo que se considera que este tipo de articulación industrial es uno de los sistemas productivos más eficientes del mundo."²⁸ Este modelo industrial se complementa con las grandes *sogo-soshas* que, vinculadas con los grandes grupos de inversión del país, se encargan de la mercadotecnia internacional de los productos japoneses, ya que la estrategia japonesa de apoyo para la micro, pequeña y mediana empresa incluye recursos financieros a tasa preferencial, incentivos fiscales, programas para la eliminación de los obstáculos a las transacciones, así como los programas de desarrollo tecnológico.

Sin embargo, debido a la crisis monetaria en Asia, aplicar estos modelos en regiones en desarrollo como Latinoamérica y principalmente en México se necesita promover el desarrollo y el fortalecimiento de la micro, pequeña y mediana empresa para vincularlas productivamente con las grandes empresas exportadoras y convertirlas en exportadoras indirectas. Desde luego que esta propuesta requiere de una política industrial definida la cual proporcione y fomente la relación industrial entre empresas de distintos tamaños. Se necesita un modelo de apoyo integral-financiero, fiscal y administrativo que promueva la nueva integración de la cadena productiva de exportación con eslabones mexicanos suficientemente flexibles y económicos para incursionar en el mercado mundial

²⁸ Villareal, Fernando La exportación indirecta para la micro, pequeña y mediana empresa. Ed. Bancomext México 1994 Pág. 961

En estos nuevos mecanismos se concibe al mundo como un solo mercado, ya sea para realizar la adquisición de insumos, el proceso productivo o la comercialización de bienes y/o servicios. En este sentido, el reto de todas las industrias en el mundo consiste en adaptar sus plantas industriales al dinamismo del mercado internacional y el de operar con la mejor calidad posible para ofrecer productos y bienes de buena calidad y a bajo costo. Sin embargo, es de esperar que esa visión se modifique ligeramente con los cambios que están ocurriendo en Japón y en el sudeste asiático, debido a los efectos de la crisis monetarias por la cual esta pasando esa zona.

1.5 Criterios de selección del destino de las Inversiones Japonesas en el Exterior.

A partir de 1929 Japón empezó a sentir los efectos de la competitividad comercial con Estados Unidos, competencia que desembocó en la Segunda Guerra Mundial, en la cual Japón con su derrota construyó desde 1945 una economía superada sólo por Estados Unidos. Con presentaciones de tasas de crecimiento muy por encima de cualquier otro país.

Con la Constitución que estableció los Estados Unidos se eliminó el poderío político de los militares japoneses y se dismantelaron los grupos industriales, ya que insistían en que Japón debía de convertirse en un país agrícola, sin embargo, por las coyunturas internacionales que se presentaron por esos años no fue conseguido. Ante esto Estados Unidos consideró tener un nuevo aliado comercial en Asia.

Se puede determinar que entre 1960 y 1972 Japón se volvió un gigante comercial, compitiendo con las economías más desarrolladas como la Alemana y Norteamericana. Sin embargo, dicho crecimiento lo logró por sus fuertes bases políticas así como de sus tácticas o criterios de selección para realizar sus inversiones, además de que para realizar tratos o inversiones con los nipones ellos cuentan con unas características únicas, de las cuales se presentan algunas a continuación, cabe mencionar que solo son para que exista por parte de los nipones el interés para comenzar negocios:

- ☆ Que exista un ambiente de confianza a nivel personal: Que las personas interesadas en realizar el negocio con alguna empresa nipona primero presente seguridad en sí misma y posteriormente al acuerdo o negocio que plante presentar a los inversionistas nipones.
- ☆ Seriedad y honradez: Estos puntos para los nipones son importantes debido a que les presenta la seguridad de sus negocios
- ☆ Calidad: No hay que olvidar que hoy en día uno de los mayores retos para poder comercializar a nivel internacional debemos de tener calidad en los productos.
- ☆ Asimilar las regulaciones oficiales, las cuales dificultan los tratos comerciales: Para todo inversionista entre menos problemas tenga para poder introducir sus mercancías por medio del comercio, ese país resulta más atractivo, por lo que para los nipones es demasiado atractivo que las

regulaciones oficiales no intervengan con el crecimiento de sus empresas, para poder realizar un tráfico más fluido tanto a la importación como la exportación.

- ☆ Responsabilidad: Uno de los mayores principios que presentan todas las empresas japonesas, por lo tanto van a solicitar que las personas o países con los que van a ser negocios deben de aplicarla.
- ☆ Les encanta la disciplina, jerarquía y el orden: para los inversionistas nipones el orden en una empresa o negocio se presentan haciendo el uso debido de las jerarquías y el orden y al respetar estos puntos consigo viene el de la disciplina.

Cabe mencionar que Japón invierte en el exterior con dos principales objetivos, 1) garantizar una fuente de materias primas y 2) prepararse ante posibles acuerdos regionales que lo excluyan, sobre todo en los campos de la industria automotriz y los productos electrónicos.

Las empresas japonesas comienzan el período de reconstrucción de posguerra con el crecimiento de exportaciones de productos manufacturados principalmente a Estados Unidos y luego hacia el sudeste asiático, al que se suma el acelerado desarrollo del mercado interno japonés, factores que demandan una gran cantidad de materias primas. En Latinoamérica la IED japonesa comienza entre los cincuenta y sesenta principalmente en Brasil. La crisis del petróleo en 1972 coincide con el final de la era de crecimiento acelerado de Brasil llamada "milagro brasileño" y los intereses se trasladan hacia países que tienen petróleo, acentuándose las inversiones en México y Venezuela.

A fines de los setenta, las empresas japonesas comienzan a invertir en los llamados nuevos países industrializados de Asia, Taiwán, Singapur, Corea del Sur y Hong Kong, donde Japón comienza a aplicar una estrategia de traslado de fabricación de productos de segunda generación y apoyados por la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) comienzan a armar una estructura de producción que contiene a todo el sudeste asiático.

En los primeros años de la década de los 70's, las empresas japonesas también se establecieron en el Perú para asegurar mercados ante la posibilidad de un avance en las negociaciones del Pacto Andino que eventualmente podrían provocar una exclusión de empresas y productos extranjeros. Toyota y Nissan comenzaron a producir vehículos, y de la misma forma National del Perú (diversos

artefactos electrodomésticos) y Ajinomoto (glutamato monosódico y otros productos).

Empresas Japonesas Establecidas en el Perú

(Cuadro 2)

Gobierno	Años	Fundación	Nombre de Empresa	Propiedad
Fernando Belaúnde	1965-1968	1965	Mitsubishi Perú S.A.	Mitsubishi Shoji
		1966	National Peruana S.A.	Matsushita Denki Sangyo
		1966	Matsushita Electric del Perú	Matsushita Denki Sangyo
		1966	Toyota del Perú	Toyota Jidosha / Mitsui Bussan
Velasco Alvarado	1968-1975	1969	Ajinomoto del Perú	Ajinomoto
		1969	Cia. Minera Santa Luisa	Mitsui Kinzoku / Mitsui Bussan
		1970	Química el Sol	Asahi Kasei / Mitsui Bussan
		1970	Mitsui del Perú	Mitsui Bussan
		1972	Kawasaki del Perú	Kawasaki Kisen
Francisco Morales	1975-1980	1975	Honda del Perú S.A.	Honda Giken Kogyo
Fernando Belaúnde	1980-1985	-	-	-
Alan García	1985-1990	1985	Nikko Creative Services	JAL Pack
Alberto Fujimori	1990-	1993	Tyre Service Peru	Mitsui Bussan / Mitsui del Perú
		1994	Mitsui Automotriz S.A.	Mitsui Bussan / Mitsui del Perú
		1995	Sumitomo Corp. del Perú	Sumitomo Shoji
		1995	Kintetsu World Express	Kintetsu Ekusupuresu
		1996	Nissan Maquinarias S.A. (Nota 1)	Nissan Jidosha / Marubeni
		1997	Kintetsu Aduanas	Kintetsu Ekusupuresu

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Data Bank: Kaigai Shinshutuu Kigyō Soran 1998 [Banco de Datos: Compendio de Inversión de Empresas Japonesas en el Exterior, informe por empresas y países].

Según los informes de Toyo Keizai e información de empresas japonesas en Lima, la actividad de las empresas japonesas en el Perú es la siguiente: "Toyota (ensamblaje e importación de vehículos), Química Sol (dinamita industrial y pólvora), Honda del Perú (motocicletas), Ajinomoto (saborizante glutamato monosódico), National Peruana (pilas), aparece además, la Compañía Minera Santa Rosa, propiedad de Mitsui Kinzoku y Mitsui Bussan, en la rama de explotación de

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

plomo y mineral de zinc. El resto de empresas se encargan de comercio o servicios: Kawasaki del Perú (transporte marítimo), Kintetsu World (transporte de carga pesada), Kintetsu Aduanas (transporte en general), Nikko Creative Service (turismo), Nissan Maquinarias (importación de automóviles y servicios), Tyre Services (importación y venta de neumáticos), Mitsui Automotriz (importación de vehículos y componentes), además, se encuentran las empresas de comercialización global".²⁹

Las empresas manufactureras japonesas ingresan al Perú entre 1965 y 1975, en los periodos de gobierno de Fernando Belaúnde y Velasco Alvarado. Obsérvese en el cuadro 2, que el inicio del gobierno militar de Velasco no impidió que nuevas empresas continuaran ingresando, como son Ajinomoto, Kawasaki del Perú y otras empresas con la participación de Mitsui Bussan. Podría afirmarse al contrario que si los posteriores gobiernos hubieran sido civiles la inversión hubiera sido mayor, pero en esa etapa muchos países de América Latina estaban gobernados por militares, y la inversión fue muy apreciable en Brasil, por ejemplo demostrándose que no existe correlación entre tipo de gobierno e inversión privada japonesa. La experiencia histórica muestra que en esa etapa para el capital japonés la estabilidad económica y política era más importante que el tipo de gobierno.

En los posteriores gobiernos no ingresan nuevas empresas. Durante el periodo de gobierno del ex presidente Morales Bermúdez se establece Honda, pero era una inversión planificada con varios años de antelación. En el segundo mandato de Belaúnde no existe ingreso ni retiro de empresas, pero en 1985 JAL Pack, una subsidiaria de Japan Airlines dedicada al turismo, establece una oficina en Lima con el nombre de Nikko Creative Services justo durante el cambio de gobierno. El periodo de Alan García es de un vacío absoluto por la limitación al pago de la deuda que afectó a bancos privados japoneses.

Hay que mencionar que a pesar de los peligros del momento por la actividad subversiva, el resto de empresas japonesas se mantuvo en el país, pero la subversión y la crisis económica afectaron a la IED japonesa justo en la segunda mitad de los ochenta, en el que fue el mejor momento para atraer capital japonés debido al crecimiento de la economía japonesa y la apreciación del yen, oportunidad que se desaprovechó.

²⁹ Ibidem

1.5.1 Estabilidad Política

El mayor crecimiento que presentó Japón fue en aquellos primeros años del siglo XX, en el que desarrolló un gran crecimiento, de todos los países industrializados, dicho desarrollo evolucionó el panorama social y dio lugar a una extensa clase media y a un gran crecimiento de los empresarios urbanos, siendo este muy activo en la política japonesa. Uno de los criterios que aplicaron los nipones para el desarrollo de sus mercados y producción fue que todos los partidos políticos tenían a defender los intereses empresariales y para ello pusieron en practica la intervención de los empresarios privados en la política, lo que ocasionó destinar grandes cantidades de dinero al subsidio de los partidos políticos y parlamentarios individuales. Este fenómeno tomo mayor fuerza después del año de 1952 cuando Japón es desocupado y recuperó plenamente su soberanía, comenzaron a formar clanes político-empresariales, por lo que formaron una fortaleza que hasta hoy en día en Japón prevalece.

Como vimos anteriormente en la década de los 80's y 90's, cuando se presentó el auge japonés, sus inversiones las destinaban visualizando un futuro a manera de que ellos siguieran participando en dicho país, por esos años podemos determinar que para los nipones no era importante el tipo de gobierno o su situación simplemente deseaban quedar dentro de un marco de participación esperando que fortalecieran en ese panorama. Algo importante de resaltar es que mientras el gobierno del país en el que se interesaban por invertir les permitiera la entrada, para los nipones no existía problema, sin embargo también por esos años los países de Latinoamérica buscaban la atracción de capitales que no fueran de Estados Unidos, debido a la gran deuda que tenían con él, dicha coyuntura fue aprovechada ampliamente por los japoneses y colocaron sus firmas más fuertes en países como Brasil, Perú y Venezuela, así como en México. Al paso de los años y con el fortalecimiento de sus firmas buscaron mejores oportunidades de inversión, aprovechando todos aquellos Acuerdos de Libre Comercio, con la finalidad de que sus productos entraran en otros mercados, ya que cumplen todas las características de calidad para poder comercializarlos.

En el caso de nuestro país pese a la distancia y sus diferencias culturales, desde hace tiempo ha mantenido relaciones con Japón en el ámbito económico, político y diplomático, que han llegado a ser fundamentales para los dos países, pero que para el siglo XXI se espera que se incrementen sustancialmente. En los últimos 100 años Japón ha sido el país de Asia más

importante para México, y aunque nuestro país ha vivido cambios importantes, los cuales han influido en las relaciones futuras con Japón. El cambio más importante se presentó el siglo pasado, cuando Estados Unidos se convirtió en el eje de las relaciones traspacíficas del continente americano y desplazó a México, por lo que los cambios geoestratégicos de ambos lados del Pacífico se convirtieron en el soporte histórico de la relación de México con Japón y en general con Asia. Desde entonces la economía mexicana quedó atrapada en la dinámica de los intereses estadounidenses. Durante el presente siglo las relaciones de México han registrado diversas variantes: desde la época de Porfirio Díaz hasta los intentos de una mayor diversificación con Adolfo López Mateos, la célebre política petrolera de José López Portillo y las recientes acciones para estrechar más los vínculos económicos binacionales.

El comportamiento de los nipones con respecto a México revela las grandes prioridades de su política exterior: privilegiar el acercamiento con las grandes potencias básicamente Estados Unidos y Europa. México y en general los países de América Latina ocupan un lugar subordinado a la estrategia de expansión nipona, sólo son necesarios en caso de coyuntura o intereses específicos. En el caso de México este movimiento pendular se deriva de los problemas que existen de una veracidad política, asimismo de las restricciones que aún existen en nuestra política exterior, y como consecuencia de éstas situaciones se refleja en la inestabilidad económica que tenemos. Sin embargo, en las dos últimas décadas hemos resultado un país clave para los nipones, tanto por la facilidad que se les ha dado en el establecimiento de sus maquiladoras en territorio mexicano, así como la firma del TLCAN, el cual para ellos resulta con bastantes beneficios el poder utilizarlo desde México. Por lo que, si existe un fortalecimiento, los nipones buscan asegurar el mayor éxito posible y entonces si exigen que exista una estabilidad política, ya que está va de la mano con la estabilidad económica. Los nipones consideran que existe estabilidad política, cuando el gobierno de ese momento asegura el crecimiento comercial, que no existan levantamientos guerrilleros, o problemas de terrorismo.

1.5.2 Infraestructura

Durante los setenta cuando Japón inició sus inversiones en los nuevos países industrializados de Asia (Taiwán, Singapur, Corea del Sur, Hong Kong), la estrategia que desarrolló fue la de un traslado de fabricación de productos de segunda generación, por lo que comenzó a desarrollar la infraestructura del sudeste asiático. En donde el proveía de tecnología e infraestructura, con la intención de

poder realizar una Unión estratégica en esa zona y una reducción de sus gastos en la importación, ya que la mano de obra y la materia prima es más barata en esos países.

También con la inversión que inició en América Latina, fueron para dar inicio a una infraestructura. Con esto podemos ver que para los nipones no resulta importante que en el país en el que van invertir cuente con un desarrollo o bases de infraestructura, para ellos lo primordial es que exista la posibilidad de poder desarrollarla y los medios suficientes así como el apoyo por parte del gobierno de esos países, y siendo realistas para los países en los que iban a invertir les era de gran conveniencia aceptar esas inversiones les aseguraba el fortalecimiento de un sector, en el que ellos no podrían desarrollar sin ese tipo de ayuda.

En el caso de México podemos observar que cuando se vió la oportunidad de una alianza comercial con Estados Unidos y posteriormente en la elaboración de un Tratado de Libre Comercio, y considerando la problemática que estaban presentando los productos nipones para entrar directamente a los Estados Unidos, ellos consideraron invertir en México y desarrollar un sector que en nuestro país era casi nulo. Proveyéndonos de tecnología, personal capacitado, empresas con inversiones fuertes y mayor empleo para los mexicanos, a cambio de que ellos haciendo uso del TLCAN sus productos ingresen al mercado norteamericano sin problemas.

Uno de los factores que orilló a los nipones de establecerse en países fuera de su zona, fue la regionalización, la cual ha tenido efectos importantes, en este punto sólo nos centraremos en Estados Unidos y Japón, en donde para ambos países ha presentado repercusiones, sobre todo en sus ámbitos de influencia. En el caso de Asia, la economía nipona promovió el desarrollo industrial mediante la relocalización productiva y la transferencia de tecnología, a aquellos países que carecen de ella, consiguiendo ensanchar el mercado de sus grandes corporaciones para poder competir con las empresas estadounidenses y europeas en un entorno de proteccionismo y de formación de bloques. Estados Unidos alentó la regionalización de América del Norte, como resultado en primera instancia de su pérdida de competitividad ante los productos japoneses. Sin embargo, a diferencia de Japón, Estados Unidos combinó la relocalización productiva con una fuerte presencia financiera y especulativa, lo que genera una diferencia entre la integración de México con este país y la de las economías del este de Asia con Japón. Todo esto originó que principalmente los países japoneses, recurrieran a

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

establecerse en aquellos países que no contaban con los recursos o personal suficiente para desarrollar algún sector, con la finalidad de que en un futuro ese país resulte estratégico con algún mercado de importancia para los nipones. Sin embargo, en algunos casos exigen que en el país en el que van a invertir si cuenta con cierto desarrollo o fortalecimiento de infraestructura, esto debido al riesgo que existe para poder realizar las inversiones, o por que no resulta para ellos tan estratégico, en ese momento.

1.5.3 Oportunidades Comerciales.

Pero como algo especial México resultó ser un país atractivo para los capitales nipones desde que inició su apertura comercial, está la debemos de entender como: “la modificación estructural de la política comercial de México; que tiene como propósito eliminar la protección que se aplicó desde 1940 a la industria establecida en territorio nacional. Con el objeto de facilitar mediante la aplicación de aranceles bajos la entrada de mercancías del exterior que anteriormente estaban limitadas por los llamados Sistemas de Permisos Previos”.³⁰

Dentro del sistema de apertura nuestro país lo constituye aún más con la firma del TLCAN, en donde uno de los cambios más sobresalientes del gobierno mexicano para poder realizar este tratado fue la creación de la Ley de Comercio Exterior en 1993, la cual tiene por objeto regular, promover y adecuar el comercio exterior a la integración de la economía mundial, tomando como base los acuerdos y convenios internacionales, tanto firmados como para firmar. Con todo lo anterior México se volvió un país con bases sólidas para diversas inversiones, esto para los japoneses es visto como un país seguro para sus capitales, además la mayor oportunidades de exportar desde México sus productos manufacturados a los Estados Unidos, aprovechando todas las oportunidades y beneficios que le presentan el TLCAN.

Es importante mencionar que en los dos primeros años de vigencia del TLCAN “las exportaciones de México hacia Estados Unidos y Canadá aumentaron de \$80,343 y \$2170 millones de dólares respectivamente, constituyendo un 86% de sus exportaciones totales. De las cuales un 28%

³⁰ Córdoba, Luis “Apertura Comercial y Competencia Global”. Ejecutivos de Finanzas. México Enero 6 1996
Pág 61.

resultan del sector manufacturero mexicano³¹ por lo que los nipones consolidan la oportunidad de utilizar el TLCAN como trampolín para insertarse en el que consideran su mercado potencial (mercado estadounidense), con una gran reducción en sus costos de producción

Es importante establecer que Japón realiza proyectos de inversiones en aquellos países en los que visualiza un futuro de éxito, y a través de la historia lo ha venido presentando en el caso de Perú existieron grandes vínculos diplomáticos con Fujimori, además de intercambios oficiales y de cooperación económica de Japón al Perú, ya que si recordamos un poco durante los años 80's Japón realizó grandes inversiones en este país en donde los mayores resultados se percibieron en el gobierno de Fujimori.

Igualmente en los 80's la acumulación de enormes superávits y la existencia de una red de empresas a escala mundial convierte a las empresas japonesas en grandes transnacionales. En Latinoamérica a finales de los setentas, todavía está fuertemente presente la concepción de sustitución de importaciones y las tendencias proteccionistas, pero comienzan a observarse problemas de deuda externa. Ese momento hubiera sido una posibilidad para que los japoneses armen una sólida infraestructura de producción intrarregional en Latinoamérica pero debido a los problemas existentes en la zona, tales como la recesión y la crisis de la deuda, empresas japonesas privilegiaron otros lugares. Se impulsó la inversión en Estados Unidos, y se refuerza al sudeste asiático como receptor de inversión japonesa.

Hay que resaltar que hasta 1988, el Perú era el tercer país que más IED japonesa recibió en América Latina después de Brasil y México. Las estadísticas del Ministerio de Hacienda japonés, registran entre 1951 y 1988, US\$4,857 millones para Brasil, US\$1,556 millones para México, y US\$696 millones para Perú. Estas cifras incluyen lo invertido en el sector financiero, incluyendo compras de propiedades y seguros, construcción e inmobiliarias. Pero aunque se reste lo invertido por empresas japonesas en el sector financiero, el orden de los países se mantiene igual.

La estrategia puede dividirse en cuatro etapas (Ver tabla 1). Entre 1950 y 1970, con el acelerado crecimiento de la economía japonesa (16% anual en

³¹ Fuente: Secretaría de Relaciones Exteriores. Dirección General de Relaciones Económicas con América Latina y Asia Pacífico, 20 de Octubre 1998.

promedio) se trata de asegurar materias primas y se crean plantas de producción para abastecer mercados internos de ultramar, especialmente en las ramas de textiles, vehículos y productos electrónicos básicos, teniendo como eje a Brasil, México y Perú. No hay que olvidar que durante esos años, Japón vivía un momento de crecimiento en un período de posguerra y el desarrollo de su industria era, en esos momentos lo más importante para ellos, en donde para los nipones el iniciar asegurando mercados en el exterior, sobre todo en su zona, resultaba altamente atractivo.

Entre 1970 y 1980 se trata de asegurar fuentes de materias primas. Debido a que Japón es una isla y carece en su totalidad de aquellos productos energéticos (gas natural, petróleo, madera, minerales y materias primas), para ellos el poder asegurarlos es primordial, además que durante esa década ve a México y América Latina como excelentes candidatos para proveerlo de estos productos, a causa de los problemas que se encontraban en Medio Oriente por la guerra, así que para los nipones era de suma importancia la adquisición de los mismos, ya que de esos productos dependían en gran parte su desarrollo tecnológico.

Desde 1980 (pero especialmente desde 1990 porque gran parte de los ochenta fue una etapa de inversión financiera y de espera ante la crisis de Latinoamérica) el objetivo parece ser asegurar bases de producción hacia grandes mercados de consumo tales como Mercosur, el TLCAN, y diversos mercados regionales formados por convenios bilaterales. Por esos años se comenzó a presentar la posibilidad de unificación entre los países, con la finalidad de realizar la comercialización de sus productos y realizar un fortalecimiento de la zona.

Japón visualizó esta situación y comenzó a preparar y fortalecer la presencia en esos mercados, principalmente con el establecimiento de empresas manufactureras y posteriormente con la apertura de sus grandes empresas, así de esta forma en un futuro no muy lejano podría hacer uso de las preferencias que esos acuerdo y/o tratados les proporcionarán. Como consecuencia de esto se presenta el crecimiento y establecimiento de sus redes de producción en dichas regiones, al mismo tiempo entrelazándolas a nivel mundial, debido al establecimiento y presencia de empresas niponas en puntos estratégicos a nivel internacional.

REDES DE PRODUCCIÓN NIPONAS

(Tabla 1)

Plantas de producción para abastecer al mercado interno Textiles, Vehículos y Productos electrónicos básicos	Garantizar fuentes de materias primas Petróleo, Minerales, Gas Natural, Madera	Bases de producción: Frente al TLCAN (Maquiladoras), y frente a Mercosur (Brasil y Argentina)	Redes de producción regional y/o global?	
1950-1970	1971-1980	1981-2000	2001-2030	
a) En América Latina				
Materias primas	Industrias de primera generación Textiles, Agroindustria	Industrias de segunda generación Electrodomésticos, Vehículos, Semiconductores, Computadoras	Redes de producción regional Vehículos, Computadoras, Prod. Electrónicos	Redes de producción global
1950-1960	1961-1970	1971-1980	1981-2000	2001-2030
Fuente: Ministry of Finance Statistics Monthly. Año: 1996				

Al comparar la evolución de la IED en Latinoamérica con la estrategia en Asia resaltan varios elementos. Entre 1960 y 1970 se crean plantas de producción de textiles y agroindustria en el sudeste asiático, e inmediatamente en el periodo siguiente entre 1970 y 1980 se establecen plantas de producción de artículos de segunda generación, denominación que indica que son productos en los que Japón relega la producción a otros lugares y que no son considerados de principal importancia tecnológica, por ejemplo la producción de televisores en blanco y negro se convierte en segunda generación cuando aparece la producción de televisores a color, las impresoras láser desplazan también a las de inyección de tinta. Desde fines de los ochenta hasta hoy, la IED japonesa logra establecer en el sudeste asiático redes de producción regional, colocándose a una escala superior del nivel alcanzado en Latinoamérica. Es posible avizorar en el futuro (dependiendo de la evolución de la crisis asiática, de la resolución de la recesión en Japón y de los programas de integración económica) la posibilidad de creación de redes de producción global, como lo muestra la tabla 1.

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

REDES DE PRODUCCIÓN NIPONAS

(Tabla 1)

Plantas de producción para abastecer al mercado interno Textiles, Vehículos y Productos electrónicos básicos	Garantizar fuentes de materias primas Petróleo, Minerales, Gas Natural, Madera	Bases de producción: Frente al TLCAN (Maquiladoras), y frente a Mercosur (Brasil y Argentina)	Redes de producción regional y/o global?	
1950-1970	1971-1980	1981-2000	2001-2030	
a) En América Latina				
Materias primas	Industrias de primera generación Textiles, Agroindustria	Industrias de segunda generación Electrodomésticos, Vehículos, Semiconductores, Computadoras	Redes de producción regional Vehículos, Computadoras, Prod. Electrónicos	Redes de producción global
1950-1960	1961-1970	1971-1980	1981-2000	2001-2030
Fuente: Ministry of Finance Statics Monthly. Año: 1996				

Al comparar la evolución de la IED en Latinoamérica con la estrategia en Asia resaltan varios elementos. Entre 1960 y 1970 se crean plantas de producción de textiles y agroindustria en el sudeste asiático, e inmediatamente en el periodo siguiente entre 1970 y 1980 se establecen plantas de producción de artículos de segunda generación, denominación que indica que son productos en los que Japón relega la producción a otros lugares y que no son considerados de principal importancia tecnológica, por ejemplo la producción de televisores en blanco y negro se convierte en segunda generación cuando aparece la producción de televisores a color, las impresoras láser desplazan también a las de inyección de tinta. Desde fines de los ochenta hasta hoy, la IED japonesa logra establecer en el sudeste asiático redes de producción regional, colocándose a una escala superior del nivel alcanzado en Latinoamérica. Es posible avizorar en el futuro (dependiendo de la evolución de la crisis asiática, de la resolución de la recesión en Japón y de los programas de integración económica) la posibilidad de creación de redes de producción global, como lo muestra la tabla 1.

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

1.6 Principales destinos de la Inversión Japonesa.

Es importante señalar que durante la década de los ochentas la inversión extranjera directa (IED) a nivel mundial presentó un gran incremento de manera notable, ya que alcanzó un máximo de casi \$70 000 millones de dólares anuales en 1989 y llegó a \$300 000 millones de dólares en 1990.

Las mayores contribuciones las presentaron los países del llamado grupo de los cinco (Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Francia y Japón) el liderazgo en cuanto al monto lo disfrutaron Estados Unidos y Reino Unido, esto durante el inicio de la década, por que para 1990 Japón tomó la iniciativa, entonces la tendencia de la IED mundial, sufrió una importante desaceleración, a principio de los 90's, sin embargo se reactivó a mitad del decenio, como se puede apreciar en el cuadro 3.

INVERSIONES EXTRANJERA DIRECTA DE JAPÓN EN EL MUNDO, 1951-1995
(MILLONES DE DÓLARES)

Cuadro 3

Año	Total	Año	Total	Año	Total
1951-1972	4 777	1981	8 931	1980	16 911
1973	3 494	1982	7 703	1991	41 384
1974	2 395	1983	8 145	1992	34 138
1975	3 280	1984	10 155	1993	36 025
1976	3 462	1985	12 217	1994	41 031
1977	3 806	1986	22 320	1995*	52 780
1978	4 598	1987	33 364		
1979	4 995	1988	47 022	Total	
1980	4 693	1989	67 240	acumulado	516 306

* Estimación con base en cifras preliminares oficiales en yenes y con un tipo de cambio de 94.06 por dólar.

Fuente: Ministerio de Finanzas de Japón. *Monthly Financial Bulletin*, diciembre de 1993, y *Annual Report of the International Finance Bureau*, 1995.

Como se ha mencionado anteriormente la inversión japonesa tomó fuerza a mediados de los años 70's, posteriormente para los 80's su moneda presentó una importante apreciación, como muestra de esto tenemos que en el año de 1986 comenzó la gran expansión de la IED japonesa, el yen se fortaleció aun más y la economía nipona consiguió arribar a la década de los 90's con un amplio y creciente superávit en su balanza comercial, alcanzando los \$95 000 millones de dólares, sin embargo, para 1992 la IED nipona acumulada a nivel internacional logró aumentar diez veces más su valor en comparación de lo que presentó en 1980, aún con el crecimiento de la inversión extranjera directa durante esos años su volumen siguió siendo modesto en relación al tamaño de la economía internacional,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

lo que para muchos estudiosos del área les demostró que su vocación por invertir en el exterior era poco madura. Aún cuando para 1989 su IED alcanzó un nivel máximo, su PIB sólo representó un 2.4%, este índice fue bajo en comparación con:

- ❖ Estados Unidos 4.4 %
- ❖ Alemania 6.3%
- ❖ Países Bajos 23.1 %
- ❖ Reino Unido 22.4 %

Sin embargo, se debe de considerar que durante los ochentas y hasta el año de 1994, la inversión nipona se expandió de manera notable sobre todo a América del Norte y Europa.

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA DE JAPÓN POR REGIONES, 1951-1994
(MILLONES DE DÓLARES Y PARTICIPACIÓN)

Cuadro 4

	1951-1988		1951-1992		1993-1994	
		%		%		%
América del Norte	9 798	26.8	169 580	43.9	33 110	42.9
Europa	4 432	12.1	75 687	19.6	14 170	18.4
Asia	9 790	26.8	59 880	15.5	16 334	21.2
América Latina	6 008	16.5	46 547	12.0	8 601	11.2
Oceania	2 510	6.9	23 782	6.2	3 467	4.5
África	1 233	3.4	6 813	1.8	885	1.1
Medio Oriente	3 230	8.1	4 231	1.1	507	0.7
Otros	499	1.4	-	-	-	-
Total	36 500	100.0	385 550	100.0	77 076	100.0

Fuentes: K. W. Joo, F. Sader, H. Horaguchi y H. Kwak, *Japanese Foreign Direct Investment: Recent Trends, Determinants And Prospects, Policy Research Working Paper 1213*, Banco Mundial, Washington, noviembre de 1993, y Ministerio de Finanzas de Japón, *Monthly Financial Bulletin*, diciembre de 1993, y *Annual Report of the International Finance Bureau*, 1995.

El cuadro anterior (4) nos muestra un resurgimiento de Asia, sobre todo de la IED japonés, la cuál durante los ochentas fue desplazado por Estados Unidos y Europa. Igualmente se muestra como América Latina es el principal destino de inversión nipona. La importancia de estos países para Japón es similar a la de Asia, como zona geográficamente bien vinculada con Japón.

Dentro del cuadro se puede ver como la inversión de alcanzar los 10 puntos se declinó a los 3.5%, y en 1994 a raíz del efecto tequila dicha inversión aumentó sobre todo en México, esto debido a las políticas de apertura comercial que dió nuestro gobierno para la atracción de mayores capitales extranjeros.

En los ochenta la acumulación de enormes superávit y la existencia de una red de empresas a escala mundial convierte a las empresas japonesas en grandes

transnacionales. En Latinoamérica a finales de los setenta, todavía esta fuertemente presente la concepción de sustitución de importaciones y las tendencias proteccionistas, pero comienzan a observarse problemas de deuda externa. Ese momento hubiera sido una posibilidad para que los japoneses armen una sólida infraestructura de producción intrarregional en Latinoamérica pero debido a los problemas existentes en Latinoamérica tales como la recesión y la crisis de la deuda, empresas japonesas privilegiaron otros lugares. Se impulsó la inversión en Estados Unidos, y se refuerza al sudeste asiático como receptor de inversión japonesa.

A partir de 1989, la situación comienza a cambiar, además de Brasil aumenta la importancia de Panamá y Chile como receptores de IED japonesa. Brasil mantiene su importancia por su relación con Mercosur, Panamá aumenta en importancia como puente financiero, y la IED japonesa en Chile se eleva en correspondencia con el aumento del comercio con Japón. Los japoneses para poder lograr el desarrollo óptimo de sus inversiones las planearon en cuatro diferentes etapas las cuales se explican a continuación.

La estrategia puede dividirse en cuatro etapas (Ver tabla 2). Entre 1950 y 1970, con el acelerado crecimiento de la economía japonesa (16% anual en promedio) se trata de asegurar materias primas y se crean plantas de producción para abastecer mercados internos de ultramar, especialmente en las ramas de textiles, vehículos y productos electrónicos básicos, teniendo como eje a Brasil, México y Perú. Entre 1970 y 1980 se trata de asegurar fuentes de materias primas. Desde 1980 (pero especialmente desde 1990 porque gran parte de los ochenta fue una etapa de inversión financiera y de espera ante la crisis de Latinoamérica) el objetivo parece ser asegurar bases de producción hacia grandes mercados de consumo tales como el Mercosur, el TLCAN, y diversos mercados regionales formados por convenios bilaterales.

Debemos recordar que a causa de la reunión en el Hotel Plaza Nueva York en el año de 1985 se originó el periodo conocido como Economía de Burbuja en donde se buscaba aminorar los desequilibrios entre las economías más industrializadas, mediante un ajuste coordinado de sus paridades cambiarias, este marcó el inicio de la reorientación del crecimiento económico de Japón, "cuyos ejes principales fueron el fomento de la demanda interna, dar mayor apertura a su

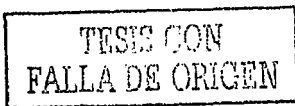
mercado y la auto modernización de sus exportaciones.”³² Gracias a este proceso se presentó la reevaluación del yen, ya que a los primeros meses de 1988 se apreció a más del 46%, ya que pasó de 263 yenes por dólar a 121, la cotización más baja después de la posguerra. Como efecto de la reevaluación de la moneda, se acrecentaron los activos de las corporaciones niponas, lo cual favoreció la creciente internacionalización de sus operaciones comerciales y financieras. En sólo un año sus inversiones directas en el extranjero se incrementaron más del 400% al pasar de \$14,000 millones de dólares en 1985 a \$58,000 millones de dólares en 1986, asimismo sus inversiones de cartera aumentaron de \$146,000 millones de dólares a \$258,000 millones de dólares, monto que representó el 15% del total de los activos de Japón en el extranjero.

El encarecimiento de los factores productivos en Japón fue otra consecuencia de reevaluación. Ante ello, las empresas niponas buscaron reubicar sus plantas productivas para mantener la competitividad de sus productos en el mercado internacional. Los ahora conocidos como países de industrialización reciente (PIR) fueron los receptores iniciales de dichos recursos debido a las ventajas que ofrecían respecto al bajo costo de operación y la calificación de su mano obra. A partir de 1988, los países de ASEAN ganaron importancia en la estrategia de relocalización de las plantas niponas. De 1985 a 1989 las inversiones anuales de las compañías japonesas en esos dos grupos de países pasaron de \$1435 millones de dólares a \$5569 millones de dólares, lo que significó un incremento cercano a un 400%. Así para el año de 1992 la Bolsa de Valores de Tokio llegó a su máximo nivel.

Si bien la estrategia tras la firma de los acuerdos del Hotel Plaza convirtió a Japón en el motor del crecimiento económico asiático, el ámbito nacional **no** dio los resultados esperados, ya que “la política monetaria expansiva tuvo un efecto marginal en la demanda interna y las pautas tradicionales de consumo e inversión permanecieron prácticamente inalteradas, lo que impidió que el mercado interno se convirtiera en el nuevo eje del crecimiento. Aunque después de una ligera contracción el superávit comercial japonés recobró su tendencia alcista, ésta no bastó para compensar los trastornos generados por el bajo dinamismo de la demanda interna.”³³ Asimismo uno de los problemas que conllevó al rompimiento de la economía burbuja, fue el de la práctica de conceder los créditos sin un análisis riguroso de los benéficos y los riesgos de los proyectos financiados, se determinó

³² Ramírez Miguel Ángel “La Crisis Financiera en Asia” Elementos para un debate global. Comercio Exterior. México Noviembre de 1998 Pág. 939

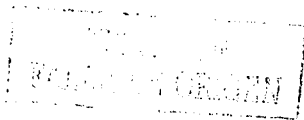
³³ IBIDEM



que la banca comercial japonesa no logró instrumentar los controles que exigían las nuevas condiciones del mercado, por lo que para la población nipona se les volvió los financiamientos bancarios una práctica común, ya que favorecidas por la tradicional tendencia alcista de los bienes raíces en Japón, sólo tenían que depositar un bien inmueble en garantía y dada la tradicional retinencia japonesa a incrementar el consumo, los créditos obtenidos se destinaron en su mayoría a la compra de activos. Al momento en el que se presentó un incremento en la demanda se dispararon los precios de las acciones bursátiles y de los inmuebles a costos sin precedente. Como un ejemplo, a finales de los 80's la empresa telefónica NTT se cotizó tan alto como el conjunto de las empresas alemanas registradas en la bolsa de valores de Tokio, también el valor inmobiliario del palacio del emperador de Japón alcanzó un costo similar al de todo Canadá. Por lo que entre más crecía el precio de los activos, más personas solicitaban préstamos bancarios para participar de los beneficios del mercado.

En base a lo anterior se originó que las operaciones bancarias se incrementarían y el valor de los activos continuaban a la alza, al grado de que la compraventa de predios en el selecto barrio de Guinza, llegó a calcularse en centímetros cuadrados y el valor inmobiliario alcanzó un nivel equivalente al 60% del valor mundial. Todo esto indicaba que la burbuja especulativa parecía no tener límites. Las utilidades de los bancos se incrementaron a medida que el volumen de sus operaciones se multiplicó, mientras las ganancias de sus acreditados se dispararon con el incremento continuo del valor de los activos. Al momento en el que el Banco Central japonés aumentó las tasas de interés, los costos de los créditos superaron los beneficios de las inversiones realizadas, al mismo tiempo no fue posible saldar adeudos y como efecto a estas consecuencias los inversionistas vendieron acciones e inmuebles para reducir sus deudas, por lo que el costo de los activos disminuyó y se incrementó la cartera vencida. Así la burbuja especulativa por el exceso de crédito se desvaneció súbitamente, dejando tras de sí una serie de perturbaciones.

Ante la desvalorización de los activos depositados en garantía, los bancos se encontraron con más dificultades para equilibrar sus estados financieros, y la situación se torno más crítica cuando las actividades bancarias disminuyeron aparatosamente ante la escasez de empresas y familias en condiciones de obtener financiamientos. De nuevo los bancos se enfrentaron con la necesidad de explorar nuevos mercados y por las condiciones imperantes del momento, reorientaron sus esfuerzos hacia el exterior, principalmente a los PIR y los países de la ASEAN.



Otra vez aparecieron las condiciones para el surgimiento de un círculo virtuoso, en tanto los bancos nipones, y la industria de varios países vecinos experimentaron una nueva etapa de auge impulsada por la creciente colocación de recursos financieros. (lapso en el que se recrudece el rompimiento de la economía burbuja y se establecen los principios de la crisis asiática de 1997). Sin embargo, la fragilidad inherente a ese tipo de crecimiento quedó al descubierto cuando, a raíz de un cambio en la situación monetaria internacional, el dólar entró en una fase de fortalecimiento frente al yen y otras monedas europeas. Por el uso del tipo de cambio como ancla antiinflacionaria, la mayoría de los países de la región asiática del pacífico, no lograron reaccionar ante la devaluación del yen, por lo cual descendió la competitividad internacional de sus economías, especialmente frente a Japón, país con el sostenían un gran intercambio comercial.

Las grandes repercusiones de la crisis asiática han evidenciado la fragilidad del orden financiero y monetario a nivel mundial, ya que la modificación y adecuación de las instituciones financieras de la posguerra a las nuevas realidades mundiales han originado fuertes debates, pero aún ninguno de los actores del medio académico, gubernamental y bancario han podido ofrecer una solución integral para el pánico financiero que ha empezado a estremecer a la economía internacional. Hasta ahora lo único que se hace es la aplicación de medidas parciales y en muchos casos contradictorias.

1.6.1 Países Industrializados

En 1989 Japón se convirtió en el principal inversionista del mundo, sobrepasando a Estados Unidos y Gran Bretaña, pero en 1991, con la caída de la bolsa de valores de Tokio termina la economía de burbuja, comenzando a decrecer la IED japonesa en el exterior.

A partir de 1990 el mundo industrial entró en una nueva recesión que comenzó en los Estados Unidos y desde 1992 se convirtió en un fenómeno general, el cual se centraba en Alemania y cada vez más en Japón, debido a que el debilitamiento europeo y nipón obstaculizó la recuperación de Canadá y Estados Unidos. Se presentó la diversidad de situaciones nacionales, lo que provocó que se desarticularan el ciclo económico internacional, iniciando grandes corrientes especulativas, así como cierto desquicio en los intentos de coordinación del Grupo de los Siete, en medio del ahondamiento de los conflictos comerciales que puso en peligro los avances de los acuerdos globales para la década de los 90's. A mediados

de 1994, con el inicio de la recuperación Europea, se observaron signos de recuperación en la recesión del mundo industrial, sin embargo, para Japón ese proceso aún no lo alcanza, y se ve casi superado después de la crisis de 1997.

La recesión de los 90's, afectó el ritmo de crecimiento del mundo, así como los flujos de capitales, pero sobre todo la apertura y orientación general. De 1990 a 1993 el desarrollo del comercio internacional fue mucho menor que en los años 80's, lo cual demostró la falta de capacidad de los países industriales para poder iniciar un activación económica. Sin mencionar que por esos años la situación internacional de Japón se complicó más, a causa de la conjunción de su crisis interna con el surgimiento de su poderoso rival regional, la "Gran China", las nuevas circunstancias afectaron los incipientes esfuerzos de los nipones para poder construir un espacio regional propio, en la medida en que tendieron a marginarlo del mercado chino y de la bolsa de valores del área, acentuando la ofensiva industrial coreana o taiwanesa. Por lo que en lugar de una integración regional capitaneada por Japón, surgió un espacio abierto y muy competitivo con tendencias a centrarse en torno de China y varios núcleos de integración subregional.

Sin embargo, durante esos años paralelamente con lo que sucedía en Asia por 1992 las exportaciones niponas a nuestro país sólo representaban el 1.1% del total de sus ventas foráneas, mientras las que realizaban a los Estados Unidos constituían un 28% y los envíos a Asia eran del 33, hacia 1995 la participación en México se redujo a un 0.8%, para los Estados Unidos bajó a 27.3%, pero en la zona asiática aumentó a un 42.3%. Estos movimientos dependen de varios factores, uno de ellos y para mí el más importante fue el de la proximidad de la firma del TLCAN entre México y Estados Unidos, ya que para los nipones introdujo algunos cambios en sus estrategias comerciales, principalmente en el sector industrial, además de que los obstáculos que ha establecido los Estados Unidos a las exportaciones niponas, sin embargo dichas inversión las transfirió a México con la finalidad de mantenerse latente ante la zona del TLCAN y así poder exportar sus productos a su mercado principal los EE.UU. y al mismo tiempo cubrir una porción del mercado mexicano. En este marco estratégico, la inversión japonesa en México tiene mayores efectos en las exportaciones de éste a EE.UU. que a Japón. Los datos proporcionados por SECOFI, resultan ser reveladores antes de la firma del TLCAN, la inversión anual japonesa representaba de 1% al 6% de IED total en nuestro país, pero en 1994, tras la firma del TLCAN hubo un incremento notable, aunque no se expresó en un aumento importante del intercambio comercial entre ambas naciones, pues México continuó "exportando una baja proporcional al Japón, pero las importaciones se

elevaron ligeramente en un 5% aproximadamente. En cambio, las ventas de México a EE.UU. aumentaron, de un 77% a cerca del 84% del total, y de estas exportaciones mexicanas a territorio estadounidense un 54 % provienen de empresas manufactureras, en su mayoría niponas³⁴. Lo que nos deja ver que los empresarios nipones han empezado a utilizar las preferencias del TLCAN sin estar suscritos ellos en él.

Asimismo en Europa las inversiones japonesas sufrieron una baja estimada, debido al proteccionismo que utilizó para poder sanear su economía y asegurar la integración económica. En el siguiente cuadro(5) se muestra la IED japonesa en América del Norte y Europa, por las principales ramas de actividad comercial, entre 1984 y 1994.

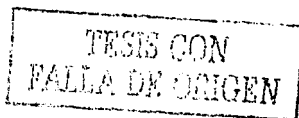
Inversión directa Nipona en América del Norte y Europa (Millones de dólares) (en miles)									
Regiones			Ramas de Actividad						
	Total de IED	América del Norte	Europa	Financiera	Inmobiliaria	Servicios	Comercio	Electrónica	Automovil
1984	10155	3544	1937	2085	430	681	1482	409	437
1985	12217	5495	1930	3805	1207	665	1550	513	627
1986	22320	10441	3469	7240	3997	1560	1861	987	828
1987	3364	15357	6576	10673	5428	2780	2269	2421	1473
1988	47022	22328	9116	13104	8641	3732	3204	3041	1281
1989	67540	33902	14808	15395	14143	10616	5148	4480	2053
1990	56911	27192	14294	8047	11107	11292	6158	5684	1872
1991	41584	18823	9371	4972	8899	5413	5247	2296	1996
1992	34138	14572	7061	4579	5147	6530	3705	1817	1188
1993	38025	15287	7940	6401	6070	3543	5096	2761	942
1994	41051	17823	6230	6499	5122	7061	4391	2634	2021

Fuente: Ministerio de Finanzas, Annual Report of the international finance Bureau, Tokio, 1995 y 1997.

Cabe mencionar que vista por regiones, destaca que la inversión japonesa está concentrada en los países desarrollados de la siguiente manera, para 1996 la IED japonesa se destinó de la siguiente forma:

- ❖ Estados Unidos es el mercado más importante para las empresas japonesas concentrando el 45.8%, casi la mitad de la IED japonesa,
- ❖ Le sigue un 24.2% en Asia,
- ❖ 15.4% en Europa,
- ❖ y 9.3% en Centro y Sudamérica, (ver tabla 2).

³⁴ IBIDEM



Flujo de IED Japonesa: Distribución Regional (Tabla 2)		
Regiones	1996 (%)	1951-1996 (%)
TOTAL MUNDIAL	100.0	100.0
América del Norte	47.9	44.2
Estados Unidos	45.8	42.4
Europa Occidental	15.4	18.8
Asia	24.2	17.8
China, Indonesia	10.2	6.7
<small>Nota: Porcentajes calculados a partir de cifras en yenes de flujo de notificaciones de inversión en 1996. México está incluido en Centro y Sudamérica. Fuente: Elaboración propia sobre la base de cifras del Ministerio de Hacienda de Japón, Ministry of Finance Statistics Monthly, varios números.</small>		

Por el lado del saldo de inversión a escala mundial las estadísticas (Balance of Payments Statistics) del FMI indican que en 1996, Estados Unidos era el primer país con US\$1'534,610 millones, le seguía Francia con US\$445,484 millones, Gran Bretaña US\$364,460 millones, y luego Japón con US\$258,610 millones. Las estadísticas para 1996 elaboradas por Japón (Ministerio de Hacienda y Banco de Japón) indican un saldo preliminar de US\$258,653 millones, de los cuales Centro y Sudamérica representan US\$11,981 millones, cifra pequeña con relación al total pero considerable comparada con el tamaño de las economías.

1.6.2 Países en vías de Desarrollo

Los países latinoamericanos están muy activos en la promoción de la inversión, y varios están logrando recibir importantes flujos de capital. Además de Brasil, que ha sido siempre el principal destino de la inversión japonesa en la región, y México por su presencia en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Aunque con nuestro país por los años 70's, buscaron la diversificación de las relaciones económicas, ya que en México se debía de disminuir la dependencia tecnológica y financiera frente a EE.UU. y en el caso de la nación nipona el de hacer frente al Medio Oriente y su poder petrolero (más del 70% consumido por los nipones provenía de esa zona). Japón emprendió una política de "amistad con todos los países", en la cual se consideraba a México como

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

una excelente opción para iniciar la diversificación. Asimismo la situación caótica en China por la aplicación de reformas económicas y la lucha política interna contribuyeron también a dicho acercamiento.

Japón recurrió a la reorganización productiva y administrativa, así como a la diversificación de las fuentes de abastecimiento de petróleo para enfrentar la crisis energética, por lo que nuestro país se convirtió un proveedor relativamente más seguro que el Medio Oriente. En un acuerdo original México exportaría 100 000 barriles diarios, de los cuales esta cifra se elevó a 180 000 barriles diarios en el año de 1980. Con la finalidad de fortalecer aún más la relación, Japón aumentó su presencia financiera en México, en particular para el desarrollo de infraestructura como puertos, electricidad y actividades petroleras.

A principio de los setenta México inició la importación de bienes nipones con mayor valor agregado, para iniciar en nuestro país el fortalecimiento del sistema sustitución de importaciones e impulsar el desarrollo de la industria nacional. Aunque en los años siguientes se presentaron altibajos, sobre todo durante el período de José López Portillo, Japón se convirtió en el segundo comprador de petróleo mexicano, sólo después de EE.UU.

En los últimos años de los 70's las exportaciones mexicanas a Japón se cuadruplicaron, al igual que la inversión y los financiamientos; a su vez las importaciones de México se triplicaron. "Lo constante en las ventas mexicanas fue el petróleo (70% del total), lo cual determinó la relación binacional para las siguiente décadas. En esa época, México junto con Brasil se convirtieron en uno de los socios más importantes de Japón en América Latina. Durante 1970 las exportaciones japonesas ascendieron a \$94 millones de dólares, en 1980, a \$ 1,223 millones de dólares y una década después eran de \$2,271 millones de dólares."³⁵

Sin embargo, a partir de la crisis financiera de México en 1982, Japón decidió participar en forma más activa en los programas de apoyo e incrementó sus créditos hasta alcanzar cerca del 20% de la deuda pública externa mexicana. Ese aumento obedeció a la participación japonesa en los planes encabezados por EE.UU. para encarar la crisis de los países deudores y también por que con ello Japón adquiriría experiencia en la operación del sistema financiero mundial, incluso a un costo elevado por las pérdidas que ello le acarrearían. Al final del

³⁵ López, Víctor. "Las Relaciones entre México y Japón en la transformación Mundial". Comercio Exterior. México Enero 1998. Pág. 7

decenio Japón disminuyó su papel crediticio en México y en América Latina, lo que revelaría otro cambio en las relaciones binacionales en los siguientes años. Asimismo la relación México-japonesa se deterioró debido a la excesiva burocracia, infraestructura deficiente, baja productividad y corrupción. Más que nunca, esto quedó de manifiesto con las desafortunadas experiencias de los nipones en los proyectos del Pacífico. Por lo que en medida que había mayores problemas en nuestro país Japón trasladaba sus empresas a Corea, Taiwán, Singapur, y Hong Kong, principalmente, ocasionando la innovación y desarrollo de la alta tecnología.

Cabe recordar que durante los 70's y 80's México era uno de los dos países latinoamericanos con una participación significativa en el comercio exterior nipón. Sin embargo posteriormente otros países de la zona empezaron a ganar terreno (ver el cuadro 6).

Principales socios Latinoamericanos de Japon de 1987 1995								
(Miles de millones de dolares y porcentaje del comercio japonés)								
Año 1987					Año 1995			
	Export.	Porcentaje	Import.	Porcentaje	Export.	Porcentaje	Import.	Porcentaje
Brasil	878	0.4	2032	1.4	2596	0.6	3954	1.2
Chile	n.d.	-	-	n.d.	n.d.	-	3188	0.9
México	1389	0.6	1625	1.1	3572	0.8	928	0.4
Panamá	n.d.	-	-	n.d.	7149	1.6	n.d.	-

Fuente: Ministerio de Comercio Internacional e Industria, 1988 y 1997. n.d. Sin intercambio comercial.

En Panamá el interés de Japón se centro en el sector financiero y en el tránsito por el canal, no sólo por constituir un paso necesario para el comercio, sino por que ahí se ubica la zona franca de Colón, donde se centran las bodegas más grandes de las empresas de electrónica y de automóviles japoneses que se destinan a América del Sur y el Caribe. Por lo que Panamá comenzó a recibir el flujo de inversión japonesa más cuantioso de América Latina. (Ver el cuadro 7).

Inversion Directa Japonesa en algunos países de America Latina (1989-1994) (Miles de millones de dolares)								
(Cuadro 7)								
	1989	1990	1991	1992	1993	1994	Monto acumulado	1950-1994 Porcentaje
México	36	168	193	60	53	613	2793	0.6
Panamá	2044	1342	1557	938	1390	1655	21718	4.7
Brasil	349	615	171	464	419	1235	8849	1.9
Chile	47	30	75	27	3	14	430	0.1
Argentina	3	213	40	18	34	21	545	0.1

Fuente: Ministerio de Hacienda de Japón.

CON
ORIGEN

Chile fue el país latinoamericano que mejor capitalizó el dinamismo económico de la Cuenca del Pacífico, en particular por su relación con Japón, en la década de los 90's comenzó a figurar entre los socios comerciales favoritos de los empresarios nipones, obteniendo inversiones en el sector minero luego de haber abierto una brecha mediante una significativa expansión del comercio, logrando introducir productos como frutas y vinos al competitivo mercado japonés.

Con la entrada en vigor del TLCAN en 1994, las relaciones con la región del Pacífico se han incrementado. En los últimos años esa zona se ha convertido en la de mayor presencia económica en México, después de Estados Unidos, la cual está definiendo su perfil en las ramas manufactureras, como en la automovilística, la electrónica y aprovechando los bajos costos de la mano de obra, así como la cercanía a los mercados estadounidenses y canadiense. Ha originado un aumento de exportaciones mexicanas a territorio estadounidense, pero éstas provienen en su mayoría de empresas japonesas. Al mismo tiempo México recibe mayor importación de Japón para cubrir las necesidades de sus empresas establecidas en territorio mexicano.

Cabe mencionar que el porcentaje correspondiente a Centro y Sudamérica se reduce a sólo 2.3% si se le resta lo invertido en los llamados "paraísos financieros": zonas de beneficios impositivos, barcos cargueros con bandera extranjera, o inversiones financieras, como Panamá, Islas Caimán, Islas Vírgenes y las Bermudas que suman 7% (ver tabla 3). Se puede afirmar entonces que sólo el 2.3% de la IED japonesa se destinó a Centro y Sudamérica en 1996, porcentaje que no se modifica en gran medida en los últimos cinco años, y que demuestra el carácter marginal de la región como destino de inversión. Cuando se observan los datos en el período 1951-1996, el porcentaje de Centro y Sudamérica se eleva un poco, ascendiendo a 11.3%, que al restar el 7.4% correspondiente a inversión en regiones financieras se convierte en 3.9%.

Flujo de IED Japonesa en Países en vías de Desarrollo Distribución Regional (Tabla 3)		
Regiones	1996 (%)	1951-1996 (%)
Centro y Sudamérica	9.3	11.3
Panamá, Islas Caimán, Islas Vírgenes y las Bermudas	7.0	7.4
África, Medio Oriente, Oceanía	3.2	7.9
Nota: Porcentajes calculados a partir de cifras en yenes de flujo de notificaciones de inversión en 1996, México está incluido en Centro y Sudamérica. Fuente: Elaboración propia sobre la base de cifras del Ministerio de Hacienda de Japón, Ministry of Finance Statistics Monthly, varios números.		

Asimismo, restando los paraísos fiscales, más de la mitad de las inversiones son captadas por Brasil (US \$3,756 millones), y aunque están las maquiladoras, México sigue detrás con sólo US \$520 millones.

1.6.3 Países Emergentes

Como capitalismo emergente se identifica a los países periféricos que adquieren un nuevo y destacado papel en la globalización mundial en virtud de su dinamismo comercial, crecimiento económico interno, atracción de capital extranjero y capacidad de articulación regional. "Se trata de un grupo de países muy heterogéneo en tamaño, raíces históricas, nivel de desarrollo, trayectoria económica o condiciones socio políticas, por lo cual es inaceptable cualquier intento superficial de categorización"³⁶.

Casi todos son países intermedios con un PIB per Cápita anual de \$ 1200 a \$9000 dólares, según datos del Banco Mundial, "niveles que encierran la combinación de cierto avance industrial moderno con enormes rezagos sociales típicos del desarrollo desigual de las naciones periféricas"³⁷. De acuerdo con el autor, de que por esas características, esos países cuentan con mercados internos amplios, infraestructura básica de servicios, trabajadores con cierta capacitación, instituciones estatales relativamente modernas, importantes grados de acumulación de capitales y activos grupos empresariales, factores que permiten adaptarse a los

³⁶ Dabat, Alejandro. "La coyuntura Mundial de los Noventa y los Capitalismos emergentes". Comercio Exterior, México 1994, Pág. 943

³⁷ IBIDEM

ESIC CON
TALLA DE ORIGEN

requerimientos cambiarios del mercado mundial, asimilar importaciones masivas de tecnología y capitales o exportar una vasta gama de productos manufactureros. Así que se ha observado la reorientación de inversiones a los países emergentes, siendo la predominante la inversión de cartera, se presentó un crecimiento de 1989 a 1992 de más del 40% anual. Situación que nos deja ver que dichos países han empezado a desarrollarse. Sin embargo no todos los países emergentes, que se encuentran en la transición del comunismo cuentan con la infraestructura institucional correcta para iniciar un capitalismo confiable y estable.

Los beneficios de la globalización no compensarán los costos de un capitalismo volátil, lo suficientemente rápido para crear un fuerte consenso social alrededor de las políticas que facilitan la integración global. Si la volatilidad permanece sin freno, un revés se constituirá en contra de las reformas democráticas orientadas al mercado que son esenciales para consolidar el notable progreso político y económico de la década pasada.

Para hacer el capitalismo globalizado y volátil de hoy, sostenible , los gobiernos necesitan desarrollar estrategias e instituciones que reducen el rango de los altibajos económicos y observen mejor los impactos. Dichas metas son realistas que se necesita una generación lograrlas, por esto los países emergentes en la mayoría de los casos son de un gran riesgo.

2.- INVERSIÓN JAPONESA EN MÉXICO

En la actualidad en México quedó atrás la economía cerrada, el gobierno deficitario y los enfoques regionales para la toma de decisiones. Una característica de nuestros tiempos es la enorme movilidad que se ha generado en la fluctuación de los capitales, el gran avance de las telecomunicaciones, así como el cambio en la reforma económica. Cabe mencionar que detrás de los cambios que nuestro país ha presentado en los últimos años, de acuerdo con el escritor Lorenzo Zambrano, existen tres elementos cruciales que han originado dichos cambios. En primer lugar, la "apertura económica, la cual ha obligado a la planta industrial a hacerse productiva y eficiente; de lo contrario sería incapaz de sobrevivir. En segundo lugar, la estabilidad macroeconómica, ha hecho posible que las empresas tengan un horizonte cada vez más amplio de planeación, que hoy en día se mide de 10 a 20 años, mientras que en años anteriores se contaba con una planeación máximo a un año. Finalmente las modificaciones en la política económica de nuestro país ha ayudado a que las empresas comienzan a tener una dirección más clara sobre la economía, situación que ha generado el ambiente necesario de confianza y de certidumbre, por lo que la inversión ha aumentado en nuestro país, principalmente por medio de empresas multinacionales"³⁸, ya que con ayuda de ellas comenzaron a crecer las exportaciones e importaciones del país, así como la competencia, en donde las empresas mexicanas exitosas y con la infraestructura necesaria se han adaptado al nuevo entorno adoptando sus estrategias, e identifican sus habilidades competitivas, un uso de esas habilidades es mediante alianzas, con las cuales consiguen ingresar en mercados internacionales, y fortalecerse, consiguiendo a nivel interno de nuestro país fortalecer la economía, así como el de atraer más inversión extranjera, mientras que a nivel internacional el de asegurar otros mercados que no sea el de los Estados Unidos.

En el caso de nuestro país se cuenta con IED de diversos países, sin embargo, solo nos enfocaremos a la IED japonesas, la cual se ha concentrado en ramas selectas de la economía mexicana, en particular en la industria manufacturera. En donde durante los años 80's destaca el equipo de transporte, el cual recibió montos crecientes ya que, llegó a representar el 85.7% en el año de 1983 y hacia 1987 el 87.9%. Sin embargo, presentó un ligero descenso durante los últimos años de esta década y comenzó a tener una ligera recuperación después de 1992, en este año su

³⁸ Zambrano, Lorenzo. "Estrategias competitivas para empresas mexicanas". *Ejecutivos de Finanzas* Cd. De México octubre de 1993. Pág. 8.

participación fue del 28.3%, y para 1994 con la entrada en vigor del TLCAN se elevó a un 87.5%, ya que no debemos de olvidar que a partir de que se habló de la posibilidad de firmar un acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá, México resultó ser para los inversionistas japoneses un lugar estratégico, para poder introducir sus productos al mercado estadounidense aprovechando las preferencias arancelarias. Así que hoy en día el concepto de "fronteras nacionales" ha comenzado a desaparecer rápidamente, por lo menos desde el punto de vista de la economía e inversión, en la actualidad no es sencillo ni adecuado determinar el origen de un producto por la marca. Debido a que el límite de las empresas para satisfacer sus necesidades de producción son aquellos países estratégicos y para algunos el mundo.

Cabe mencionar que esas corrientes crecieron también en otras ramas, por los años 90's las áreas de hotelería, restaurantes, construcción, comercio, etc. presentaron amplias inversiones niponas y al cabo de un decenio se consolidaron como una de las ramas más atractivas para los inversionistas japoneses. Otro sector que también comenzó a presentar un interés para los japoneses fue el eléctrico y el electrónico, el cual hacía el año de 1994 con la entrada en vigor del TLCAN captó flujos de IED nipona en ese año de aproximadamente el 5.5% del total de IED japonesa. "Asimismo la IED ha respondido con fuertes incrementos a partir de 1994, sobre todo en las áreas de manufactura de los equipos de transporte, el eléctrico y electrónico. El intercambio comercial entre estas dos naciones aumentó del 5.6% al 9.3%, por lo que México captó \$1,856.3 millones de dólares, con esto Japón paso a ocupar el quinto lugar dentro de la IED acumulada en nuestro país. La suma, aunque considerable, es pequeña si se considera el importante papel de la economía japonesa como acreedora mundial y el gran dinamismo de su inversión en el mundo durante los últimos 20 años, sin embargo México es el segundo mercado en importancia de la inversión nipona en América Latina, sólo superado por Brasil."³⁹

³⁹ IBIDEM

2.1 Ley de la Inversión Extranjera en México

El 27 de diciembre de 1993 se publicó en el Diario Oficial de la Federación (DOF) la nueva Ley de Inversión Extranjera en México que incluye la posibilidad de invertir en nuestro país con capital 100% foráneo en nuevos campos de actividad económica.

La inversión extranjera en México, es de 2 tipos; la que se canaliza hacia empresas industriales y comerciales, llamada Inversión Extranjera Directa (IED) y aquella que se dirige al mercado de valores. La que va al mercado de valores puede ser retirada desde el extranjero mediante una simple llamada telefónica, y son divisas cuya permanencia en el país depende de las expectativas sobre las condiciones que de la economía nacional se captan en el exterior.

La inversión extranjera podrá participar en los porcentajes siguientes:

1. Hasta el 10% en sociedades cooperativas de producción
2. Hasta el 25% en transporte aéreo nacional, transporte en aerotaxi y transporte aéreo especializado.
3. Hasta el 30% en sociedades controladoras de agrupaciones financieras, instituciones de crédito de banca múltiple, casas de bolsa y especialistas bursátiles.
4. Hasta el 49% en instituciones de seguros, instituciones de fianzas, almacenes generales de depósito, arrendadoras financieras, empresas de factoraje financieras, sociedades financieras, fabricación y comercialización de explosivos, impresión y publicación de periódicos, etc.

Algunas de las actividades reservadas al Estado son: petróleo, petroquímica, electricidad, energía nuclear, emisión de billetes, acuñación de monedas, aeropuertos y helipuertos. Así como otras reservadas a los mexicanos como transporte terrestre de pasajeros, sin incluir mensajería y paquetería, comercio al por menor de gasolina, radio y televisión. La inversión extranjera no podrá participar en las actividades señaladas, ni a través de fideicomisos, convenios, pactos sociales u otro mecanismo.

Es importante mencionar que antes de la Apertura Económica, durante mucho tiempo la industria mexicana, disfrutó de una protección muy elevada, mediante medidas tales como tarifas exageradamente altas, así como de excesivos requisitos para importar. Sin embargo, debido a las grandes deficiencias que presentó el Modelo de sustitución de importaciones y la aguda crisis económica que había en el país en esos momentos, se consideró la posibilidad de iniciar una liberación comercial, en esos momentos la forma ideal era la integración al GATT, pero a pesar de la situación que el país presentaba tan difícil, para finales de 1980 fue negada.

Sin embargo, a inicio del sexenio de López Portillo se esperaba un periodo económico muy próspero debido a las altas exportaciones petroleras y al descubrimiento de nuevos yacimientos, sin embargo dicho capital nunca fue dirigido al aparato productivo y las empresas tuvieron una mayor protección que en años anteriores. Al momento en que se presentó la contracción de los mercados internacionales del petróleo, en el país la crisis del endeudamiento originó una mayor represión de las importaciones, por lo que se inicio la promoción de las manufacturas. El gobierno concentró toda su atención en obtener un superávit el cuál fue dirigido para realizar el pago de la deuda externa y nuevamente el sector de la industria no fue modernizado.

El proceso de liberación comenzó entre 1983 y 1984, en donde al inicio los procedimientos ha aplicar eran importantes, tales como el ajuste en el tipo de cambio de las monedas, la inflación, la tasa de desempleo etc., se realizaron con cautela. Sin embargo, se aplicó una serie de políticas económicas explosivas, lo que hizo recaer en el déficit público, el cual para "1982 fue de 16.9% con relación al PIB que se había reducido a 8.5 y 9.6% en 1984 y 1985 y para 1986 se ubicó en 16%, el PIB descendió (-3.8% en 1986) y 16.6% en 1987"⁴⁰.

Ante tal situación entre 1985 y 1987 las políticas de liberación se fortalecieron con la finalidad de controlar el aumento en los precios e iniciar una apertura en la competencia de la industria nacional a nivel internacional. Una de las políticas fue el de la privatización de empresas estatales y se iniciaron negociaciones para ingresar al GATT; lo que aceleró la apertura económica mediante:

⁴⁰ Sin autor, "América del Norte y sus Relaciones con México y Japón". Comercio Exterior. Vol. 38 Num. 10 Cd. De México Octubre de 1994 Pág. 969.

- 1) La supresión de restricciones cuantitativas o controles de tarifas.
- 2) Eliminación de precios oficiales.
- 3) Disminución de las tarifas a la importación.
- 4) La devaluación al peso mexicano.

Con todos estos cambios las importaciones empezaron a crecer en forma desmedida, provocando el rompimiento de nuestro sector industrial, ya que los productos no cumplían con el nivel de calidad y costo, como los de importación, lo que originó un déficit \$ 2,595.8 millones de dólares y para 1991 aumentó a \$11,063.8mdd., y en 1992 llegó hasta \$ 20,607.5 mdd. El gobierno de ese momento explicaba que dichos desequilibrios eran unos males necesarios, por que con todas las importaciones se estaba modernizando la planta productiva nacional, ya que logrando dicha modernidad México estaría más que preparado para realizar una real apertura de comercio. Con una mayor competitividad, a nivel internacional, con el fin de poder realizar una integración con Canadá y los EE.UU. (TLCAN).

Como otra política de apertura económica en 1985 se reinició el proceso de sustitución de permisos previos por aranceles y para finales de 1987 sólo el 3% de las posiciones de las tarifas arancelarias se encontraba sujeto a las licencias y para 1989 sólo los productos agrícolas y farmacéuticas, automóviles, sus artes y algunos productos del petróleo necesitaba mayor control.

“La racionalización de la protección emprendida en 1985 fue acompañada de una liberación importante. De entonces a diciembre de 1987 el arancel promedio descendió de 23.5% al 1.8%. En los primeros meses de 1988 medidas asociadas al pacto de solidaridad económica, redujeron aún más el nivel promedio de protección a poco menos del 10%, esta es sin duda, una cifra baja frente a los países en desarrollo y similar a la de algunas economías desarrolladas. Igualmente importante fue la reducción de los niveles de dispersión en el arancel nominal, que de junio de 1985 a diciembre de 1987 descendieron de 25.6% al 7.8%, la cual aporta hacia una uniformidad mucho mayor entre las tasas arancelarias por sector. La mayoría de estas decisiones fueron unilaterales adoptadas por el gobierno mexicano por convenir a sus intereses”.⁴¹ Es importante establecer que todas estas medidas fueron compatibles con las reglas y normas del GATT.

Una de las políticas con mayor relevancia, fue la de los cambios del marco institucional, de los cuales fueron los siguientes:

“México y Japón en el Comercio Internacional”. Comercio Exterior Vol. 39 Núm. 8. México Agosto 1989 Pág. 712.

- 1) La firma del memorándum sobre un entendimiento entre el gobierno de los EE.UU., y México, con relación a los subsidios y los impuestos compensatorios.
- 2) En 1986 la aceptación de México al GATT con todos los derechos y obligaciones.
- 3) La disposición de un foro multilateral para las negociaciones comerciales, así como para la solución de controversias.
- 4) En 1987 la relación de otro memorándum sobre comercio e inversión con los EE.UU.

Así, realizando y aceptando las políticas anteriores, México inició más intensamente su apertura económica y comercial, que como se puede observar, fue con los EE.UU. con quien comenzó a realizar intercambios comerciales, aplicando preferencias al comercio de ambos países.

Algunos de los mayores cambios se hicieron necesarios cuando México se suscribe al GATT, en donde nuestro país tuvo que adquirir los códigos del GATT tales como subsidios, impuestos compensatorios, legislación para combatir el dumping y la valoración aduanera, situación que demostraría que estábamos dispuestos a asumir las disciplinas previstas, con la finalidad de participar en las negociaciones.

Durante 1982 a 1987 los cambios más notables en el sector externo de la economía mexicana y en las políticas económicas, comerciales y cambiarias fueron los siguientes:

- 1) Para 1985 se estableció un proceso con la finalidad de racionalizar y liberar la protección hacia el exterior.
- 2) En 1987 las restricciones cuantitativas y los precios oficiales se habían eliminado como medida de protección.
- 3) Se modificó la legislación sobre inversión extranjera, propiedad intelectual y la transferencia de tecnología.
- 4) Con todos estos cambios se comenzó aún más una convergencia sin precedente en las políticas externas entre México y Japón.

Resulta importante mencionar que en la actualidad México cuenta con una de las legislaciones comerciales más liberales, debido a que la mayoría de las tasas promedios 13.1%, se ha presentado una gran eliminación a los permisos de

importación a casi todos los productos. El número de grupos arancelarios disminuyó de 16 a 5. Con lo que se facilitó de manera importante el flujo de productos que anteriormente los requerían. Por lo que para otros países México comienza representar un mercado importante por la poca restricción y la baja en las tarifas arancelarias que se presentan al querer ingresar un producto al país. Así que, con todo esto se puede determinar que la apertura económica ha presentado una utilidad en el control del crecimiento de los precios, inició la industria mexicana así como para las exportaciones. Aunque también ha originado un gran incremento para las importaciones, lo que ocasiona algunos desequilibrios comerciales, todos como la desaparición de la micro y pequeña empresa mexicana.

A inicio de los años noventa la mayoría de las inversiones estadounidenses a nivel internacional ascendieron alrededor de \$225,000 mil millones de dólares hacia América Latina dirigió el 11% del cual el 3% se destinó a México, Canadá recibe el 35%. Con la finalidad de crear un espacio de comercio libre, se habla de elaborar un acuerdo de Libre Comercio, en el cual los actores principales serían EE.UU., Canadá y México. De esta manera se espera que la inversión estadounidense se destine en un porcentaje mayor hacia Canadá y México, gracias a las preferencias arancelarias que hay por el origen del TLCAN. En éste se espera que Canadá sea quien perciba mayor capital del mercado estadounidense, "creciendo de un 8% al 10% más de lo que percibe, sin el Acuerdo de Libre Comercio. Para nuestro país se espera que el aumento en dicho ingreso sea aproximadamente del 25%, por lo que en base al dato anterior, se está esperando que México en vez de percibir un 3% que serían aproximadamente \$742 mmd, ahora el ingreso se calcula que sería de aprox. \$56,250 mmd."⁴² Sin embargo, nuestro comercio también estaría destinado en su mayoría al mercado de los EE.UU. y Canadá, situación que acentuaría aún más nuestra dependencia hacia los países del Norte de nuestro continente, así que las autoridades correspondientes deberán de evitar que esa situación se presente, continuando una diversificación de mercados, como es el propósito de este trabajo se presenta al mercado Japonés como una de esas oportunidades.

⁴² www.secofi.gob.mx

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2.2. Implicaciones del Proceso de Apertura Económica en el Comportamiento del Sector Manufacturero Mexicano.

La apertura comercial de nuestro país se remonta a su adhesión al GATT, ahora Organización Mundial de Comercio (OMC). Dentro de la política de apertura comercial que ha venido implementando el gobierno mexicano, se le da gran importancia a promover la suscripción de acuerdos comerciales con otros países.

Las negociaciones comerciales internacionales de México se han constituido en pilares fundamentales para la promoción de las exportaciones, y constituyen un instrumento importante en la estrategia de crecimiento y modernización del país.

Hasta la fecha, y en su deseo por diversificar sus mercados, México ha firmado diversos Tratados y Acuerdos Comerciales con otros países, a saber: Estados Unidos, Canadá, Chile, Costa Rica. Bolivia, Colombia, Venezuela y Nicaragua. Asimismo, en Noviembre 24 de 1999 terminaron las negociaciones para firmar un Tratado con la Unión Europea.

A través de la Apertura Económica México inició una de las más importantes, la cual fue la firma del TLCAN, en donde se presentó la eliminación de las barreras al comercio exterior, lo que tienen como consecuencia una serie de efecto en cadena, sobre todo en la estructura productiva de los países involucrados.

En general todos los acuerdos y tratados suscritos por México, tienen como objetivo intensificar las relaciones económicas y comerciales; aumentar y diversificar el comercio; coordinar y complementar actividades económicas, en especial en las áreas productivas de bienes y servicios; estimular las inversiones, facilitar la creación y funcionamiento de empresas bilaterales e intensificar la integración entre los países. Sin embargo, una de las principales consecuencias, fue la del aumento en el grado de competencia entre los productores locales y los del exterior, ante esto se originó el efecto de la ampliación de los precios competitivos. Asimismo nos presenta flujos de inversión, tecnología, y la complementación e integración de cadenas productivas y distributivas.

Se ha establecido que al suprimirse las barreras al comercio intra regional, los cambios para los tres países serán positivos tanto a nivel global como sectorial. Se presume que la supresión a las barreras comerciales provocará un impacto deflacionario sobre los precios de los bienes en los tres países.

Sin embargo, para nosotros los mexicanos el poder obtener la “liberación comercial” ha tenido lugar en un entorno de crecimiento restringido, debido a un alto endeudamiento externo presentado por la globalización de los mercados reales y financieros e incluso en la recuperación económica.

Uno de los mayores cambios en nuestro país se suscitaron durante el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado, presentándose en la inversión extranjera directa, “un incremento a \$13,455.4 millones de dólares el 146% más que en el sexenio anterior. Hacia diciembre de 1992 el saldo ascendió a \$50.21 millones de dólares”⁴³. Todo este panorama era grandioso para dar pauta al establecimiento del TLCAN; y si ha esto le aunamos que EE.UU., destaca en nuestro país como uno de los más altos participantes en Inversión Extranjera Directa, y que Canadá ha mostrado interés por elevar sus inversiones en la región. Todo esto nos muestra un rompecabezas completo. Sin embargo, a nivel nacional el sistema productivo lo único que debía hacer era instrumentar sus posiciones estratégicas; es claro que en el primer paso de apertura nuestro sector productivo había sufrido, una gran caída y crisis. Con la planeación de un TLCAN, lo primordial era la preparación y fortalecimiento del sistema productivo mexicano.

Cabe mencionar que el TLCAN inició el cambio en los patrones de la IED, considerando que antes de las crisis, las empresas extranjeras invertían para sortear el proteccionismo e incursionar en el mercado interno. Sin embargo, ante la caída de la demanda y las políticas de liberación, aprovecharon la mano de obra barata, aparte de las empresas canadienses y norteamericanas, tal situación aprovecharon las empresas japonesas y coreanas principalmente, en el arranque del TLCAN.

Los inversionistas nipones se incrementaron del 2% al 1.2%, alcanzando los \$ 1,616 millones de dólares para finales de 1994, igualmente se presentó un gran traslado de empresas canadienses y estadounidenses hacia México con la finalidad de aprovechar las condiciones del TLCAN, a la vez como algo contradictorio buscaban que el TLCAN, presentará a México como puente de ingreso al mercado norteamericano, situación que no se originó. “Las transnacionales aéreas comenzaron a invertir en México, tomando como ventaja la mano de obra barata y la insuficiencia de capacitación en los trabajadores y el sector productivo, y la más importante el de la ruptura de nuestro sistema productivo. Todo esto presentaba

⁴³ www.comercio.com.mx/canaco/oriental.com

para los inversionistas una gran ventaja competitiva sin afectar sus estándares de calidad y administrativos en el desarrollo tecnológico.”⁴⁴

Es importante establecer que para nuestro país dicha situación debería de representarnos ciertas ventas ya que todos los gastos que se generen los cubren las empresas transnacionales. Además han estructurado al sistema productivo, con alta tecnología y con excelentes trabajadores capacitados. Lo que resulta para nuestro país una ventaja dentro de IED.

Hacia la firma del TLCAN el comportamiento de la IED dentro de los sectores empezó a presentar cambios importantes, uno de ellos fue el industrial, en donde de 1991 a 1992 absorbió \$ 21,782.8 mdd, dentro de las aéreas de comercio, en el sector de minería y agricultura permanecieron casi estables, mientras que el sector de servicio se presentó un crecimiento de 47.2%.

Para 1992 los sectores con mayor crecimiento fueron los siguientes:

- 1) Manufacturas, con un crecimiento del 26.0%.
En este sector la inversión se incrementó por las importaciones.

“Se ha presentado un incremento de \$ 5,064.3 mdd., y representó una mayor concentración en sectores de maquinaria y equipo (27%), productos químicos de hule y plástico 22% alimentos y tabaco 21% o 13% y en el sector de productos minerales y no metálicas (16.8 %) alternativos que presentaban para México ciertas ventajas competitivas.”⁴⁵

Este sector de manufactura para 1993 alcanzó un crecimiento del 68%, datos que para México representan convertirse en el 2° socio comercial de E.U.A, en bienes manufacturados, después de Canadá y desplazando a Japón. Otra tendencia importante es que nuestro país es el segundo receptor de inversión estadounidense, canadiense y asiática. Se han de preguntar porque Asiática, como mencionamos anteriormente México desplazó a Japón en el mercado americano, sin embargo, sería importante analizar este punto, ya que el 78% de los productos manufacturados que se encuentran en el mercado estadounidense han sido manufacturados en empresas mexicanas pero estas son de empresarios nipones.

⁴⁴ IBIDEM.

⁴⁵ www.bancomext.com

Lo que nos presenta que para este país fue de gran beneficio el TLCAN y nuestro país obtiene una ventaja más en el campo de inversión y aquellas secundarias como lo es la captación de, tecnología de punta y una gran preparación en el personal que labora en dichas empresas asiáticas.

2) Transportes y Comunicación con un crecimiento.

Dentro de este punto el crecimiento y desarrollo se presentó durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, las carreteras crecieron en un 69.7%. Los puertos sufrieron una gran modernización, así como el sistema ferroviario, aunque en este último los cambios fueron mínimos. En el campo de las comunicaciones México tuvo una gran inversión dentro del sistema de telefonía celular así como en el campo del Internet

3) Servicios Financieros:

"En el sector servicios, las inversiones se concentraron en bienes raíces (32.9)% y las franquicias, las cuales en 1990 en nuestro país operaban 10 para 1993 eran 125 con más de 950 locales en México

4) Servicios comunales:

Dentro de esta rama hubo un desarrollo por el programa solidaridad, del cual se esperaba un desarrollo y modernización de las aérea no urbanas del 15.7%.⁴⁶

Con todo lo anterior se espera que las empresas estadounidenses y canadienses encuentren un campo más fértil para invertir, principalmente en aquellos sectores en los que nuestro país carece de una modernidad y desarrollo productivo esperando que las exportaciones vayan en aumento principalmente en el sector de manufacturas, ayudando así al déficit mexicano aunque estas sean a mediano plazo.

Asimismo esperando que con el TLCAN se fortalezcan los vínculos con la finalidad de que las inversiones se dispersen hacia otras aéreas, dando la seguridad de un amplio mercado para los diferentes inversionistas, contando con uno de los más grandes del mundo, logrando un beneficio en la economía con la transferencia de tecnología y posteriormente el ingreso de la población podrá crecer en términos reales.

En un interesante artículo en la revista Examen del mes de abril de 1991, el titular de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, Jaime Serra Puche,

⁴⁶ www.comercio.com.mx/conaco/oriental.com

señaló las tres características que deberá tener el TLCAN para que realmente coadyuve a apuntalar la competitividad de la economía mexicana.

“Primero: el Tratado deberá abarcar la liberación del comercio en bienes y servicios y flujos de inversión, con estricto apego a lo establecido por nuestra Constitución.

Segundo: deberá ser compatible con el GATT. Conforme a las disposiciones del Acuerdo General sobre Aranceles, Aduanas y Comercio, el Tratado deberá cumplir con cuatro requisitos: que sea comprensivo, esto es, que cubra una parte sustancial de los intercambios entre los países participantes; que se instrumente en un periodo de transición razonable; que no implique la elevación de barreras adicionales a terceros países, y que contenga reglas que identifiquen el origen de los bienes que se incluyan en el Tratado.

Tercero: se deberán eliminar los aranceles entre las partes signatarias, con la gradualidad que asegure un periodo de transición suficiente y que evite el desquiciamiento de la actividad en algún sector”⁴⁷.

Cabe mencionar que el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), entre México, Estados Unidos y Canadá, fue suscrito el 7 de octubre de 1992, y entró en vigor el 1.º de enero de 1994.

Las disposiciones iniciales del TLCAN establecen formalmente una zona de libre comercio entre los tres países, de conformidad con el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), hoy Organización Mundial de Comercio (OMC) el mismo que provee las reglas y los principios básicos que regirán el funcionamiento del tratado.

En el TLCAN se precisan de manera clara las reglas para fomentar el intercambio comercial y los flujos de inversión entre los tres países, mediante la eliminación paulatina de los aranceles o impuestos que pagan los productos para entrar a otro país; el establecimiento de normas que deben de ser respetadas por los productores de los tres países, y los mecanismos para resolver las diferencias que puedan surgir. Asimismo sus objetivos básicos son los siguientes:

⁴⁷ IBIDEM

- Integrar una región en donde el comercio de bienes y servicios, así como las corrientes de inversión sean más intensas aplicando y ordenado para beneficio de los consumidores e inversionistas de la región. Considero que si se busca realizar una integración comercial, lo que se intenta es que halla un incremento en el flujo comercial, por lo que teóricamente solo podrán comercializar directamente sus productos aquellos países de la zona, aunque si carecen de cierto producto tendrán que adquirirlo de un tercer país.
- Eliminar las barreras al comercio de bienes y servicios y auspiciar condiciones para una competencia justa. En este caso considero que es una de las facilidades que se les dan a los países de la región, así que un tercer país no miembro de la región será de mayor dificultad ingresar su producto, encontrándose en desventaja, por no contar con tarifas preferenciales.
- Incrementar las oportunidades de inversión. Al momento en el que cierran sus mercados a otros países y la mayoría de su comercio lo tienen con cierta zona de integración, las oportunidades de inversión aumentando casi automáticamente debido a que no hay mucha competencia.
- Proteger la propiedad intelectual. Esto se establece debido a que los países que integran la zona de libre comercio, por así decirlo “cierran sus fronteras a otras zonas”, por lo que deben de evitar que sus intelectuales se fuguen y la tecnología que conocen la den a otras zonas o países.
- Establecer procedimientos efectivos para la aplicación del Tratado y la solución de controversias. En lo personal esto es básico en toda integración internacional, ya que de ellas depende la efectividad y duración. Así como el de evitar que se creen problemas entre las naciones, que tal vez puedan llegar a iniciar una guerra.
- Fomentar la cooperación trilateral, regional y multilateral. No hay que olvidar que hoy en día el mundo se ha dividido en tres grandes zonas de libre comercio, la Unión Europea, el bloque asiático con Japón a la cabeza y la del TLCAN. Siendo esta última la más joven y débil, la cual solo esta conformada por tres países y aunque este los Estados Unidos, no es suficiente, así que con la finalidad de poder fortalecerla han comenzado a fomentar la cooperación en la zona americana, la cual es todo el Continente Americano, para así poder competir mejor en un futuro.

Sin embargo, con casi 7 años de aplicación del TLCAN los resultados que hoy en día se tienen son que las economías de los países miembros se han fortalecido, en ciertos sectores en los que anteriormente eran deficientes, pero, por la relación tan estrecha que existe hoy en día con las economías existe el riesgo de que si una sufre alguna caída, tiende llevarse a las demás, aún cuando no pertenezca a la zona comercial, asimismo el intercambio comercial que existe en la zona ha sido aprovechado por países no miembros, utilizando al TLCAN y principalmente a México como puente o trampolín para poder ingresar ciertas mercancías a los mercados estadounidense o canadiense. Principalmente los países asiáticos, por medio del establecimiento de empresas maquiladoras en la frontera norte de nuestro país, las cuales su función principal es la realizar el ensamble y armado de las mercancías, por lo regular son aparatos eléctricos y electrónicos, partes para autos, cabe mencionar que al momento en el que se realiza ese proceso en nuestro país se le agrega el grabado "HECHO EN MÉXICO", así de esta forma, los empresarios asiáticos, principalmente los nipones, han conseguido ingresar sus mercancías al mercado norteamericano, haciendo uso de las preferencias del TLCAN, sobretodo el uso de los aranceles más bajos y evitar ciertas barreras arancelarias a productos de importación que son de terceros países.

Cabe mencionar, que algo de lo que si se ha fortalecido dentro de la zona americana es la cooperación, ya que como estrategia principal de los EE.UU. es seguir ayudando y prestando apoyo a los países de su zona, con la finalidad de que así ellos mismos se fortalecen, y en un futuro América Latina podrá formar parte del TLCAN, el cual encabeza los Estados Unidos, con la finalidad de poder ser competitivo entre los otros dos bloques económicos, los cuales son la Unión Europea (UE) y Asia, con Japón como líder.

2.2.1 Ventajas y Desventajas para el Sector Industrial Manufacturero Mexicano.

El Tratado de Libre Comercio es para el gobierno mexicano un medio para conseguir la reactivación de la economía que durante la década de los ochenta entró en una profunda depresión. Se plantea como el medio que dará seguridad tanto a los inversionistas nacionales que han enviado sus capitales fuera del país, como a los inversionistas extranjeros que encontrarán atractivas posibilidades para sus inversiones. Dentro de un marco legal y la oportunidad de realizar negocios de inversión a largo plazo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La negociación se da en el marco de reconocer que hay posibilidades en México para incrementar la tasa de ganancia de los negocios que se establezcan en el país, ya que se cuenta con salarios considerados de los más bajos del mundo; si bien la mano de obra no tiene el nivel de calificación como la de los Estados Unidos, es capaz de alcanzar con cierta facilidad los niveles mínimos de calificación necesarios para realizar el trabajo con efectividad. En otras palabras, el nivel de adaptabilidad del trabajador mexicano es muy alto. En suma, "estas características de la fuerza de trabajo hacen que este "factor" sea atractivo para el empresario, pues es barato y de alta calidad, lo que permitirá tener un elemento de la tasa de ganancia que posibilitará un alto nivel de ésta. Es decir una fuerza de trabajo de bajo costo y alta calidad genera una mayor plusvalía."⁴⁸

México, a pesar de que es una economía subdesarrollada ha sido tomada en consideración para formar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá porque como hemos mencionado, existen varias ventajas que hacen atractivo al país para un acuerdo de esta naturaleza: lo barato de la fuerza de trabajo y su relativa abundancia, lo cual influye en mantener por mayor tiempo su precio. Y a pesar de las deficiencias en general de capacitación, parece ser que éste es un obstáculo fácil de vencer por la disposición de la población que están empleando en actividades específicas, es estimulada por la perspectiva de una mayor remuneración. A nivel general tal vez habrá que hacer mayores esfuerzos en cuanto a la educación y prioritariamente en favor de la capacitación general; también se considera la relativa abundancia de recursos naturales, fundamentalmente minerales e hidrocarburos, sin dejar de considerar los recursos agropecuarios; otra de las ventajas de México es su situación geográfica, situado en la frontera sur de Estados Unidos y en un punto intermedio entre el Lejano Oriente y Europa.

La economía mexicana se encuentra integrada a este proceso, el cual da la oportunidad a las empresas mexicanas de crecer e incluso de modificar las políticas de organización de manera que la gestión encuentre formas más modernas que tiendan a consolidar su desarrollo como unidades productivas, que al integrarse promuevan un mayor crecimiento económico del país. El capital invertido en México cuenta en estos momentos con amplias ventajas para lograr mejorar su posición en el mercado internacional, los salarios son de los más bajos del mundo y el gobierno, de hecho, se ha retirado de las actividades económicas mediante la desincorporación de las empresas estatales, las cuales son una nueva fuente de

⁴⁸ IBIDEM

acumulación de capital, aunque no todas las empresas tengan las mismas condiciones para generar ganancias.

Sin embargo, hay preocupación por la aplicación de esta política, pues se plantea como una fuente de desempleo; pero ha tenido que aplicarse con el fin de poder ofrecer en venta las empresas al sector privado, de manera tal que fueran atractivas en cuanto que sus costos de operación debían ser los mínimos y aún tener la garantía de poder aplicar nuevas tecnologías que tendieran a desplazar mano de obra. Incluso, esto ha ocurrido ya en empresas estratégicas propiedad del gobierno con objeto de mostrar el adelgazamiento del gasto gubernamental. Esta política se está convirtiendo en un problema social que puede ser aprovechado políticamente por la oposición. Con el propósito de mantener la estabilidad política y social, resulta prioritario para el gobierno la inversión masiva fundamentalmente externa que inyecte una buena cantidad de empleos. Este es uno de los objetivos que se espera sean cumplidos por el Tratado de Libre Comercio.

No hay que olvidar que mientras nuestro país se mantuvo cerrado al mundo la concentración de la población existía en tres ciudades (Monterrey, Guadalajara y el Distrito Federal), al momento en que se inició la apertura comercial comenzó un proceso de “descentralización de población”, en donde los exportadores buscaron ciudades no conflictivas, con oferta de mano de obra logísticamente bien ubicadas, con apoyos oficiales, y sindicales y que fiscalmente fueran más competitivas. El cambio mayor se presentó en los puertos marítimos con un crecimiento del 80% mayor que años anteriores, igualmente las ciudades de las fronteras. Toda esta evolución ha producido en México un “boom” en la canalización de recursos financieros, sin embargo, no toda la inversión es directa mucha es inversión en bancos y el mercado bursátil, la cual para nuestro país ha representado un gran daño por su volatilidad.

Tal vez una de las desventajas mayores es la del cierre de empresas, lo cual origina un desempleo afectando el terreno económico, esto debido por la eliminación de barreras comerciales, toda vez que nuestro país ante la falta de infraestructura originó una serie de efectos sobre la estructura productiva, por la cual se afectaron todos los agentes económicos.

El principal factor fue que aumentó el grado de la competencia entre los productores nacionales y los importadores, esto debido al proteccionismo que había en México como se explicó anteriormente, el país tenía, lo que provocó un

descuido en la producción y calidad de los productos internos, causa que también originó falta de competitividad en los precios. Sin embargo, cabe mencionar que se atrajeron flujos de inversión y tecnología, así como la complementación e integración de cadenas productivas y distributivas a nivel regional.

A lo largo de la historia nuestro país siempre ha sido punto clave, por la cercanía que se tiene con EE.UU., por lo que ha sido uno de los principales receptores de inversión extranjera directa, entre los países en vías de desarrollo, hacia 1993 ocupaba el décimo lugar a nivel mundial y presentaba una gran competencia con países tales como Japón y EE.UU.

Cabe mencionar que durante los tres primeros años del TLCAN, el comercio bilateral México Estados Unidos se duplicó, llegando para el año de 1997 "a \$160,000.00 millones de dólares, el tratado incrementó substancialmente el comercio internacional entre México, Estados Unidos y Canadá, tanto en exportaciones como en las importaciones, se han incorporado a más de 30,000 empresas en el proceso de internacionalización, la inversión extranjera creció tres veces más que en cualquier sexenio anterior al de 1994, la industria maquiladora presentó un crecimiento de un 8.5% anual, lo que ayudó a la generación de más de un millón de empleos y ayudó a la modificación de 200 leyes, con la finalidad de volver los trámites de importación y exportación más fáciles"⁴⁹.

Con todo lo anterior me permito establecer que el TLCAN ha hecho a México, un país más productivo, con un mejor clima para las inversiones y tal vez lo más importante, es que permite a los inversionistas extranjeros decidir si nuestro país es o no apto para realizar sus inversiones, ya que si volvemos un poco al pasado antes del TLCAN para muchos inversionistas se negaban a la posibilidad de invertir en México, debido a la inseguridad que representaba, así como todos los requisitos para realizar un intercambio comercial, violencia, corrupción, etc. Con el inicio del TLCAN es como presentar al mundo entero que México ha calificado para poder iniciar una introducción en la Globalización.

⁴⁹ Tsunekawa, Kelichi. "Efectos del TLCAN en las relaciones México-Japón". Comercio Exterior, Cd. De México Enero de 1998. Pág. 48

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
DEPARTAMENTO DE ECONOMIA

2.2.2 El Impacto de la firma del TLCAN.

Un sin número de analistas consideran que el TLCAN, será la llave del desarrollo económico para México por los bajos costos de inversión, aprovechándolos para la creación de más empleos, transferencias tecnológicas, y la capacitación de persona. Se espera que la IED, contribuya a la economía mexicana, elevando las tasas de crecimiento. Sin embargo, para otros determinan que presentará un gran desarrollo para los E.U., por la expansión de sus capitales, afectando aún más el crecimiento económico mexicano, ya que los incrementos de la IED, se concentran en los servicios y las transnacionales invertirán en base a sus necesidades estratégicas.

Para ciertos analistas entienden al TLCAN como un modo estático, debido a que se establece una eliminación inmediata de todas las barreras al comercio, sin embargo, de acuerdo a los lineamientos del TLCAN el objetivo de la disminución de las barreras al comercio, serán eliminadas en un proceso paulatino, con esto quiero decir que no podrán ser eliminadas de inmediato, así que no estoy de acuerdo con ellos en este punto. Aunado a esto se espera la introducción de la tecnología en un paso constante, asimismo un incremento en el comercio para los países participantes. Aunque para México se determina que será el que mayores beneficios relativos disfrutará, esto debido a las reducciones de los precios y costos.

Cabe mencionar que con la supresión de las barreras comerciales se espera un impacto deflacionario sobre los precios de los bienes en los tres países, tanto a nivel internacional, como en efectos menores tales como aranceles y la ampliación en la escala de producción. Esto en base al economista Yongsun Paik, él considera "que la creación del Tratado de Libre Comercio entre los Estados Unidos, Canadá y México, podría ser utilizado por los estadounidenses como estrategia para cerrar las fronteras a los demás países y sólo los miembros comercialicen"⁵⁰, y de ser así se ocasionaría que el costo de las mercancías descendiera, toda vez que los costos de exportación e importación disminuyen, tanto por la cercanía de las naciones como por la aplicación del Tratado. Sin embargo, como lo he mencionado anteriormente los resultados del TLCAN, tanto para los miembros como a nivel internacional, se podrán evaluar probablemente en unos 10 años, cuando se cuente con un historial de los beneficios y problemas del mismo.

⁵⁰ Paik, Yongsun. "La reacción de Asia frente al Tratado de Libre Comercio de América del Norte". Comercio Exterior, Vol. 50 Núm. 7 México 1995, Pág. 506.

Los resultados indican "que México es el país con mayores reducciones de precios, seguido de Canadá y por último EE.UU."⁵¹ (Como lo indica el cuadro 8)

CUADRO 8 Tratado de Libre Comercio México Estados Unidos-Canadá Resultados sobre los precios sectoriales (Variación porcentual)				
Rama de actividad	México	Estados Unidos	Canadá	Región comercial.
I. Alimentos, bebidas y tabaco.	-5.61	-0.45	-4.18	-0.86
II. Textiles, vestido y cuero.	-9.77	-0.45	-4.49	-0.51
III. Industria de la madera.	-10.01	-1.25	-7.43	-7.17
IV. Papel imprenta e industria editorial.	-2.97	-0.14	-3.39	0.00
V. Químicos, derivados del petróleo, caucho y plástico.	-4.85	-0.54	-3.27	-2.94
VI. Minerales no metálicos	-8.77	-0.70	-3.98	-3.48
VII. Industrias metálicas	-5.04	-0.34	-2.81	-2.47
Maquinaria y equipo	-8.03	-0.49	-4.15	-3.39
IX. Otras industrias manufactureras.	-7.64	-0.08	-3.08	-0.50

Fuente: SECOFI, Dirección General de Promoción Industrial y Desarrollo Regional.

En la liberación comercial se espera que la disminución de los precios, estimulen un crecimiento en el consumo de los habitantes, debido a la disminución de costos por la aplicación del TLCAN, dando una variedad de productos, esperando que se eleve el ingreso real de cada uno de los consumidores. Por lo que se espera que se de la integración de un mercado regional lo que permitiría a las empresas aprovechar economías de escala e ir eliminando los costos medios de producción. Sin embargo, no hay que olvidar que para Canadá y E.U. las ganancias están mezcladas, esto es porque en algunas ramas la ganancia en la competitividad, será proporcionalmente mayor a la de E.U., que de Canadá, lo que confirma que la región de norteamérica en su conjunto será la que aumente su competitividad, con relación al resto del mundo

Se espera que de los beneficios, particulares de cada país y rama manufacturera, la región en su conjunto experimente un aumento en el volumen de comercio. "En particular, el comercio intraregional, excederá en función de las elasticidades de demanda de los productos de cada rama, de sustitución entre

⁵¹"Algunos impactos del TLCAN". Ejecutivos de Finanzas. Cd. De México mayo 1992. Pág. 93

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

productos domésticos e importados".⁵² Todo lo anterior se encuentra sujeto del incremento del comercio, con la proyección de los patrones actuales de intercambio.

Igualmente se da un efecto en el comercio interno, el cual representa uno de los resultados del impacto dinamizador del TLCAN sobre la actividad económica interna, en la mayoría de los casos resulta ser el derivado del incremento de las exportaciones directas.

Cabe mencionar que en 1994 que entró el TLCAN en vigor, también para nuestro país es el inicio de su participación en el entorno de la economía internacional. Aunque viniéramos practicando dicha participación desde 8 años atrás, todo esto se consolidó hasta 1994.

Con dicha apertura está de esperarse que ahora las manufacturas realizadas en nuestro país deben de competir dentro y fuera de nuestro territorio en términos tales como el precio, calidad de las empresas mexicanas (aunque muchas de estas empresas sean grandes transnacionales).

Para las empresas mexicanas uno de los grandes impactos que tuvo fue en relación a la calidad y por consecuencia la competitividad, la cual es reflejada en la escasa tecnología y la baja escolaridad y capacitación del recurso humano. En donde para mantenerse dentro del mercado competitivo, se debe de actualizar constantemente y transformar en cultura empresarial, en donde se debe de reforzar los siguientes aspectos:

Costumbre.	Formas y tiempos de trabajo.
Alfabetización.	Modernizar áreas de recursos humanos para la capacitación del empleado.
Actitudes.	Presentar un sentido mayor de disciplina e iniciativa.

México ya no es así, se abrió e incorporó la competencia entre los productores dentro y fuera de las fronteras. Además, afortunadamente, la sociedad se ha vuelto más exigente. En el México abierto de hoy, los mexicanos estamos

⁵² IBIDEM.

sujetos a nuestra capacidad para sobrevivir y los empresarios sujetos a la competitividad para seguir en el mercado, porque el mercado se ha convertido en el principal patrón de medida de la eficacia.

La empresa tiene que:

- 1) "Acrecentar los conocimientos de sus colaboradores, desde el Director General hasta el último de sus supervisores, sobre los procesos productivos u organizativos en sí;
- 2) Generar la actitud de iniciativa en sus colaboradores para el mejor aprovechamiento de las tecnologías cada vez más sofisticadas y caras;
- 3) Lograr la más intensa participación posible de quienes actúan en medio de un proceso complejo, pero a la vez con márgenes amplios de libertad dentro de la empresa;
- 4) Obtener la colaboración efectiva en la interdependencia de quienes, realizan labores en cadenas en distintos niveles de aptitud y habilidad."⁵³

"Calidad, productividad y competitividad no se logran solo trabajando más horas, se tiene que trabajar mejor. Es más una actitud mental; hacer las cosas creativa y sistemáticamente, económicamente y con gran atención en los detalles."⁵⁴

Con lo establecido anteriormente determinó que el Libre Comercio beneficia a las empresas, a los consumidores y a la economía en su conjunto, a las empresas, ya que se da un aumento en la producción, ampliación en los mercados y va permitiendo la economía a escala, en donde si se reducen los obstáculos al comercio establecen que las empresas tendrán un mayor acceso a otros mercados, incrementando las demandas de productos, dando un aumento en la producción. Para las empresas fuertes, con una infraestructura adecuada representa todas las ventajas que los nuevos mercados pueden generar; tales como mayor volumen de exportación, crecimiento interno en cuestión de capitales y empleados. Pero que pasa con la mediana, pequeña y micro industria con tal apertura, todo lo anterior representa una esperanza de crecimiento en su producción y capital, pero a la vez su desaparición por no ser competitivo hay que recordar que en la apertura, se exige mayor calidad y mejores precios. Por lo que para lograr tales beneficios es

⁵³ Córdoba, Luis "Apertura Comercial y Competencia Global". Ejecutivos de Finanzas. Cd. De México Enero 6 de 1996 Pág. 20

⁵⁴ IBIDEEM

necesaria la aplicación de la reconversión industrial, mayor reciprocidad y una correcta filosofía del trabajo.

Es sabido que con el TLCAN se busca la eliminación de las barreras arancelaria, entre el intercambio entre países, originando un aumento de la oferta por la disminución del costo los bienes con mayor calidad lo que provoca un aumento en la competitividad para lo que las empresas necesitan hacer frente a una competencia mayor en todos los mercados, en este punto es importante mencionar que los empresarios mexicanos les falta la competitividad en sus productos, por lo que la mayoría suele ser incompetente, caros y de baja calidad, situación por la cual han tenido que buscar nuevas fórmulas productivas, acelerar el ritmo de innovación tecnológica por medio de asociaciones con empresas internacionales, transnacionales y/o adoptando ideas de empresarios extranjeros. El hecho de que exista una competencia mayor origina que las empresas que no son capaces de ofrecer bienes competitivos son orillados a desaparecer, ya que en un mercado libre se induce a la baja de los precios y costos.

En apego al analista de asuntos económicos, Arturo Damm Arnal presentó la siguiente relación de la Apertura Comercial en un Tratado de Libre comercio como: "La reestructuración del sector externo demanda la competitividad, no solo de las empresas, sino, en primer lugar, del gobierno y más concretamente de sus políticas económicas y del marco jurídico. Un gobierno promotor es aquel que garantizando un marco jurídico a favor de los derechos naturales de la persona, instrumenta políticas económicas eficaces, mismas que, ante la integración de su economía a bloques más grandes, deben ser verdaderamente competitivas, es decir, mejores que las de las demás economías integrantes del bloque.

La competitividad de las políticas económicas del gobierno es una condición necesaria para, primero, promover la más eficaz reconversión industrial posible y segundo, atraer a la inversión extranjera. En México, en este renglón, es mucho lo que falta por hacer, responsabilidad exclusiva del gobierno, misma que no concluye logrando dicha competitividad."⁵⁵

Es importante recordar que cuando México inició la apertura comercial con su anexión al GATT, internamente la infraestructura de las plantas productivas eran incompetentes, en comparación con la de otros países, situación por la cual, durante

⁵⁵ Damm Arturo La Antecala del TLCAN, Ed. Edomex. México 1993. Páginas 95 y 96

los primeros años de dicha apertura, muchas empresas mexicanas quebraron, o fueron absorbidas por compañías extranjeras. Sin embargo, cuando se buscó la integración al TLCAN, en cierto modo, la planta productiva en nuestro país era capaz de competir hacia el extranjero, como ejemplo de esto se tiene que muchas empresas son capaces de exportar e importar sus productos y en algunos casos la materia prima, lo cierto es que continua faltando la capacidad de competitividad, pero ahora el problema se presenta a nivel estructura de gobierno, principalmente en las políticas económicas, así como la falta de una cultura exportadora, por lo que ante la falta del fortalecimiento de esos aspectos el TLCAN no ha presentado los resultados esperados, ya que en nuestro país lo que predomina es la micro y pequeña empresa, y estás al no poder competir con empresas trasnacionales, la mayoría se ha visto en la necesidad de desaparecer. Por lo que se espera que los futuros gobiernos apoyen a dichas industrias y se busque su fortalecimiento para que continúen en dicha actividad.

Sin embargo, para los japoneses el TLCAN es visto como la respuesta del hemisferio occidental a la integración de un mercado único en el viejo mundo (la Unión Europea), el cual demuestra la creciente inquietud de los EE.UU. por ver una Europa fortalecida y un bloque asiático unido y poderoso, en el caso de este último la derrota de no poder incurrir en su mercado, particularmente el japonés. De acuerdo con Yongsun Paik, un analista japonés, EE.UU. busca presionar a los empresarios e inversionistas nipones para que eliminen sus barreras comerciales, y así comenzar a incursionar productos estadounidenses al mercado asiático con mayor facilidad y viceversa.

Desde un principio las naciones orientales tomaron con cierto desagrado la posición de EE.UU. en relación al TLCAN. Mientras que este país ha insistido en participar en las negociaciones asiáticas sobre cooperación regional, como lo es el Consejo Económico de las Cuenca del Pacifico (PBEC por sus siglas en inglés) y la Cooperación Económica de Asia Pacifico APEC por sus siglas en inglés), nunca consideró, a cambio de esa posible participación el de invitar a ciertas economías asiáticas a participar, aunque fuera de forma indirecta en el TLCAN. En lugar de ello, la potencia estadounidense estableció ciertas cláusulas, tales como las de producción y contenido regional, que pueden afectar las exportaciones de Asia al mercado norteamericano. Ante tales circunstancias los nipones giran sus ojos hacia México, y en nuestro país ven la oportunidad de lograr introducir sus productos al mercado americano, a cambio de realizar la producción en territorio mexicano y cerca de la frontera.

Para las empresas japonesas establecidas en nuestro país no consideran necesario incrementar sus inversiones para responder a la demanda del mercado estadounidense. Más que plataforma de exportación, los japoneses han considerado a México como un mercado viable, el cual prosperará como consecuencia del libre comercio. Mientras los fabricantes japoneses de automotores centren su atención en el mercado mexicano, el requisito del contenido regional no significará una gran amenaza para las compañías asiáticas. Sin embargo, las empresas trasnacionales japonesas seguirán prefiriendo a las empresas de los países del Sudeste Asiático antes que a México como bases en el extranjero para su industria manufacturera, así que nuestro país sólo ocupará los primeros lugares de la lista de inversión japonesa en el extranjero.

2.2.3 Influencia de la Inversión Japonesa en el Sector Industrial Manufacturero.

Durante los primeros 30 años de vida del GATT, contribuyó de manera importante al impresionante dinamismo que observó el comercio mundial en la posguerra. Los aranceles promedio de productos manufacturados a nivel mundial se redujeron del 40% en 1947 a cerca del 5% a principio de los años 90's. Todo esto fue posible gracias a varias rondas de negociación en las que el tema central era el de los "aranceles".

Es importante mencionar que la liberalización arancelaria se tradujo en un acelerado crecimiento del comercio cuyo aumento se presentó del 500% entre 1950 y 1957, frente a un incremento del 220% del producto mundial global.

Sin embargo, hasta antes de la Ronda de Uruguay se iniciaba una notoria desaceleración del crecimiento del comercio mundial, todo esto a causa de las nuevas formas de protección comercial no arancelaria que se aplicaron a finales de la década de los sesenta. Esta nueva forma de proteccionismo se concentraba en contra de las importaciones provenientes de países en desarrollo, lo que hizo que la efectividad del GATT se viera cuestionada sobre sus principios de multilateralismo.

Hay que señalar que desde que México inició una apertura comercial, se han venido persiguiendo objetivos en general entre México y Japón. Dentro de la Ronda de Uruguay en el documento Japonés se establece que durante la posguerra, para este país asiático se presentó como un gran beneficio tener un sistema comercial relativamente liberal, y su participación en la Ronda de Uruguay tenía

como objetivo el de presentar nuevas ideas para que fortalecieran al GATT, en la presentación los temas que Japón consideró de prioridad para una apertura comercial es la del fortalecimiento de las negociaciones comerciales dentro de las áreas del desarrollo de normas y disciplinas para las nuevas áreas, en especial los servicios o el fortalecimiento de los mecanismos institucionales del GATT, sobre todo los relacionados con el otorgamiento de salvaguardias, la reducción de barreras arancelarias y no arancelarias.

Para México en escala global, también es importante que se fortalecería el multilateralismo, con la finalidad de que se cuide la caída en prácticas bilaterales o en regionalismo, así como las descendencias en ese momento de un mayor proteccionismo, el cual por no presentar un aumento dentro de los aranceles se le llamo "neoproteccionismo".

Al inicio del periodo de apertura de la simpatía hacia países en desarrollo se manifestó en dos aspectos.

El Primero.- Consistía en la reducción de los niveles de protección otorgada a productos de interés por los países desarrollados. Esto con la finalidad de que dichos productos lograrán ingresar a los mercados más fuertes, sin tener tantos problemas o bien la presentación de tarifas más altas, las cuales ocasionaban que el costo del producto se elevará, por lo que lo dejaba fuera de competencia ante productos similares dentro el mismo mercado.

El Segundo.- El manejo de la graduación de los aranceles en un modo individual y paulatino. Al momento, en el que se presentó está petición, lo que buscaban era que de algún modo cada país fuera capaz de ir disminuyendo sus aranceles, en base a su situación comercial interna y el fortalecimiento de su industria, para que la disminución fuera de la forma más conveniente para el país que la iba aplicar y de esta forma el de poder proteger un poco más su integridad económica, de lo contrario, el comenzar la disminución de los aranceles en los tiempos y disposiciones dadas por el GATT, difícilmente la industria interna de los países más débiles y miembros no subsistiría, situación que pasó en la industria mexicana.

Ambos puntos los presentaron la delegación Mexicana y Japonesa en sus propuestas dentro de la Ronda de Uruguay. Con la finalidad de que ambos países pudieran de alguna forma proteger su industria y mercados internos, debido a que estos países no contaban con el fortalecimiento suficiente en su sector industrial y comercial, sin embargo, es Japón quien durante la década de los 80's logró su máximo desarrollo, mientras nuestro país sufrió serias devaluaciones y una mayor dependencia hacia los Estados Unidos. Situación por la cual, se ha mostrado que en relación a los niveles de protección y el manejo de los instrumentos en el sector externo para ambos países existe un interés fundamental en el funcionamiento del sistema multilateral en el manejo del comercio con el GATT.

Por lo que notamos que las importaciones que realiza México de Japón son en casi un 98% bienes manufacturados los cuales debido a la apertura comercial de México desde 1987 (con el ingreso de México al GATT) han contribuido de manera importante al desarrollo industrial del país, específicamente en áreas donde se ha requerido alcanzar un nivel de desarrollo industrial que permita a la industria mexicana alcanzar los niveles de calidad y eficiencia que requieren los mercados internacionales.

En otro sentido, si dichas importaciones las evaluamos como una contribución a la exportación, esto nos permite apreciar que dichos productos han servido sobre todo a la industria mexicana a incrementar sus exportaciones tomando en consideración que sin tecnología no hay producto que cumpla con los estándares de calidad requeridos por los consumidores a nivel internacional. En este punto vale la pena citar un ejemplo, de los productos fabricados en México por empresas japonesas y exportados a Canadá y Estados Unidos, del 100% del equipo de audio y video, se exporta el 85% a estos países; en el caso del equipo de comunicación, el 81%; y en el caso de aparatos electrodomésticos, el 63%. Lo que nos deja ver que con la importación de tecnología nipona que se ha hecho, nuestras exportaciones a los mercados anteriormente mencionados va en aumento y de esta forma Japón logra ingresar sus productos a los mercados de mayor interés para él, pero estas importaciones al mercado estadounidense o canadiense, quedan registradas como mexicanas, situación que en cierta forma ha sido de beneficio tanto para nuestro país como para nuestra economía.

A pesar de todo esto se ha creado un triángulo en Japón, Estados Unidos y México, por lo que a continuación presento ciertas características y problemas principales de la participación de estas naciones en el campo de manufactura en territorio mexicano.

Para México y Estados Unidos de Norteamérica, a inicios de 1987, se estableció que las críticas que realizaba EE.UU. a las empresas de manufacturas japonesas había sido realmente exagerada ya que se consideraba el número total de manufacturas reducido, así como su aporte al capital social.

En ese mismo año en México existían 21 plantas, las cuales representaban el 1.8%, el personal que laboraba en ellas era de 1.9% del total de la industria. El capital social ni siquiera alcanzaba el 1% del total invertido en dicho sector y si ha este se le agrega que su aportación del valor agregado sólo contribuía con el 1.5% del total.

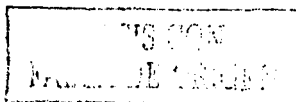
Como lo muestra el siguiente cuadro (9) podemos ver que se nos presenta el número de empresas japonesas en territorio nacional, por sector o aérea específica, asimismo no representa cual era la captación de personal nacional y nipón por el año de 1987. Así mismo el cuadro 10 no muestra la actividad industrial de las maquiladoras niponas hasta 1987.

CUADRO 9
Maquiladora con participación japonesa en el total nacional
por actividad industrial. Diciembre de 1987

Actividad Industrial	Número de empresas			Personal empleado		
	Nacional (A)	Japonesa (B)	% (A)	Nacional (A)	Japonesa (B)	% (A)
Productos químicos.	23	2	0.7	1 022	47	4.6
Eléctricos y electrónicos.	254	10	3.9	81 296	2 897	3.6
Automóviles y sus partes.	111	3	2.7	59 460	1 508	2.5
Maquinaria y aparatos eléctricos y electrónicos.	91	2	2.2	51 491	336	0.7
Muebles, accesorios y productos de madera y metal.	137	2	1.5	15 208	267	1.8
Maquinaria, herramienta y equipo no eléctrico.	26	1	3.8	3 824	200	5.2
Otras industrias manufactureras.	222	1	0.5	36 286	585	1.6
Subtotal.	864	21	2.4	248 587	5 840	2.3
Total.	1168	21	1.8	313 620	5 840	1.9

Fuente: SECOFI, Dirección General de Promoción Industrial y Desarrollo Regional.

Con todo lo anterior para México dicha participación era insignificante, sin embargo para los Estados Unidos como observador parecía como si toda la frontera Mexicana estuviera plagada por manufacturas japonesas, ya que para ese año de las 21 industrias, 8 se localizaban en Tijuana, 3 en Cd. Juárez y 3 en Mexicali para



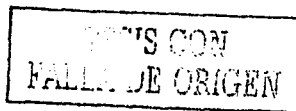
Tijuana esas 8 empresas representaba el 10.23% del total de IED, en esa zona. Si a eso le anexamos la rápida multiplicación de las maquiladoras japonesas en la frontera norte de nuestro país, todo hace parecer un campo favorable para nosotros como mexicanos, sin embargo, también crecen las presiones de la opinión pública estadounidense, la cual se opera en la instalación de dichas industrias, en México, claro también dependerá de la capacidad de nuestro país para contrarrestar esas presiones, también se espera que de las industrias instaladas en E.U. transfieren parte de su producción a México; con la finalidad de ser más competitivas.

CUADRO 10			
Valor agregado generado por las empresas maquiladoras con participación japonesa, por actividad industrial, agosto de 1987.			
Millones de pesos.			
Actividad industrial	Valor agregado total industrial (A)	Valor agregado maquiladoras japonesas (B).	(B/A)
Materiales y accesorios eléctricos y electrónicos.	299 277.3	9 637.8	3.2
Automóviles y sus partes	277 366.9	6 497.0	2.3
Productos químicos.	6 719.0	160.7	2.7
Maquinaria y aparatos eléctricos y electrónicos.	211 937.9	1 036.9	0.5
Muebles, accesorios y productos de madera y metal.	58 008.5	894.5	1.5
Maquinaria, herramienta y equipo no eléctrico.	21 109.3	227.5	1.1
Otras industrias manufactureras.	149 019.2	1.5	n.d
Subtotal	1 023 388.1	18 455.9	1.8
Total	1 200 490.0	18 445.9	1.5
e.d. No determinado.			

Fuente: SECOFI Dirección General de Promoción Industrial y Desarrollo Regional.

Sin embargo, de acuerdo a la opinión del empresario Terutomo Ozacua, en la que nos establece que "más inversiones japonesas serán atraídas hacia México a pesar de que la rentabilidad de la producción en ese país se mantengan baja en comparación con las de las inversiones en E. U., sin embargo considera que el flujo se generará siempre y cuando la rentabilidad de las operaciones de ensamblado y acabado en su conjunto en la economía estadounidense sea alta para las transnacionales japonesas. Dicho de otro modo la planta Nissan en México podría no ser tan rentable cuando se le considera como unidad por separado pero la exportación de Motores a Tennessee podría ser crucial para las operaciones de ensamblado en E. U. "⁵⁶

⁵⁶ Ozawa Terutomo "Las relaciones financieras entre Japón y México". Comercio Exterior. Cd. de México junio 1996 Pág. 508



Es importante remarcar que todas aquellas circunstancias tanto internas como externas que han originado la ampliación de empresas japonesa en el país, más marcada en el norte se considera que nuestro país deberá evaluar las ventajas e inconvenientes a manera de cuidar posibles conflictos en la relación triangular México, Japón, E. U. para muchos especialistas del área consideran que los E. U es el imán de las inversiones japonesas en nuestro país.

Dentro de una serie de encuestas que realizó SECOFI durante el mes de junio en el año de 1990, con determinadas empresas y casi el 90% de los empresarios nipones encuestados consideran a México como de máxima importancia dentro del comercio exterior debido a dos factores iniciales la primera es la facilidad para el establecimiento de las manufacturas en el país, y la segunda por la economía de los Estados Unidos.

Sin embargo, para algunos observadores consideran que el exceso de crecimiento de las plantas niponas pone en peligro el desarrollo de las empresas manufacturas mexicanas, debido a la vulnerabilidad que presenta México frente a las fluctuaciones del mercado y principalmente por las presiones comerciales que ejerce Washington. Ante esta situación grandes estudios del área recomiendan que se realice una conferencia tripartita donde representantes de ambos gobiernos empresarios y académicos de los tres países, discutan y elaboren en conjunto una serie de acuerdos de cooperación en tanto el tema de las manufacturas.

Por tales circunstancias autoridades de nuestro país han decidido darle un mayor seguimiento del desarrollo de las relaciones en EE.UU. y Japón, ya que de ellas depende el desarrollo de este sector en nuestro país. Situación que considero se debe de dar un amplio seguimiento por parte de las autoridades mexicanas, ya que, no debemos de olvidar que nuestro país es el que se encuentra en medio de dos gigantes del comercio a nivel internacional y que de ambos países percibimos divisas y aunque EE.UU. es nuestro mercado principal, como lo es también para los nipones, el seguir comercializando y percibiendo IED japonesa ayuda para abrir las fronteras mexicanas.

Por otra parte, México participa dentro del comité con otros países de la Cuenca del Pacífico, por atraer fuentes de capital japonés y de algunos otros países industrializados y semiindustrializados, es preciso investigar los cambios económicos dentro de la materia de inversión extranjera, con la finalidad de no perder atracción de capital. Así como el de mejorar la infraestructura nacional, así

como la inversión. Asimismo sería deseable, al máximo los beneficios de la ampliación del sector manufacturero, con capital japonés sobre todo en términos de transferencia de tecnología y la capacitación del personal.

Existe también amplio espacio para la cooperación por medio del sector manufacturero. Debido que para los mexicanos conviene tener en cuenta que ambas potencias consideran a nuestro país de donde la inversión es "estratégicamente necesaria". Las empresas estadounidenses procuran sobre todo fortalecer su productividad y sus ganancias para sobrevivir en un mercado donde la competencia con las compañías niponas es feroz. En cambio estas invierten con el propósito de ingresar al lucrativo mercado norteamericano. De ambos lados se considera que las inversiones en México generan empleos, ayudan a elevar los niveles de vida, favorecen a una estabilidad política social y económica. Para Japón mantener la estabilidad en este país resulta particularmente importante porque constituye el principal consumidor de sus productos.

2.3 Importancia de la Firma del TLCAN para México y los Japoneses, en materia de Inversión.

Es muy cierto que durante el sexenio del Miguel de la Madrid se luchó considerablemente por atraer capital extranjero para poder reactivar la economía. También es cierto que la transferencia del recurso al exterior por concepto del servicio de la deuda pública externa en 1985 sumó \$11,000 millones de dólares, más de nueve veces el monto de la nueva inversión. Ante tal situación el Gobierno mexicano puso mucha atención a Japón como fuente importante de recursos financieros, tanto préstamos bancarios como de inversión. (Cabe mencionar que por estos años estaba el boom nipón) por ello Miguel de la Madrid Hurtado, trabajó por interesar más a los empresarios japoneses para que invirtieran en diferentes sectores con la finalidad de generar mayores empleos, divisas y la proporción de tecnología de punta y técnicas administrativas mayores. Sin embargo, hasta 1989 los nipones mostraron interés en invertir más arduamente en nuestro país.

Con la finalidad de darle un mayor entendimiento del crecimiento de los capitales japoneses me permito presentar brevemente el estado de los nipones desde 1976. En este año la inversión japonesa fue mínima ya que sólo ingreso a "nuestro país \$106.3 mdd alrededor de 2% del total de la IED. En 1977 la inversión ascendió a \$237 mdd el 4.2 %. Esto nos indica que la IED japonesa en tan sólo un año aumentó considerablemente dentro de nuestro país en tan sólo un año, cabe mencionar que está siguió en aumento en los años subsecuentes, gracias al descubrimiento de yacimientos petroleros, por lo que la inversión nipona creció considerablemente, siendo en 1987 la tercera más importante para nuestra economía con el 5.6% del total de la inversión, superada sólo por los Estados Unidos por el 65.5%. Pero a pesar de esto en 1983 creció hasta un 5.5%"⁵⁷. Sin embargo, en los siguientes años decayó dicha inversión, a causa de los cuadros de desconfianza acerca de la estabilidad y rentabilidad de nuestro sistema económico, debido principalmente al adelgazamiento del mercado interno. El siguiente cuadro (11) muestra el desarrollo de la IED de los nipones en nuestro país hasta el año de 1982, asimismo la última columna nos muestra cual fue su participación en porcentaje.

⁵⁷ Tsunekawa, Keiichi. "Efectos del TLCAN en la relaciones México-Japón". Comercio Exterior, Cd. De México Enero de 1998. Pág. 47.

CUADRO 11**Evolución de la inversión japonesa en México (Millones de dólares corrientes).**

Años	Inversión acumulada.	Nueva Inversión.	Valor total de la IED.	Participación. (%)
1951-1973	65.4		3 339.4	1.5
1974	70.8	5.4	3 359.3	1.5
1975	100.3	29.5	5 016.7	2.0
1976	106.3	6.0	5 315.8	2.0
1977	237.0	130.7	5 642.9	4.2
1978	289.2	52.2	6 026.2	4.8
1979	376.0	86.8	6 836.2	5.3
1980	499.1	123.1	8 458.8	5.9
1981	711.2	212.1	10 159.9	7.0
1982	776.4	65.4	10 786.4	7.2

IED: Inversión extranjera directa.
Fuente: Secretaría Ejecutiva de la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras, SECOFI.

Una parte de IED japonesa de fines de sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado fue producto de la promoción de programas capitalización de deuda, conocidos con swaps, en donde los inversionistas japoneses mostraron un gran interés, prueba de ello es que compañías como Japan Air Lines, Suntory Yazak Citicen, Nisason, Dina Komats y muchas mas trajeran grandes inversiones directas a México, en donde se presentó un interés del 50% de participación, como ejemplo Komatsu utilizó \$35 mdd para aumentar a 68.4%, su participación, Nissan aumentó en un 60%. Para un mejor entendimiento se presenta el cuadro 14 en donde nos explica cual fue la IED durante el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado, así como de ese capital cual corresponde a los nipones, en donde desglosa por año el aumento de la misma. De este modo podemos observar que la IED durante el sexenio de Miguel de la Madrid presentó un crecimiento aproximado del 3.1%. Sin embargo, al inicio de sexenio de Carlos Salinas de Gortari, por diversos problemas que se presentaron la IED, especialmente por parte de los nipones disminuyó un 1.6%, y dos o tres años después con los rumores sobre la firma del TLCAN, esta aumentó un 3.3%, y reforzando aún más su presencia en la frontera norte de nuestro país. (Ver cuadro 12)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CUADRO 12
Inversión japonesa en México.
(Millones de dólares corrientes).

Año	IED Total acumulada.	IED Total acumulada de Japón.	Participación (%)	Total de nueva inversión.	Nueva inversión de Japón.	Participación (%)
1983	11 470.1	780.4	6.8	683.7	3.8	0.6
1984	12 899.9	816.0	6.3	1 442.2	35.7	2.5
1985	14 628.9	895.3	6.1	1 729.0	79.3	4.6
1986	17 049.8	1 037.5	6.1	1 424.2	142.2	5.9
1987	20 927.0	1 170.3	5.6	3 877.2	132.8	3.4
1988	24 084.1	1 319.1	5.5	3 157.1	148.8	4.7

IED: Inversión extranjera directa.

Fuente: Secretaría Ejecutiva de la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras y los inscritos en el Registro Nacional de Inversión Extranjera, Dirección General de Inversiones Extranjeras, SECOFI.

Por el año de 1973, después de la promulgación de la ley que regulaba la inversión extranjera directa, el número de inversiones niponas se incrementaron en nuestro país notablemente, ya que por datos estadísticos de SECOFI, Japón después de este año y por 1976, hubo un gran establecimiento de empresas japonesas en nuestro territorio haciéndose más fuerte en el sector manufacturero elevándose hasta en un 80%, sin embargo, en sectores tales como de servicio y financieros se mantuvieron en un 50%.

Para los noventas el capital social declarado por las empresas con participación nipona ascendía a los \$610, 192 millones de pesos, el capital total representa en la economía mexicana del 70.2% de los cuales el 61% proviene de la manufactura, 24% en los servicios, 14% comercio, es precisamente el sector manufacturero el que tiene el mayor porcentaje de empresas con participación nipona superior a 49.01% e incluso en un 100%.

“Los datos de junio de 1989 reflejan la misma tendencia: 12 maquiladoras tenían 100% de capital japonés y tres 50% o más; 22 maquiladoras eran 100% japonesas por medio de filiales en Estados Unidos y diez 50% o más de esa misma participación, la que se contabiliza como capital estadounidense”⁵⁸.

En 1987 aproximadamente la mitad de las maquiladoras japonesas se dedicaba a la producción de materiales y accesorios eléctricos y electrónicos, abarcando un modesto 3.6% del empleo total de esa rama de la industria(ver cuadro 13).

⁵⁸ “Las empresas Japonesas en México”. Carta Jetro. Vol. VII Núm. 3, Mayo-Junio 1998 Pág. 5.

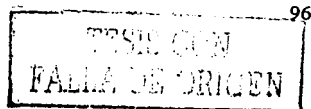
TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

CUADRO 13.			
Inversión japonesa en maquiladoras: empresas, personal ocupado y monto de inversión por ramas industriales, junio de 1989.			
Rama Industrial.	Total de empresas.	Personal mexicano empleado.	Monto de la inversión (millones de pesos).
Accesorios y productos, eléctricos y electrónicos (excepto arneses y cables).	18	4 062	141 530.4
Cables y arneses (productos eléctricos y electrónicos y automóviles).	12	7 213	111 917.7
Plásticos.	7	552	266 781.6
Cerámica y semiconductores.	5	2 550	20223.7
Accesorios para autos (parabrisas, cinturones de seguridad, carrocerías, excepto arneses y cables).	3	843	36 793.0
Alimentos.	3	1 735	18 403.7
Productos de madera (gabinetes para televisores).	2	802	12 462.1
Químicos.	2	219	5 073.6
Metales y piezas de maquinaria.	3	302	4 015.5
Deportes.	2	177	1848.8
Cocinas para casas y automóviles.	1	134	13 455.5
Total.	58	18 576	632 705.1

Fuente: Cuadro elaborado por el autor con base en datos proporcionados por la Subdirección de la Industria Maquiladora y Fronteriza y por las direcciones de Desarrollo Regional e Industria Maquiladora y General de la Pequeña y Mediana Industria y de Desarrollo Regional, SECOFI.

Es interesante notar que las inversiones en plantas maquiladoras destinadas a la producción de televisores por lo general cuentan con 100% de participación y que solo provienen de empresas japonesas filiales en Estados Unidos. Esto no contribuye gran cosa al objetivo de diversificar la dependencia que tanto obsesiona al Gobierno Mexicano. Tales son las causas de las empresa Hitachi, Matsushita, Toshiba, Video Tec y Kuron. Asimismo podemos observar en el cuadro 15 la diversificación de la inversión japonesa y el monto de inversión que realiza a nuestro país.

Las maquiladoras japonesas con mayor inversión en nuestro país son, en orden de importancia: Servicios Universales Generalizados de América (SUGA), que produce hule espuma triturado y bloques de plástico y cuya inversión asciende a \$200,000 millones de pesos, Matsushita Electronic Components de Baja California, que elabora convertidores tipo B/D y CATD para sistema de televisión por cable, con \$73,726.8 millones de pesos en inversión; Auto Partes y Arnese de México (American Yazaki Parts), productor de arneses y cables para automóviles, con \$59,143.4 millones de pesos en inversión; Taiyo Industria (Alfa Assembly,



Inc.), fabricante de terminados finales de discos de plástico para máquinas de escribir, con \$30,000 millones de pesos en inversión; Honda de México, que fabrica paneles de carrocerías de automóvil, con \$28,662 millones de pesos. Video Tec de México, que maquila chasis de placas de circuito integrados y gabinetes de madera para televisores, con \$25,841.7 millones de pesos, y SIA Electrónica de Baja California (Sanyo E. y E. Corp) que produce refrigeradores compactos, congeladores eléctricos y empaques PVC para puertas de refrigerador, con una participación de \$24,262 millones de pesos. Estas siete maquiladoras concentran 70% de la inversión japonesa en nuestros territorios, lo que nos refleja una mejora en el trato México-Japón dentro de este ramo industrial.

Otra característica de las manufacturas japonesas es que se concentran en muy pocos estados y ciudades. En apoyo a una censo realizado por SECOFI se determinó lo siguiente: en diciembre de 1987 ocho de 21 empresas se localizaban en Tijuana, tres en Ciudad Juárez y tres en Mexicali. Para junio de 1989 ya había 72 empresas de las cuales 26 se concentraban en Tijuana, 30 en Baja California, de las cuales diez de éstas últimas elaboraban productos eléctricos y electrónicos y siete más cables y arneses. En Chihuahua existen diez maquiladoras japonesas y en Coahuila 6. Lo que nos representa un crecimiento en este sector de aproximadamente el 35.7% en dos años. Como un dato interesante, el monto de la inversión maquiladora japonesa en el Estado de Tijuana equivale a 70% del total de producción de dicho estado. Situación que ha demostrado que dichas empresas de manufacturas se han desarrollado con buenos resultados, tanto para México como para Japón. Cabe mencionar que dichas empresas van en aumento y para nosotros como país receptor nos permite mayor captación de divisas, así como una disminución en la tasa de desempleo, al mismo tiempo permite un mayor y mejor desarrollo de ese sector en nuestro país con tecnología de primera, presentando también un desarrollo para México.

Los demás estados que tienen inversión japonesa en la maquiladora son: Tamaulipas (cuatro plantas), Jalisco (tres), Morelos (dos), y Nuevo León, el Distrito Federal y Guanajuato cuentan con una cada uno. Debido a la organización industrial de las empresas niponas, en la que pequeñas, medianas y grandes empresas se encuentran en estrecha vinculación, formando grupos industriales conocidos como Keiretsu, es casi seguro que las futuras inversiones en maquiladoras continúen dirigiéndose hacia las ciudades donde ya están instaladas varias de ellas y en donde existen compañías japonesas asentadas, como en Tijuana y Ciudad Juárez.

De acuerdo con "Masaru Yoshitomi en su opinión sobre "los industriales japoneses están ahora trasplantando una serie de estructuras manufactureras junto con sistemas de subcontratación con empresas medianas que pueden producir componentes y partes de muy alta calidad para las compañías centrales, las empresas de este país han tenido que ocuparse de la producción de aparatos con requerimientos tecnológicos más avanzados, de aumentar su productividad o bien de trasladar partes del proceso de producción a países con mano de obra barata y con fácil acceso al mercado estadounidense."⁵⁹

Existe un sin número de incentivos para el establecimiento de maquiladoras japonesas. Ozawa y Clark Reynolds analistas de la economía nipona, enumeran un conjunto de rentas que explican desde el punto de vista económico por que se ha extendido la "fiebre de la maquiladora" entre las compañías japonesas. Es obvio que el mayor atractivo es la cercanía del mercado estadounidense.

La abundante y barata mano de obra mexicana es otro incentivo, pero los empresarios japoneses consideran que los obreros del Este de Asia son superiores en cuanto al adiestramiento y capacitación. Por otro lado, las maquiladoras japonesas padecen, como las de otros países y las nacionales, de la constante movilidad de los empleados, lo que les dificulta proporcionar capacitación adecuada, que al momento de capacitar al empleado es frecuente que otras empresas se pirateen dicho personal capacitado.

Algunas empresas japonesas establecen maquiladoras con el fin de evadir cuotas de exportación y medidas proteccionistas en Estados Unidos. Esto ha sido cierto en el caso de Toshiba, a cuya maquiladora de productos eléctricos en Ciudad Juárez no se aplicaron sanciones comerciales en 1987, así como para la Mitsubishi Heavy Industries, la cual no recibió cobro de impuestos compensatorios, toda vez que los productos eran elaborados en la planta de Chihuahua y no importada directamente de Japón.

Si bien es cierto que la política de atracción de capitales ha sido especialmente exitosa en el terreno de la maquiladora, la presencia de una creciente cantidad de empresas japonesas, y ahora coreanas y taiwanesas, en la frontera con Estados Unidos, puede provocar tensiones comerciales entre este país y México.

⁵⁹ IBIDEM

En el campo de la inversión, por ejemplo, cualquier consideración sobre las posibilidades de que aumente el capital japonés en México debe tomar en cuenta las corrientes de inversión japonesa en escala mundial. Japón cada vez exporta menos capitales hacia los países en desarrollo y hacia el sector manufacturero; si México desea atraerlos para profundizar su proceso de industrialización debe tener en cuenta que compete con recursos escasos y un sin número de países que ofrecen ventajas comparativas similares y que se encuentran en un proceso de modernización económica muy similar al planteado por el Gobierno mexicano.

A pesar de ello, México puede recibir mayor inversión extranjera japonesa debido al carácter dependiente de las empresas niponas (keiretsu) y al poder de atracción que las empresas importantes instaladas en la economía mexicana pueden ejercer sobre otras que dudan de las bondades de la inversión en dicha economía.

También es evidente que la inversión en maquiladoras seguirá creciendo de manera significativa, tanto por parte de Japón como de los demás países del Este de Asia. Esto obligará a México a seguir de cerca las relaciones entre Washington y Tokio en general el ambiente de inversión de Estados Unidos hacia la inversión japonesa en particular.

Las relaciones bilaterales deben plantearse en un marco de largo plazo. Para el inversionista japonés el mundo actual ofrece un sin número de opciones de inversión que antes no existían. Para México la ayuda de ese país es muy importante en estos momentos de estrechez financiera, pero la economía japonesa puede prescindir de lo que la mexicana tiene que ofrecer. Después del mercado cautivo y el petróleo, lo único que estimula la inversión nipona es la cercanía con Estados Unidos y la posibilidad de que se forme un mercado común norteamericano.

Ha sido difícil para el Gobierno mexicano y para los empresarios nacionales conservar el interés japonés en México, especialmente si tenemos en cuenta que algunas de las principal conversiones de fines de los setenta y principios de los ochentas presentan severas dificultades o, como en el caso de PMT, parecen congeladas.

Esto no quiere decir que México este a merced del estado de ánimo de los empresarios japoneses. México debe hacer mayores esfuerzos por adelantarse a los cambios estructurales de la industria japonesa y presentarse como un importante

receptor en empresas de esa nacionalidad interesadas en globalizar sus actividades. Este esfuerzo se traducirá en más inversión y en relaciones de beneficio mutuo de largo plazo, que darán estabilidad, congruencia a una relación importante en el papel pero que hasta ahora no han podido despegar.

En una encuesta realizada recientemente muestra que, al 10 de diciembre de 1995, el número total de empresas japonesas establecidas en México ascendió a 274, de las cuales 216 están constituidas como personas morales y el resto, 58 son oficinas representativas. Si comparamos estas cifras con la misma encuesta realizada hace dos años, podemos observar las siguientes variables de crecimiento: el número total se incrementó en 43 (18.6%), de las cuales las empresas constituidas como personas morales creció en 38 (21.3%) y las oficinas representativas sólo 5 (9.4%).

Según los datos de la SECOFI, a mayo de 1995, las empresas mexicanas con Inversión Directa de Japón ascendió a 287 compañías. La diferencia se podría explicar de la siguiente forma: 1) Alguna otra empresa extranjera tiene participación mayoritaria en la empresa de manera que no aparece en nuestra encuesta como empresa japonesa 2) Se trata de una empresa japonesa cuya estructura está constituida de una corporativa y varios organismos independientes los cuales, por alguna razón, están registrados con su propia personalidad moral mexicana.

Si dividimos a las empresas entre Industria Manufacturera (incluyendo la Agricultura, Silvicultura, Pesca y Minería) y la No Manufacturera, el primero cuenta con 180 empresas y el segundo con 94, cifras que representan un crecimiento de 28 y 15 empresas, respectivamente, durante los últimos dos años.

Dentro de las 180 empresas de la Industria Manufacturera, 122 tienen plantas, de las cuales 59 son maquiladoras y 63 no maquiladoras. El sector con el mayor número de empresas corresponde al "Eléctrico y Electrónico" con 59 empresas (de las cuales 38 poseen plantas, incluyendo 33 maquiladoras), seguido por el sector "Automotriz y de Auto partes" con 34 empresas (de las cuales 32 poseen plantas, incluyendo 7 maquiladoras).

Se destaca el crecimiento de las empresas no maquiladoras dentro de la Industria Manufacturera, lo cual significó el establecimiento de 15 empresas durante los dos últimos años. El sector Automotriz y Autopartes registró el mayor

crecimiento de 15 empresas a 25. Respecto a este sector, es importante señalar que en los últimos años las empresas maquiladoras tienden a disminuir y en cambio las empresas no maquiladoras que abastecen sus productos, a empresas como NISSAN MEXICANA u otras grandes armadoras, se han convertido en la principal forma de producción.

En cuanto al sector Eléctrico y Electrónico, las empresas maquiladoras aumentaron de 29 a 33 y las empresas no maquiladoras de 3 a 5, lo cual demuestra que el sector manufacturero sigue representando un lugar predominante.

Por otro lado, la Industria No Manufacturera, como son los bancos, las empresas de seguros y transportes, el número de empresas aumentó de 44 a 56. El rápido crecimiento de la inversión japonesa que se observa tanto en esta categoría como en el sector manufacturero son los primeros efectos surgidos por el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLCAN).

En el caso específico de la generación de empleos, las empresas encuestadas por un estudio que llevó a cabo Japan External Trade Organization (JETRO), en nuestro país se han generado un número importante de empleos, tanto de los japoneses como de mexicanos. La cifra total de empleados de las 192 empresas que contestaron a la encuesta, asciende a 68,539, de los cuales 943 son de origen japonés. Las empresas de manufacturas han generado 37,149 empleos para mexicanos y 348 para japoneses. Mientras que en el sector no manufacturero, las empresas contribuyen con 27,476 empleos para personal mexicano y 348 para japoneses.

Dentro de los sectores más importantes de la estructura del sector manufacturero, el sector Automotriz y Auto partes han generado 30,751 empleos para mexicanos y 275 para japoneses, asimismo en el sector Eléctrico y Electrónico existen 22,846 trabajadores mexicanos y 281 japoneses. Lo que nos determina que estos dos sectores manufactureros resultan ser de los más importantes y con mayor y mejor desarrollo en nuestro país. Así como que en este sentido, cabe hacer mención que estos dos sectores participan con un porcentaje considerable dentro de la generación de empleos de las empresas de inversión japonesa en México.

Es así como, el total de las inversiones directas de Japón ascendió aproximadamente a "\$1,550 millones de dólares, y vía Estados Unidos a \$600 millones de dólares. Por otro lado, según estadísticas oficiales de México, en junio

de 1995, el flujo de las inversiones directas acumulada de Japón ascendió a \$2,500.00 mdd, lo que representó un crecimiento del 3.3% desde que se realizó la apertura con el TLCAN⁶⁰.

El siguiente cuadro(14) nos muestra y desglosa la generación de empleos que se realizaron durante el año de 1994 en empresas japonesas, así como el monto de inversión.

Cuadro 14
Maquiladoras con participación japonesa: Empleo generado y monto de inversión por Estado (junio de 1994))

Estado	Obreros	Técnicos	Administrativos	Total	Monto (Millones de pesos)
Baja California	5.434	768	383	6585	474667.5
Tijuana	6604	688	348	5640	460396.2
Chihuahua	4874	265	220	5359	87926.1
Tamaulipas	1968	440	349	2757	25998.9
Coahuila	2102	222	62	2386	3505.5
Jalisco	831	111	203	1145	40342.0
Morelos	59	10	5	74	114.6
Guanajuato	23	7	6	36	73.6
Nuevo León	18	2	5	25	70.4
Distrito Federal	200	4	5	209	6.5
Total	15 509	1 829	1 238	18 576	632 705.1

Fuente: Cuadro elaborado por el autor con base en datos proporcionados por la Subdirección de la Industria Maquiladora y Fronteriza y por las direcciones de Desarrollo Regional e Industria Maquiladora y General de la Pequeña y Mediana Industria y de Desarrollo Regional, SECOFI.

Realizaron una encuesta de las empresas japonesas en México a finales de 1997 en donde se contabilizaron las siguientes 305 empresas japonesas, dentro de las cuales 39 son oficinas representativas, y las demás son empresas dedicadas a la manufacturas. Comparando con la investigación anterior de 1995, se presentó un aumento de 11.3% en total. Se observó una baja de 32.% en el número de oficinas representativas.

Al comparar estas dos investigaciones, podemos observar que se dio un movimiento positivo de las empresas japonesas en México las cuales están muy activas en el sector industrial. De acuerdo a datos de SECOFI a fines de 1999 se contabilizan 323 empresas japonesas

⁶⁰ Ibidem

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

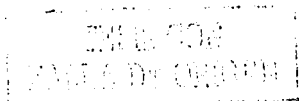
Las empresas no manufactureras totalizaron 101 compañías , aumentando en número solamente 7 compañías (7.4% de incremento), contra la encuesta anterior. La causa principal de este movimiento es que se cerraron oficinas representativas del sector de servicios financieros japonés.

Las empresas manufactureras que sólo cuentan con oficinas representativas en México disminuyeron de 19 a 11 oficinas. Por el contrario, aumentaron las empresas que cuentan con plantas fabriles de 122 a 154 compañías lo que representan un 26.2% de incremento. Especialmente el crecimiento de las maquiladoras es muy notorio de 59 a 81 compañías, es decir, 37.3%, de incremento por lo que el número de las empresas manufactureras maquiladoras va en aumento al de las empresas manufactureras no maquiladora. Al observar la tendencia por sector, el 39.3% del total se concentran en los sectores automotriz y autopartes, así como el eléctrico-electrónico. Los cuales son los de mayor desarrollo con capital nipón en las empresas maquiladoras que existen en la frontera norte de nuestro país.

CUADRO 15		CUADRO 16		
Número de Empresas por porcentaje de Inversión Japonesa en su Capital		Composición de los capitales (millones de dólares)		
% De inversión Japonesa en su capital	Numero de Empresas		Total	Maquiladoras
10-29%	16	Inversión directa de Japón	872.7	45.5
30-49%	25	Inversión Japonesa de USA	883.3	104.8
50-69%	15	Inversión Japonesa de México	22.5	0.079
70-99%	24	Inversión Japonesa de Otros países	28.1	0.015
100%	61	Inversión. De otros países	679.7	16.3
0%	88	TOTAL	2,486.3	166.7

Fuente: Cuadro elaborado por el autor con base en datos proporcionados por la Subdirección de la Industria Maquiladora y Fronteriza y por las direcciones de Desarrollo Regional e Industria Maquiladora y General de la Pequeña y Mediana Industria y de Desarrollo Regional, SECOFI.

En relación al cuadro anterior (15) se realizó en base a la encuesta realizada por SECOFI en 1997, en donde nos presenta que 141 empresas tienen inversión directa de Japón. Aparte hay 88 compañías las cuales no cuentan con IED nipona, dentro de ellas 70 compañías reciben el 100% de inversión de las empresas japonesas establecidas en Estados Unidos y 3 compañías cuentan con 100% de inversión de empresas japonesas establecidas en México. Situación que nos demuestra que aunque sean empresas niponas, en mucho de los casos la inversión proviene de los Estados Unidos o de otros países en los que hay empresas



japonesas, sin embargo, existe un aumento en la inversión directamente nipona, asimismo nos demuestra que se debe de impulsar más la participación de las empresas japonesas ya establecidas en México, con la finalidad de que exista un mayor desarrollo de las mismas y mayor participación, lo que originaría solidificar dichas empresas en territorio mexicano.

Cabe mencionar que el cuadro 16 nos muestra que la inversión nipona para ese mismo año en el sector manufacturero fue de \$ 2,486.3 millones de dólares. La cual estuvo distribuida de la siguiente manera: la inversión dirigida a empresas con capital nipón establecidas en México en un 35.5% proviene de empresas japonesas establecidas en los EE.UU. Asimismo el 35.1% es IED japonesa para ese sector. También se encontró que un 0.9% de inversión proviene de empresas establecidas en nuestro territorio, que por supuesto son de origen japonés.

Sin embargo, SECOFI a contabilizado que nuestro sector manufacturero recibió en ese año inversión de empresas niponas establecidas en otros países en un 1.13% aproximadamente. El resto de la inversión que se registró en ese año fue de otros países, que en su mayoría no reciben inversión de Japón.

Para 1997 la distribución de empresas por Estado en la República Mexicana era la siguiente: 144 empresas están situadas en la Ciudad de México y 22 empresas en el Estado de México. Es decir, más de la mitad de las empresas están concentradas en la capital y sus inmediaciones.

Esto se debe, a la entrada en vigor del TLCAN de Norteamérica ya que facilita el acceso a los Estados Unidos de productos japoneses. Aún cuando de acuerdo al TLCAN prevé la desaparición del régimen de maquiladora en el año 2000, parece que va a continuar la tendencia ascendente en este tipo de empresas.

Las demás empresas Japonesas están situadas en los estados que a continuación se indican: estado de Baja California (53 compañías), Chihuahua (13 compañías), Tamaulipas (8 compañías). Las otras están localizadas en Aguascalientes donde se sitúa la fábrica principal de Nissan (12 compañías), en Nuevo León alrededor de Monterrey donde es una de las ciudades industriales más grandes de México (16 compañías), y también en Coahuila (5 compañías).

	TOTAL	MAQUILADORA	AUTOMOTRIZ	ELECTRICO ELECTRÓNICO
Empleados	102.581 (68.539)	63.146 (37.149)	45.751 (30.751)	39.298 (22.846)
Personal Japonés	1.096 (943)	482 (324)	353	402

Fuente: Carta de Jetro México, Mayo-Junio-1999

Con todo lo anterior se determinó por la encuesta de 1997 que el total de empleados de 243 compañías que contestaron a la encuesta ascendía ha 102,581 trabajadores mexicanos. Lo que nos presenta un aumento del 35% aproximadamente. En donde los dos grandes sectores, la industria automotriz y auto partes y la industria eléctrico y electrónico, absorber juntas 85,420 empleados. Como lo muestra el cuadro 17.

Podemos deducir que ahora hay más contratación de Mexicanos como representantes, o que aumentaron las empresas que cuentan con menos número de representantes japoneses probablemente debido al estancamiento económico de Japón, debido al colapso que sufrió en el año de 1997, el cual se analizará en el siguiente capítulo.

FUNDACIÓN DE EMPRESAS JAPONESAS EN MEXICO POR SEXENIO			
(Tabla 4)			
PRESIDENTE	PERIODO	NÚMERO DE EMPRESAS	
		EMPRESAS	OFICINA REPRESENTATIVA
	ANTES DE 1958	5	0
LOPEZ MATEOS	1959-64	8	2
DLAZ ORDAZ	1965-70	6	0
FCHIEVERRIA	1971-76	621	6
LOPEZ PORTILLO	1977-82	122	20
MIGUEL DE LA MADRID	1983-88	87	3
CARLOS SALINAS	1989-94	184	15
ERNESTO ZEDILLO	1995-1997	43	4

Fuente: Carta de Jetro México, Mayo-Junio-1999.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En la tabla anterior (4) se presenta desde 1959 hasta 1995 las empresas que existían en México, de 246 empresas que contestaron a la encuesta sobre esta tema, 199 compañías contestaron que se habían establecido antes del Gobierno del Presidente Ernesto Zedillo, posteriormente aunque se presentó la crisis del peso a fines del año 1994, se establecieron 20 compañías en el año de 1995, 14 compañías en el año 1996, y 13 compañías más en el año 1997, continuando una tendencia positiva de empresas japonesas a México. Parece que la influencia de la crisis del peso no afectó el establecimiento de las empresas Japonesas.

Por parte de los nipones existe también un fuerte interés en la inversión a México por las siguientes razones:

1. Se considera a México como una plataforma al mercado de América del Norte, debido a que somos vecinos y que la mayoría de productos japoneses tienen restricciones para entrar en el mercado Americano.
2. Buena condición general de la economía de México, ya que con la firma del Tratado de Libre Comercio, se demostró el fortalecimiento de nuestra economía
3. Debido a la crisis económica de Asia, se considera la necesidad de invertir en otro país para disminuir los riesgos.

Debido a los puntos anteriores se ha considerado una perspectiva positiva de que va a continuar el aumento del establecimiento de las empresas Japonesas, con mayor y mejor capacitación de mexicanos.

Cabe mencionar que durante 1993 y 1994 se registraron la exportación de capitales hacia México, por parte de Corea y Taiwán, fundamentalmente dirigidos al sector maquilador, con el fin de hacer frente al crecimiento del proteccionismo de los Estados Unidos e ingresar al mercado de América del Norte dentro de marco del TLCAN. Situación que nos permite apreciar que no es sólo Japón quien busca beneficiarse del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, utilizando a México como el medio perfecto para introducir sus productos.

Sin embargo, regresando al caso de Japón es de esperarse que su IED vaya en aumento dentro del territorio mexicano, siempre y cuando las condiciones y preferencias del TLCAN le convengan, pero no debemos de olvidar que la triangulación que se esta realizando entre Japón, nuestro país y los Estados Unidos, comienza a determinar para México mayor dependencia hacia nuestro vecino del

norte, a causa de las exportaciones de productos nipones elaborados en empresas mexicanas, con capital japonés, hacia el mercado estadounidense. En este caso las autoridades mexicanas correspondientes deberán de encargarse de buscar mercados alternos, como ya lo es la Unión Europea con la cual tenemos un Acuerdo de Libre Comercio, al mismo tiempo buscar mayor oportunidades en el mercado asiático, con la finalidad de que en un futuro México cuente con una diversificación de mercados para comerciar.

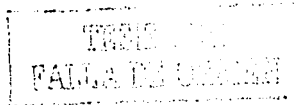
Asimismo se debe de fortalecer el sector industrial mexicano, toda vez que la IED japonesa que ingresa a nuestro país, a parte de que ofrece atractivos empleos y divisas para el país, los nipones pueden retirarla en cualquier momento, situación que afectaría seriamente la economía mexicana, por lo que es un punto que debe de tener un apoyo inmediato, así como un fuerte y constante desarrollo, ya que no podemos depender de la inversión extranjera, aunque estas sean una fuente de desarrollo para México, también puede representarnos el inicio de crisis y desempleo en el momento en el que decidan ya no seguir participando dentro de nuestro territorio.

3.- DESARROLLO DE LAS INVERSIONES JAPONESAS EN EL SECTOR INDUSTRIAL MEXICANO DENTRO DE LAS CRISIS ECONÓMICAS DE 1994 Y 1997.

A causa del creciente proteccionismo estadounidense, el Ministerio de Comercio Internacional e Industria (MITI) recomendó a las empresas japonesas emprender políticas preventivas y la recirculación de yenes mediante inversiones en Estados Unidos; ello contribuiría a atenuar la presión sobre la posición deficitaria de la balanza de pagos estadounidense. Esta situación abrió la posibilidad de invertir en industrias de manufactura en México, por su vecindad con los EE.UU., utilizando como estrategia la opción que nuestro país ofrece de maquilar y reexportar productos aprovechando el trato preferencial que las leyes estadounidenses otorgan a los artículos provenientes del mercado mexicano. De modo que la circulación entre el desarrollo de inversiones orientales en la industria manufacturera estadounidense y las inversiones japonesas en maquiladoras explica por que la concentración de dichas empresas se están estableciendo en la frontera norte de México. Considerando la prioridad que tiene la Cuenca del Pacífico para la expansión económica nipona parece razonable que el mayor número de plantas niponas se hayan colocado en Tijuana, colindante con California en donde la inversión japonesa genera mayor número de empleos. Si a esto añadimos que la crisis económica mexicana de 1994 originó un abaratamiento de la mano de obra y que la reevaluación del yen se mantuvo constante, no resulto extraño que México de pronto fuera uno de los círculos empresariales de Japón como un lugar de gran atractivo para el rendimiento de los capitales de ese país.

Durante las negociaciones del TLCAN a principios de los noventa había preocupación en el sentido de que ese acuerdo pudiese desalentar el comercio y la inversión con otras regiones, pero su firma generó expectativas favorables debido a las siguientes cuestiones:

1. "Las reglas de origen del TLCAN inducirían un aumento de la inversión en México por las ventajas en costos comparativos y una búsqueda de acceso al mercado regional.
2. La apertura de México al comercio y la inversión se encontraba en etapas avanzadas. A la luz de la apertura no parecía amplio el diferencial arancelario entre los países del TLCAN y otras regiones.



3. EL gobierno mexicano y las principales empresas establecidas en el país ya habían emprendido acciones a favor de la inserción de nuestro país en la globalización, lo cual mostraba a un México dispuesto a la apertura extraregional.⁶¹

A pesar de que en 1994 no se conocían los probables efectos del TLCAN el gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari (CSG) intentó infructuosamente alentar las relaciones con Japón y Europa durante su sexenio que duró de 1988-1994, pero fue hasta el siguiente sexenio con el Presidente Ernesto Zedillo, donde se vio con gran optimismo la inversión japonesa directa, sin embargo, los analistas se mostraban escépticos: ya que calificaban de excesivamente optimista la posición oficial y externaban dudas de que el TLCAN realmente indujera aumentos de dicha inversión, esto lo argumentaban bajo las siguientes consideraciones sobre la estrategia global de Japón:

- a) "La IED japonesa parecía no dar gran prioridad a extender sus procesos productivos fuera de las regiones norteamericanas y asiática;
- b) Durante la década de los 80's descendió el interés de los nipones por México y, en general, por todo el Continente Americano;
- c) Los sectores que más interesan a la inversión nipona en el exterior, sobre todo en América del Norte, son los servicios, en especial los financieros y, en un segundo plano, la industria manufacturera. Este punto es el que podría afectar a nuestro país ya que representa el interés de Japón en invertir en él como un medio para completar su inversión productiva en la región."⁶²

Lo anterior significa que en general, Japón tendería a mantener en México el patrón de inversión de los años previos a la firma del TLCAN, privilegiando el equipo de transporte en función de sus posibilidades de exportación. En cuanto a las inversiones en servicios, hay razones para esperar una evolución acorde con el ritmo de la economía mexicana. La inversión en otros sectores exportadores, como las maquiladoras, tendrán un gran desarrollo.

Sin embargo, a poco tiempo de la firma del Tratado, es difícil calibrar el efecto del TLCAN en la IED japonesa en México. En rigor, habría que esperar de 10 a 20 años más, por lo que es posible presentar una idea aproximada al respecto

⁶¹ Wyman, Donald. *Japan's Ascendance in U.S Economic Relation with Mexico*. Ed. FCE México 1992 Pág. 75

⁶² Ocaraza, Antonio. *La relación comercial entre México, Japón y Estados Unidos*. Ed. Colmex. México 1990 Pág. 840

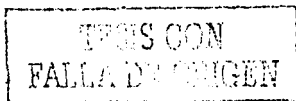
con base en las decisiones de los inversionistas japoneses durante los años cercanos a 1994, año en el que el TLCAN entro en vigor . La evidencia más reciente sugiere que el TLCAN ha sido, efectivamente un incentivo, pero al parecer las adversas condiciones internas de México ejercieron una influencia desalentadora. El aumento considerable de la IED japonesa en 1994, cuando alcanzó un nivel sin precedente en México, ilustra un efecto de estímulo derivado muy probablemente, de las expectativas relativas al TLCAN. Otra situación es la notable reducción de la IED japonesa en México en 1995, que se mantuvo en un grado todavía interesante, pero claramente inferior al de Canadá. Esta contracción se asocia a la crisis financiera y socioeconómica de México y al surgimiento de cierta inestabilidad política interna, lo cual erosionó la confianza de los inversionistas.

Las razones por las que la IED japonesa creció en México en 1994 justifican en buena medida las expectativas optimistas y descalifican el escepticismo frente a la respuesta de Japón al Tratado. Por otro lado, los factores que incidieron en la contracción de 1995 no se previeron en los análisis previos e ilustran la importancia que los inversionistas confieren a las condiciones internas. Puede concluirse que la estrategia nipona es incursionar en la región del TLCAN con base en más inversiones en México si las condiciones del país generan la suficiente confianza. Ante esto el FMI por medio de sus políticas obligó a los gobiernos de los países que sufrieron los estragos de la crisis, así como a los bancos centrales a emprender políticas macroeconómicas contraccionistas, las cuales agravaron las consecuencias de la crisis en la mayoría de la población condujo a altas tasas de interés por cartera vencida, crisis bancaria y la caída de la actividad económica, asimismo aplicó la restricción de la autonomía política.

Cabe mencionar que el aumento del potencial de riesgo también era una característica de la crisis, antes de está había gran flujo de inversión de cartera y la disponibilidad de préstamos relativamente baratos denominados en moneda extranjera, los cuales proporcionaron al gobierno y al sector privado recursos que de otra manera no hubieran conseguido.

Los países que más afectados se vieron por el efecto tequila (crisis mexicana de 1994), fueron Rusia, Brasil y México, en donde el pesimismo o desinterés de los inversionistas, así como, la falta de credibilidad de los gobiernos ante los empresarios extranjeros fue el más alto en la historia. Esto, en base a que dichos países basaron su liquidez en la inversión de cartera, la cual aseguró que los mercados se desestabilizarán rápidamente, una vez que comenzaron a estar bajo presión, al momento en el que se acercaban las fechas de pago, dichas economías

se volvieron vulnerables a los costos de las devaluaciones y el comportamiento de los prestamistas, así como a merced de las políticas del FMI y a la conveniencia de los inversionistas extranjeros, en donde el gobierno mexicano de ese momento, como medida inmediata para evitar la salida de capitales directos o su recesión, decidió adoptar la disminución del pago de impuestos al establecer compañías en territorio mexicano, el de ofrecer mano de obra barata y en cierta medida a los trabajadores no se les ofrecía todos sus derechos como empleados, asimismo teniendo como carta maestra la entrada en vigor del TLCAN, las anteriores oportunidades fueron aprovechadas en su mayoría por empresas de origen nipón. Situación que se analizará a lo largo de este capítulo, mostrando que durante la crisis asiática de 1997 los capitales nipones si disminuyeron en territorio mexicano, pero solo en algunos sectores, y al mismo tiempo aumentaron en otros.



3.1 El Impacto y Evolución de las Inversiones Japonesas ante la Crisis Mexicana en 1994

La inversión de empresas japonesas en México se ha caracterizado por concentrar un número importante de ellas, principalmente en el sector manufacturero, según información de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI) la inversión acumulada de Japón en México en el periodo de 1994 a junio de 1999, totalizó \$1,464.5 millones de dólares, lo que ha permitido a Japón ser el principal país inversionista asiático en México.

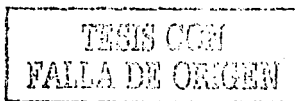
El número de maquiladoras niponas se elevó de 14 en el año de 1985 a 31 hacia finales de 1987, para 1989 era 41 y para febrero de 1993 se contabilizaron 69. Estas plantas generan aproximadamente 25 000 mil empleos y producen principalmente electrodomésticos y autopartes. Su distribución geográfica es de la siguiente manera, según se aprecia en el cuadro 18: Baja California 33, principalmente en Tijuana; Chihuahua con 12; Coahuila son 6 y en Tamaulipas 4.

PLANTAS INDUSTRIALES JAPONESAS EN MEXICO			
POR ENTIDAD FEDERATIVA (1993) (Cuadro 18)			
Estado	Plantas	Estado	Plantas
Baja California	42	Distrito Federal	3
Chihuahua	19	Tamaulipas	3
Edo. México	17	Veracruz	2
Querétaro	6	Baja California	1
Nvo. León	5	Sonora	1
Jalisco	5	Durango	1
Coahuila	5	San Luis Potosí	1
Aguascalientes	4	Hidalgo	1
Morelos	4	Guanajuato	1

Fuente: Cámara Japonesa de Comercio e Industria de México, A.C.

En 1993 había en México alrededor de 2,100 empresas maquiladoras que ocupaban a 510,000 mil personas; la participación de las japonesas era, respectivamente del 2.9% y 4.9%. Las actividades de las maquiladoras niponas se centran básicamente en la producción de electrodomésticos y autopartes; su uso de mano de obra es mucho más intensivo que el de las plantas estadounidenses, que son la mayoría, esto se debe a que la producción nipona es más detallada y mejor supervisada, en comparación con otras empresas manufactureras.

Para junio de 1994 había 226 empresas japonesas en nuestro país de las cuales el 3.1% del total de las unidades participaban con inversión extranjera



directas y se encuentran ubicadas en la frontera con los Estados Unidos. Asimismo los inversionistas nipones participan de modo mayoritario en 185 empresas y en las 76 restantes cuentan con inversiones indirectas o no son mayoritarios en las acciones. Cabe mencionar que con el Reglamento de la Ley de Inversiones Extranjeras de 1998, los japoneses percibieron un cambio positivo del gobierno mexicano hacia la apertura comercial, lo que alentó el incremento del capital japonés en nuestra economía, por lo que, las empresas niponas ocupan aproximadamente a 55,000 mil trabajadores mexicanos; en la industria hay 123 sociedades, en comercio 68 y en servicios 56 (44 en comunales y 12 en financieros), así como 14 en otros sectores. De las 123 empresas industriales, la mitad son maquiladoras establecidas en la frontera norte del país. Cabe señalar que las mayores inversiones en el sector industrial se ubican en la rama automovilística y en el de servicios, así como en la rama hotelera.

Entre los proyectos de inversión realizados por empresas japonesas en México en 1989-1994 destacan los de las ramas automovilísticas y de servicios turísticos, como el de la Nissan Motor Co. Ltd. Por \$111.5 millones de dólares en la empresa Nissan Mexicana, S.A. de C.V.; el de Japón México Hotel Investment Co. Ltd. Por \$28.4 millones de dólares en la sociedad Hotel Nikko México, S.A. de C.V. y el de Hazama Corporation por \$ 25.3 millones de dólares en Hazama Corporation Desarrollo de Turismo, S.A. de C.V. También invirtieron las empresas Yamaha Motor Co. Ltd por \$17.7 millones de dólares en Yamaha motor de México, S.A. de C.V. En la industria automovilística destaca la Nissan, cuyo principal propósito es el de incursionar en los mercados de América del Norte, Central y del Sur. Los autos ensamblados en las plantas de Aguascalientes y Morelos se venden en América Latina, Canadá y Japón; no se exportan a los EE.UU. por que la empresa trata de evitar mayores conflictos con la industria automovilística estadounidense. La Nissan está cerca del mínimo 62.5% requerido por las reglas de origen TLCAN, los insumos son del 55% nacionales y de los importados, 95% procede de Japón.

Dentro de las 246 empresas que participaron en un estudio por parte de SECOFI, se determinó que 199 se establecieron antes del Gobierno del Presidente Ernesto Zedillo, sin embargo, a pesar de la crisis mexicana de 1994, las empresas niponas se siguieron estableciendo en nuestro país, de tal manera que para 1995 había 20 compañías más que en 1994, para 1996 era 14 y en 1997 hubo una reducción debido a la crisis asiática, ante tales movimientos se ha determinado que la crisis del peso en México no afectó el establecimiento de las empresas japonesas.



Cabe mencionar que de las 246 compañías 225 determinaron tener un fuerte interés en aumentar su inversión en nuestro país debido a:

1. Tener como vecino a los Estados Unidos, ya que los nipones consideran a México como la plataforma para dicho mercado.
2. Consideran que se tiene una condición estable de la economía, así como de la política, por lo tanto no ven en peligro sus inversiones.
3. A causa de las crisis asiática tienen la necesidad de ampliar sus mercados, con la finalidad de reducir riesgos en sus inversiones.

Otros fabricantes japoneses de vehículos y autopartes tienen interés de invertir en México a fin de superar las restricciones a la importación en los EE.UU. De hecho, ocho empresas japonesas del ramo han invertido en once plantas en América del Norte, con una capacidad anual de 2.5 millones de unidades. La producción japonesa en el mercado estadounidense aumentó espectacularmente de 75,000 mil unidades en 1989 a 1,687,000 mil unidades en 1992.

Al observar las estadísticas japonesas sobre el comercio bilateral Japón-México, se determina que durante los últimos años se ha presentado un comercio ascendente entre ambos países. Por lo que respecta a 1999, las exportaciones japonesas a nuestro país ascendieron a \$ 4,389.00 millones de dólares, lo que significó un aumento del 4.8% con relación al año de 1998, mientras que las importaciones japonesas procedentes de México sumaron \$ 1,653.00 mdd., que significó un aumento del 39.4% con respecto al mismo periodo. Asimismo el 89% del empresariado japonés considera que la inversión en México tienen sentido fundamentalmente como base para distribuir productos en el mercado estadounidense. Además, las compañías niponas establecidas en ese país han experimentado en los últimos años la feroz competencia de las manufacturas provenientes de las economías semiindustrializadas de Asia Oriental. Por esta razón están casi obligados a seguir instalando plantas maquiladoras en México si desean preservar su competitividad en el mercado.

Durante 1996 la actividad económica entro en una fase de franca recuperación, luego de un considerable retroceso en años precedente. De acuerdo con la información del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), el producto interno bruto (PIB) de México, medido a precios constantes, creció 5.1% en 1996, lo que contrasta con la disminución que sufrió de 6.2% en 1995, la recuperación del producto en 1996 se sustentó en el dinamismo de las exportaciones y en la reactivación de la inversión y el consumo.

Con lo anterior se determina que en 1999 la balanza comercial favoreció a Japón con un monto de \$2.739 mdd. cifra que fue en aumento en los últimos años. Sin embargo, como posibles factores que han impulsado el aumento de las exportaciones de Japón a México y la disminución de las importaciones de Japón desde México, se pueden mencionar 4 factores:

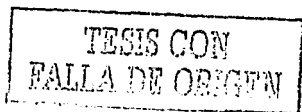
1. El establecimiento de nuevas empresas japonesas, sobre todo de manufactura y los proyectos de expansión de las empresas ya establecidas.
2. La recuperación sostenida de la economía mexicana
3. El estancamiento de la economía japonesa, y
4. La tendencia devaluatoria del yen contra el dólar estadounidense.

Aunado a lo anterior, se estima que debido a las crisis económicas de los países asiáticos, socios comerciales más importantes de Japón, ocasionados por la devaluación de monedas nacionales, Japón incrementará sus exportaciones a otras regiones del mundo, incluyendo a México.

"La formación bruta de capital contribuyó de manera notable al crecimiento del PIB en 1996, al haber aumentado 17.7% en dicho año. Es pertinente resaltar que la inversión, después de las exportaciones de mercancías y servicios, fue el rubro de la demanda agregada que más contribuyó al crecimiento del PIB en el año citado."⁶³

Otra razón por la cuál se considera que de cualquier manera es redituable la inversión japonesa en el sector de maquiladoras dentro del territorio mexicano es que la captación de empleos es mayor que en otros sectores, sin embargo, estas empresas utilizan las oportunidades de evadir cuotas de exportación y medidas proteccionistas en los EE.UU., haciendo uso del TLCAN, ya que dentro de la historia de los japoneses, la aplicación de restricciones a sus mercancías se ha presentado por lo menos en dos casos, la primera cuando el gobierno de Reagan aplicó sanciones comerciales a la empresa Toshiba porque vendió tecnología avanzada en ese entonces a la Unión Soviética, el castigo no se aplicó a los productos fabricados en nuestro país por la misma empresa, sólo a la empresa localizada en territorio asiático. Un segundo caso es el de Mitsubishi Heavy Industries que decidió establecer plantas para la producción de maquinaria en Texas y Chihuahua con el fin de eludir los impuestos compensatorios del 20% al

⁶³"La evolución de la economía mexicana en 1996". Comercio Exterior. México 1997 Pág.420



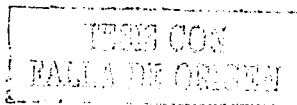
40% que aplicaría el Departamento de Comercio de Estados Unidos a cierta maquinaria importada de Japón.

Algunos sectores oficiales y laborales de EE.UU. han externado su preocupación por el supuesto uso ilegal de concesiones comerciales por parte de las maquiladora japonesas establecidas en México. Esto se refiere a la posibilidad de que componentes directamente importados desde Asia y que deberían de pagar impuestos al entrar a los EE.UU., eludan esa obligación al aprovechar el trato preferencial a las importaciones provenientes de territorio mexicano. Ante ello se ha sugerido establecer requisitos de que los productos japoneses contengan un 60% como mínimo de componentes mexicano-estadounidense para permitir la entrada al mercado.

Quienes exhiben a México como modelo se fundaron en la rápida recuperación productiva del país tras el desplome de casi el 7% PIB en 1994 y de alrededor del 4% en 1995; una inflación a la baja respecto al peor año; y unas finanzas todavía superavitarias en 1997; así como un sistema financiero en vías de superar la crisis sin renunciar a la apertura externa, en un auge de las exportaciones manufactureras, y hasta una reforma política que dio paso al gobierno de la oposición en centros urbanos y rurales donde habita poca más de un tercio de la población total del país. Tales indicadores se ofrecieron como pruebas de la eficacia de las políticas correctas aplicadas con oportunidad y firmeza.

La evolución del mercado laboral se caracterizó debido a una recuperación significativa de la demanda de trabajo en respuesta al fortalecimiento de la actividad económica y a la moderación de las revisiones salariales; así como un mayor dinamismo del empleo en el sector manufacturero, mientras que en la industria de la construcción su aumento fue modesto, "el incremento del empleo en todo el territorio nacional aumentó desde el segundo trimestre del año en la masa salarial de la industria maquiladora, como reflejo inicialmente, del crecimiento en la ocupación y, más tarde, debido también a una mejoría en la remuneraciones reales por trabajador; esto ayudó a un importante incremento en la productividad del trabajo en el sector manufacturero, y una reducción en los costos unitarios reales de la mano de obra en el sector manufacturero"⁶⁴, lo que permitió que el tipo de cambio real, según los costos unitarios del trabajo, mantuvieran niveles más favorables para la competitividad internacional de las exportaciones industriales.

⁶⁴ Ibidem



Los motivos de las empresas japonesas para invertir en México han adquirido cierta complejidad. Ante esto buscan el poder ingresar a los recursos petroleros mexicanos, y más tarde pretendían demostrar a los EE.UU. la determinación del gobierno nipón de ayudar a uno de los principales aliados estadounidenses en crisis financiera, así como de participar en la región de América del Norte económicamente integrada.

Estas causas ubican a la economía mexicana en el ámbito estratégico de Estados Unidos, y la inversión directa en aquélla se supedita a las relaciones entre Japón y Estados Unidos. Así, se paso de una motivación definida por el acceso a un recurso estratégico nacional a otra determinada por la dinámica y complejidad de los mercados regionales y globales.

Según información difundida por el MITI, los principales motivos de las empresas japonesas para invertir en el sector de maquila en México son: ingreso al mercado estadounidense; evitan barreras impuestas al comercio; disponibilidad de información; cabe mencionar que con la entrada en vigor del TLCAN constituye un poderoso incentivo para ver en aumento la IED japonesa en México.

El intercambio comercial de México, tanto por el lado de las exportaciones como el de las importaciones, fue más dinámico con la zona del TLCAN que con el resto del mundo. Dicho tratado ha favorecido a un rápido crecimiento de las exportaciones mexicanas hacia Estados Unidos y Canadá, así como de las importaciones provenientes de esas dos economías.

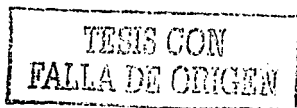
La evolución de las principales cifras macroeconómicas durante 1996 confirma que la estrategia aplicada para enfrentar la severa crisis económica sufrida por México a partir de finales de 1994 ha sido acertada. El programa económico para 1996 se formuló con el fin de alcanzar el fortalecimiento de la recuperación económica y del empleo, la disminución de la inflación, la estabilización de los mercados financieros y la continuación de la reforma estructural. Gracias a la coherencia del programa y a la perseverancia con que se aplicó en todos estos frentes se lograron avances significativos en el año referido, aunque ello no quiere decir que la crisis este superada en todos sus aspectos.

De los avances logrados durante 1996, los más relevantes fueron los siguientes:

1. "La recuperación económica, iniciada en el tercer trimestre de 1995, se ha fortalecido. Si bien se originó en primer término por la expansión de las exportaciones, en 1996 ya se observaron contribuciones significativas del consumo y de la inversión al crecimiento económico.
2. La inflación anual mantuvo una clara tendencia a la baja. La congruencia de las políticas adoptadas también determinó el ajuste a la baja de las expectativas inflacionarias.
3. Una significativa estabilización de los mercados financieros y cambiario. La disminución de las presiones inflacionarias ha inducido una tendencia a la baja de la tasa de interés, interrumpidas solo por algunos retrocesos temporales. Con respecto a la evolución del tipo de cambio, la volatilidad de la cotización frente al dólar se redujo en forma considerable.
4. La recuperación de la actividad económica ha tenido un efecto favorable en el mercado laboral. La flexibilidad de los salarios a desempeñado un positivo papel en la recuperación del empleo.
5. Las exportaciones, tanto petroleras como de productos terminados, continuaron creciendo con gran dinamismo. Al cierre de diciembre de 1996 habían aumentado un 20.7% en relación con el año anterior. Para poner esta tasa de crecimiento en perspectiva, se puede decir que es aproximadamente tres veces mayor que la del comercio mundial en este período.
6. Los progresos alcanzados en materia macroeconómica, ha sido como la conformación de una perspectiva más favorable para la economía mexicana, han permitido mejorar las condiciones en las cuales México obtiene recursos en los mercados internacionales de capital."⁶⁵

La inversión japonesa en la industria electrónica se concentra en la zona maquiladora del norte del país y ha tenido un desempeño notable. Sus actividades han hecho posible, en buena medida, el gran crecimiento de las importaciones estadounidenses de bienes electrónicos de consumo procedentes de México, que en la actualidad es el principal proveedor de estos bienes de su vecino del norte. En el caso específico de los aparatos de televisión, un centro principal de ensamblaje se localiza en Baja California, frontera con Estados Unidos, y el otro en la costa este de Estados Unidos. Asimismo las empresas armadoras de vehículos alientan a sus proveedores japoneses a invertir en México a fin de tener un alto contenido nacional; la Nissan realiza dichas acciones, ya que esta empresa, la Honda y posiblemente Toyota buscan un acceso al mercado de América del Norte.

⁶⁵ Ocaraza, Antonio Op. Cit. Pág. 419



Durante 1997 la economía mexicana mantuvo en su conjunto una evolución positiva que reafirmó las tendencias iniciadas en el año anterior. En ese año la economía continuó beneficiándose del clima de confianza en el país debido principalmente a la aplicación de una serie de políticas macroeconómicas coherentes entre sí, entre las que destacan la fiscal, la de deuda pública, monetaria, la cambiaria y la del cambio estructural.

Desde principios del año se relevaron las buenas perspectivas de la economía mexicana, pues el gobierno federal amortizó por adelantado el remanente del acuerdo con el Tesoro Estadounidense. Otro elemento de gran ayuda para afianzar la credibilidad en el programa económico fue que en los primeros meses de 1997 se pudo comprobar que las políticas monetarias y fiscal no cambiaron su orientación estabilizadora en vísperas de las elecciones federales de julio de ese año. La celebración pacífica y transparente de los comicios brindó un apoyo adicional a la economía del país durante la segunda mitad del año.

El entorno internacional cambió favorablemente a partir de la segunda mitad de octubre de 1997 debido a que la crisis asiática alcanzó una magnitud inusitada, ya que en diciembre del año anterior se inició la tendencia a la baja del precio internacional del petróleo. Si bien la economía mexicana pudo sortear el arranque de esas perturbaciones, éstas se profundizaron a principios de 1998, con efectos no despreciables.

La finalidad primordial de la política monetaria del Banco de México es de acuerdo con su mandato constitucional, abatir la inflación. El programa monetario para 1997 tuvo como objetivo específico contribuir a disminuir la una tasa en un 15% al cierre de diciembre de ese año. Por tanto, la ejecución de la política monetaria se puede evaluar a la luz del cumplimiento de dicha meta. La inflación se redujo al 15.7% en el año, tasa muy cerca de la pretendida y muy inferior a la del 27.7% registrada en 1996, la relativa estabilidad del tipo de cambio facilitó el ajuste a la baja de las expectativas de inflación y abatimiento mismo de esta, todo lo cual permitió reducir de manera considerable las tasas de interés. Esto último contribuyó a que el PIB creciera al 7% en el año, por lo que la caída de las presiones inflacionarias fue un poderoso impulsor de la acelerada recuperación económica.

Durante 1997 el Banco de México mantuvo una postura neutral de política monetaria, es decir, se limitó a satisfacer diariamente la demanda observada de la base monetaria a tasas de mercado. Dicho agregado aumentó más de lo que se anticipó en el programa monetario, fenómeno que se explica casi en su totalidad

por el mayor crecimiento del PIB y las menores tasas de interés con respecto a las previstas. Por tanto, el que la base monetaria halla crecido durante el año más de lo anticipado no fue el resultado de una política monetaria laxa o de que se halla creado un exceso de liquidez. Sino que en su programa monetario original para 1997 el instituto emisor se comprometió a no usar "largos", es decir, a no efectuar operaciones de mercado abierto con el fin de generar saldos acumulados positivos en las cuentas corrientes que lleva las instituciones de crédito. Este planteamiento sirvió para desacreditar la idea de que se adoptaría una política monetaria expansiva en anticipación de las elecciones federales de mediados de ese año. El programa también previó que el Banco de México pudiese restringir las condiciones de suministro de su crédito interno poniendo "corto" al sistema bancario, con objeto de promover el orden en los mercados cambiarios y de dinero, así como de contrarrestar presiones inflacionarias inesperadas. Durante 1997 no se presentaron situaciones que ameritaran el uso de "cortos" o de "largos".

El Banco Central efectuó ciertos ajustes a su política monetaria debido a que en ocasiones las tasas de interés se mantuvieron elevadas en respuesta a ciertas distorsiones en el mercado de dinero, por lo que no se comportaron conforme a lo previsible, dadas las condiciones existentes en los mercados financieros. En tales casos las acciones del Banco de México tendieron a restablecer el buen funcionamiento del mercado de dinero. Inmediatamente después de que se adoptaron las medidas correspondientes, las tasas de interés se ajustaron a la baja. Una decisión de política adicional se adoptó en septiembre de 1997 cuando la junta de gobierno del Instituto Central acordó dejar sin efecto la renuncia temporal al uso de "largos". El anuncio de la reactivación potencial de dicho instrumento tuvo un efecto transitorio en los mercados, al reducirse ligeramente las tasas de interés y depreciarse el tipo de cambio.

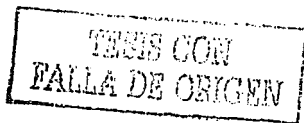
El mecanismo de opciones de venta de moneda extranjera de la banca al Banco de México fue idóneo para seguir acumulando reservas internacionales durante 1997, en el marco del régimen de flotación. A la luz de la situación de liquidez prevaleciente en los mercados financieros internacionales y de la conveniencia de continuar acumulando activos internacionales netos, en varias ocasiones en 1997 la Comisión de Cambios decidió modificar el monto de las compras de moneda extranjera mediante el citado mecanismo. Asimismo, en febrero de ese año, la Comisión de Cambios anunció el establecimiento de un esquema de ventas contingentes de dólares por parte del Banco de México. El propósito de esta fórmula es proporcionar liquidez al mercado para lograr

estabilidad y orden en el mercado de cambios, sin sostener niveles específicos de la cotización de la moneda nacional ni comprometer un monto excesivo de reservas internacionales. Sólo en tres ocasiones, dos en octubre y una en noviembre, se aplicó dicho mecanismo, en las que confirmó sus virtudes como elemento estabilizador del mercado de cambios.

Durante 1997 persistió el avance en la solución de los problemas que han aquejado al sistema bancario del país y a los deudores de dichas instituciones. Este esfuerzo de suma importancia, ya que tal problemática ha constituido una limitante para que el sistema bancario contribuya plenamente al crecimiento económico. La estrategia adoptada por las autoridades buscó, en primer lugar, evitar la quiebra del sistema bancario y trastornos en el sistema de pagos. Además, ha perseguido proteger los legítimos intereses de los ahorradores de la banca, apoyar a los deudores, fortalecer la situación financiera de los bancos mediante su capitalización, neutralizar el efecto monetario de los programas aplicados y minimizar su costo fiscal. Un componente importante de esta estrategia ha sido mejorar el marco regulatorio del sistema financiero y la supervisión de las instituciones, con el propósito de reducir riesgos de colapso de los intermediarios.

Es pertinente señalar que se cumplieron los compromisos establecidos en el programa monetario de 1997 en lo que toca a la acumulación mínima de activos internacionales netos y al límite de la expansión del crédito interno neto del Banco de México. En particular, los activos internacionales netos aumentaron \$13,511 millones de dólares en el año (contra \$2,500 millones de dólares del programa), y el crédito interno neto se mantuvo por debajo de los límites establecidos. Toda vez que las variaciones en ambos renglones se combinaron para producir el monto deseado de la base monetaria, se puede afirmar que el descenso del crédito interno neto del Banco de México no entraña restricción monetaria alguna.

En 1997 se consiguieron avances en materia de cambio estructural que se expresaron en la adecuación del marco legal y regulatorio de la economía y en la desincorporación de entidades paraestatales. Los esfuerzos en este último sentido se concentraron en los sectores de telecomunicaciones, ferrocarril y puertos. El programa de desregulación ha perseguido crear un marco regulatorio flexible, transparente y eficiente que favorezca el crecimiento de las empresas existentes y el establecimiento de nuevas, propiciar la competitividad e inversión y así promover la creación de más y mejores empleos.



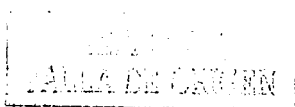
3.2 Causas y Consecuencias de la Crisis Asiática de 1997.

El sistema financiero japonés que surgió en la posguerra se orientó en primer término a la reconstrucción del país y posteriormente a la industrialización, con la perspectiva de alcanzar un grado de desarrollo similar al de las economías más avanzadas. Las principales características del sistema eran el papel central de una intermediación bancaria segmentada, el peso de ciertas instituciones públicas, el desarrollo rudimentario de los mercados de títulos y el carácter intensivo de la reglamentación.

En el mercado de dinero operaban los grandes bancos comerciales o Citibanks, el Banco de Tokio y bancos regionales o locales de menor tamaño. Los primeros, establecido en las ciudades más importantes del país, prestaban principalmente a las grandes empresas y, como se verá más adelante, mantenían una cartera de participaciones accionarias en el capital de aquellas compañías, en particular de las empresas del conglomerado del cual formaban parte para responder a una fuerte demanda de fondos, estos bancos adoptaron la práctica de prestar más allá de lo que permitían sus recursos; por ello, recibían líneas de financiamiento del banco de Japón, lo que las hizo sensibles a la "persuasión moral" y a las recomendaciones de la banca central.

Las reformas financieras se iniciaron en 1975, pero es a partir de los años 80's cuando cobran mayor alcance. A diferencia de las economías anglosajonas, donde las innovaciones concebidas por las instituciones financieras privadas desempeñaron un papel motor en el proceso de desreglamentación, la liberalización del sector financiero japonés, pese a que también respondió a presiones de los mercados, se ha basado en un control más estrecho de las autoridades. Aunque el crecimiento de la inflación y los avances tecnológicos han influido en el surgimiento de estas demandas de liberalización, el papel principal se atribuye al comportamiento de la economía real: "la acumulación de déficit fiscales y de cambios bruscos en la cuenta corriente, cada uno de los cuales generó presiones de mercado que sólo pudieron aliviarse mediante el cambio institucional y de la desreglamentación"⁶⁶. Más precisamente, la profundización de los déficit públicos a partir de 1975 obligó al gobierno japonés a buscar nuevas modalidades de financiamiento, lo que desarrollaría los mercados de títulos de deuda negociables. La magnitud de los cambios en el saldo de la cuenta corriente, que originaban una excesiva volatilidad del tipo de cambio real, condujo a que las autoridades

⁶⁶ Madrid, Gabriela. "Reforma y crisis del sistema financiero Japonés". Comercio Exterior, México 1998 Pág. 138

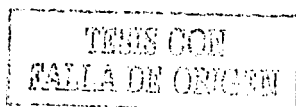


avanzaran en la liberalización y el desarrollo del mercado de divisas. Por otra parte, la abundante liquidez de ciertas empresas grandes las alentó a buscar una gestión financiera más activa. A estas causas cabe finalmente agregar las presiones que en los años 80's ejerció el gobierno de los EE.UU. para que Japón abriera su mercado a instituciones extranjeras. A finales de los años 80's la inversión de cartera en el sudeste asiático aumentó drásticamente debido a las oportunidades que dio lugar a la liberalización financiera, los flujos de cartera provocaron un auge en las actividades especulativas de la región; los préstamos privados externos e internos también se incrementaron de manera notable y la integración financiera internacional dio a los bancos y los deudores locales acceso a préstamos denominados en moneda extranjera. El alto nivel de apalancamiento del sector privado también fue posible por el auge de la región, lo cual infló los valores de los colaterales.

Las reformas financieras comprendieron la diversificación de instrumentos y una progresiva desreglamentación de sus precios así como medidas para ampliar el rango de las operaciones realizadas a los intermediarios financieros y elevar la competitividad entre los diferentes tipos de instituciones. Posteriormente se buscó reforzar la supervisión y la seguridad del sistema. Las reformas se pueden analizar en dos etapas: la primera, que va de 1975 y que se caracteriza por el muy prudente ritmo con el que se instrumentan las medidas, lo que sin embargo, condujo a la burbuja accionaria en inmobiliaria y a la crisis posterior. En la segunda, que empezó en 1992-1993, se aplican medidas correctivas, que incluyen mayor impulso de la liberalización y reforzamiento de la complementación y supervisión prudencial.

La crisis asiática sobrevino después de más de tres decenios interrumpidos del progreso económico de la zona. A principios del decenio en curso se daba como casi un hecho que Japón se convertiría en el líder de la economía mundial, y la región del Pacífico Asiático en su locomotora. El crecimiento del PIB en los países de la ANSEA (Indonesia, Filipinas Singapur y Tailandia), durante los diez años anteriores a la crisis, promedio 8% anual. En 30 años el ingreso por habitante se multiplicó diez veces en Corea del Sur, cinco en Tailandia y cuatro en Malasia. En la actualidad, el ingreso por habitante en Singapur y Hong Kong excede al de varios países industrializados de Europa.

Diversos indicadores sugerían que el auge de los tigres o dragones asiáticos llegaban a su fin. Sin embargo, en vez de aplicar los ajustes necesarios por la nueva situación de la economía mundial, los gobiernos y grupos empresariales siguieron aplicando políticas expansionistas: los sistemas financieros se liberalizaron y se



abrieron más al exterior y los desequilibrios externos se financiaron de manera creciente con flujos de capital de cartera extranjeros. Esos recursos comenzaron a llegar a principios de los 90's, aunque en montos inferiores a los de México y América Latina. Con todo esto, a partir de la crisis mexicana en 1994, los fondos institucionales redujeron su participación en esa zona y la aumentaron de manera considerable en Asia.

Hacia mediados de 1996, la región comenzó a dar señales de dificultades. La caída de los precios de los bienes raíces y por tanto de las cotizaciones de los valores de los colaterales, acarreó problemas a la industria y al servicio bancario interno. Es más, la profundización de las dificultades económicas japonesa abatió la inversión extranjera directa y los préstamos.

A las primeras señales de alarma en Tailandia, en mayo de 1997, se manifestó la vacilación de los inversionistas. Las primeras ventas de acciones y moneda adelantaban que el deslizamiento del mercado de valores continuaría y que el gobierno devaluaría o abandonaría el tipo de cambio fijo. Cuando gobiernos y bancos centrales abandonaron el tipo de cambio fijo los inversionistas entraron en pánico, dando lugar al desplome de las acciones y las divisas, así como a la salida de las inversiones de cartera y a la preocupación por la deuda externa.

El detonador de la crisis asiática fue el ataque especulativo sobre el baht tailandés, el cual agotó las reservas monetarias, por lo que se tuvo que realizar un abrupto ajuste en el tipo de cambio en relación con el dólar americano, al mismo tiempo las operaciones de fuerte apalancamiento se volvieron problemáticas cuando se presentó la dificultad para renegociar los préstamos extranjeros de corto plazo, en particular después de enero de 1997, año en el que los bancos estadounidenses, así como otros bancos de la zonas comenzaron a retirar capital de la región en el momento en que se registraron grandes reacomodos cambiarios y el gobierno dejó de controlar el acceso de las empresas al capital y coordinar sus inversiones, así como las economías de la región empezaron a tener un ritmo de crecimiento menor, tales factores fueron los detonadores iniciales de la crisis asiática, conocida también como el "efecto dragón o la gripe asiática".

Para el FMI, los factores condicionantes fueron: "primero, el fracaso para amortiguar las presiones al sobrecalentamiento, cada día más evidente en Tailandia y muchos otros países de la zona y que se manifestaron en amplios déficit externos y burbujas en el mercado de bienes raíces; segundo, el mantenimiento de tasas de cambio estables por mucho tiempo, lo cual alentó préstamos externos y condujo a

una exposición de riesgo cambiarios externo, tanto en el sector financiero como en el corporativo, y tercero, las reglas prudenciales laxas que produjeron el agudo deterioro de la calidad de las carteras de crédito de los bancos".⁶⁷

También se ha considerado como errores de la política económica y de las deficiencias de los sistemas financieros de Asia, la existencia de regimenes políticos no democráticos, autoritarios y corruptos de la zona. Así como el Sudeste Asiático y en Japón prevalecen un capitalismo de favoritismo a ciertas personas cercanas al Presidente, donde los intereses de los bancos, las corporaciones y el gobierno están tan implicados que impiden el libre funcionamiento de las leyes del mercado y conducen a todo tipo de ineficiencias, imperfecciones y corrupción. Sin embargo, es poco conveniente explicar que la crisis asiática sea sólo el resultado de sistemas políticos autoritarios. Es cierto que los sistemas políticos eran autoritarios y antidemocráticos, y que, en el mundo bipolar de la guerra fría, muchos de esos gobiernos como es el caso de Suharto en Indonesia, Marcos en Filipinas y el gobierno de Corea del Sur al término de la guerra, tenían ese carácter, favorecidos y apoyados por los Estados Unidos para frenar el avance del comunismo en la región.

Sin embargo, todo esto parece ser una cortina de humo con la cual se han ocultado las causas fundamentales de la crisis e inducir en la región una reestructuración favorable a los intereses del capital financiero internacional, ya que, de acuerdo con el escritor Arturo Guillén, nos establece que el sistema que había llevado Asia "hasta antes de dicha crisis fueron capaces de impulsar una expansión económica sin precedentes en los países de la periferia, y no considero que la crisis en su totalidad halla sido por errores del sistema económico así como de sus gobiernos. Es cierto, que algunos países de la zona presentaban problemas, al igual que México en 1994, déficit creciente en sus balanzas de cuenta corriente, aunque no era una situación generalizada. Indonesia, una de las naciones más afectada por la crisis, tenía un déficit en cuenta corriente de 3.26% del PIB, cifra importante pero nada espectacular. También es cierto, que las monedas estaban sobre valuadas, ya que tomando como base 1990, las de Malasia, Singapur y Tailandia se había apreciado el 10%, la de Indonesia 20% y la de Filipinas el 30%. Lo mismo ocurría con el won coreano y el dólar de Hong Kong."⁶⁸ El resultado de esa apreciación y los desequilibrios externos fue la notable expansión del

⁶⁷Kagami, Mitsuhiro. "Análisis y Efectos de la crisis monetaria de los países del Sudeste Asiático". Carra Jetro Volumen XI, Numero 1, México 1998. Pág. 8

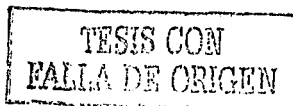
⁶⁸ Guillén, Arturo. "Crisis Asiática y la reestructuración de la economía mundial". Comercio Exterior. México 1999. Pág. 17

endeudamiento en dólares americanos. La mayoría de esos endeudamientos estaban a corto plazo, por lo que al no poder cubrirlos al momento de sus vencimientos se vieron en la necesidad de declarar la devaluación de sus monedas.

Sin embargo, los analistas del FMI y otros autores expresan que las causas de la crisis asiática se debió al aumento de la inversión extranjera en cartera propiciando sobrevaluación, así como el desequilibrio externo. Todo esto condujo rápidamente a la depreciación cambiaria, el crecimiento en las importaciones, el freno de las exportaciones y el impulso del endeudamiento externo de los bancos y las corporaciones. Sin embargo, destacan que todos estos problemas se crearon a causa de la apertura de la cuenta de capitales iniciada en 1990. Considero que estos puntos igualmente fueron causa del inicio de la crisis, porque es muy cierto que ésta inició desde los noventa pero agudizó y estalló para mediados de 1997, cuando las monedas de los tigres y dragones asiáticos no soportaron el tipo de cambio que llevaban con el dólar. "Ante estos problemas de 1990 a 1996 los flujos privados de capital hacia los países emergentes se incrementaron de \$50,000 millones de dólares a \$304,500 millones de dólares. Aunque América Latina fue al principio la zona predilecta del capital de cartera, pero a partir de la crisis mexicana de 1994 Asia fue ganando importancia, en donde de 1990-1994 el saldo superavitario de la balanza de capital generado por el ingreso de flujos de capital de cartera representó 10.1% del PIB en Malasia, 9.4% en Tailandia, en Filipinas se totalizaron \$93,000 millones de dólares en 1994, contra \$41,000 millones de dólares en 1990. Esto nos permite apreciar que la zona asiática comenzó a tener un crecimiento pero con inversiones de alto riesgo, así como con la adquisición de fuertes préstamos y aún cuando hayan modernizado su industria y el de sus países, este desarrollo no fue suficiente para competir con las grandes deudas que adquirieron."⁶⁹

En la medida en que los capitales e industria asiática eran sólidos, ello implicaba menores riesgos para los inversionistas, sin embargo los operadores y corredores no decían que dichos capitales se modificaban precisamente por el ingreso creciente de capitales originando el déficit en la cuenta corriente, ante esto el riesgo de la sobrevaluación aumentaba y el endeudamiento externo a corto plazo se acrecentaba. Así que cuando los desequilibrios en Tailandia se consideraron insostenibles por parte de los operadores financieros y estos abandonaron al país, provocando la depreciación abrupta del baht. De acuerdo con Chesnaias: " Los operadores financieros profesionales fueron los primeros en convencerse, debido a

⁶⁹ Kagami, Mitsuhiro. "Análisis y Efectos de la crisis monetaria de los países del Sudeste Asiático". Carta Jetro. Volumen XI, Número 1, México 1998. Pág. 8



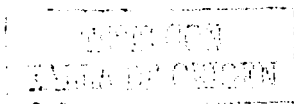
propio oficio de la incapacidad de los pequeños países asiáticos de proseguir sus exportaciones conservando su alineamiento con el dólar. Previeron el carácter inevitable de las devaluaciones y trataron, de esa manera, de mantener el valor de los capitales bajo su gestión y asegurar sus ganancias".⁷⁰ Con esta decisión desataron la crisis financiera y se inició un proceso de contagio en los mercados financieros y cambiarios de la región y en otros emergentes. Cabe mencionar que cada vez que una crisis relacionada con los flujos de capital golpea a un país, éste pasa, típicamente, al escurridor, como ejemplo de esto se tiene la crisis de la deuda externa de los 80's, la cual le costó a América del Sur una década de crecimiento, en donde los mexicanos muy sobrepuestos en flujos de capital de corto plazo, se devastaron en 1994. Las economías asiáticas de Tailandia, Indonesia y Corea del Sur, todas con fuerte carga de deudas de corto plazo, cayeron en una pesadilla, reduciendo drásticamente sus tasas de crecimiento.

Asimismo la volatilidad de los flujos provocó la sobrereacción de los mercados y una cadena de sobrevaluaciones y el desplome en los mercados bursátiles, debido a la conexión entre los mercados financieros y bancarios, acentuada por los procesos de liberalización, la deflación de activos se extendió al crédito y al mercado de bienes raíces.

Está claro que el sobreendeudamiento no nació en 1997 que se gestó en todo el período de expansión y estabilidad estructural que vivió la región por más de tres décadas; fueron la apertura de las cuentas de capitales y la liberalización las que exacerbaron los desequilibrios, alentaron el endeudamiento en dólares y condujeron a la crisis. Iniciada la crisis financiera, el sobreendeudamiento latente de las corporaciones y bancos se manifestó con toda su fuerza, se evidenció la debilidad de la supervisión estatal del sistema financiero y se pusieron al desnudo los negocios de la crisis del capitalismo.

Cabe mencionar que la incertidumbre y la pérdida de confianza sobre la posibilidad de evitar un derrumbe de los mercados se extendió a toda la zona, incluso a los países que cuentan con altas reservas monetarias para proteger sus divisas como Japón, China-Hong-Kong, Taiwán y Singapur. Por los amplios lazos económicos de la zona con el resto del mundo, el contagio se propagó en escala mundial. La crisis financiera se transformó en crisis bancaria. El desplome del crédito y los tipos de cambio, aunado al cierre del acceso a los mercados

⁷⁰ Chesnais, François. "Vers un bouleversement des paramètres économiques mondiaux des affrontements politiques et sociaux", Carré Rouge, Núm. 7 febrero de 1998, pág. 9



internacionales de capital, desató la recesión de la actividad productiva, proceso que apenas comenzaba para 1997 y que las mejoras urgentes se lograron hasta finales de 1998.

Esto debido a que el endeudamiento se concentra principalmente en el sector corporativo privado, asimismo se calcula que el "endeudamiento externo de Filipinas, Malasia, Tailandia, Indonesia y Corea del Sur sobrepaso los \$500,000 millones de dólares. Los bancos más expuestos con ese endeudamiento son en el siguiente orden: los de Japón, Alemania, Francia, Estados Unidos y otros países de Europa. Las carteras vencidas de los bancos de la región son altísimas. Se estima que el costo fiscal del rescate bancario de la región sería de alrededor del 15% del PIB. Tan sólo en Japón, los créditos incobrables son superiores a \$600,000 millones de dólares."⁷¹

La crisis asiática fue una crisis clásica de deuda-deflación que pone fin al largo ciclo de expansión del área que se prolongó hasta la década de los 90's. Lo que nos permite ver que en la nueva era de la globalización el ciclo es impulsado, agudizado y amplificado en escala mundial por un sistema monetario y financiero internacional pragmático, el cual no tiene reglas claras y explícitas, basado en el financiamiento de los desequilibrios externos mediante flujos externos de capital especulativo, por lo que si se continua trabajando bajo este ritmo, los países estarán condenados a tener futuras crisis, llevando como fichas de dominó a sus economías aledañas.

En apego a un análisis incisivo de la crisis asiática de Greenspan, él considera que: "Este floreciente sistema global ha demostrado ser una estructura muy eficiente que ha facilitado de manera significativa el comercio trans-fronterizo de bienes y servicios y por ende ha contribuido de manera considerable a los niveles de vida de escala mundial."⁷² Sin embargo, parece que ha hecho más eficaz que nunca la transmisión de disturbios financieros. Como ejemplo claro de eso se tiene "la crisis en México" hace varios años, la cuál fue el primero de esos episodios, asociados con nuestro sistema financiero altamente tecnificado. Al mismo tiempo nos propone que para evitar dichos disturbios se debería de "investigar la arquitectura del sistema financiero internacional para adaptarla a las necesidades del nuevo entorno global, el de regular los movimientos de capital de cartera, ir eliminando poco a poco la economía rentista y subordinar el capital a las

⁷¹ IBIDEM.

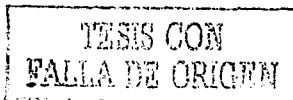
⁷² IBIDEM.

necesidades del sector productivo de la economía nacional.”⁷³ Realmente es muy fácil lo que Greenspan propone, es que realmente antes de implementar dichos programas económicos se evalúe la “economía real del país”, así como el de realizar los estudios y análisis necesarios para ver sus pros y contras, también el de realizar un derrame de capital hacia el sector productivo, ya que como lo mencione en el capítulo anterior, finalmente la industria de ese país es quien sostiene a la nación y se debe de ver como prioridad. Sin embargo, las naciones han aplicado dichos modelos, situación que ha representado el cuestionamiento del modelo globalizador y del patrón de financiamiento internacional, basándose en los flujos de capital privados.

En base al alto endeudamiento asiático su crisis no ha terminado y es difícil pronosticar en donde desembocará. Lo que parece indudable es que se trata no sólo de un episodio financiero importante y aislado, sino de una crisis profunda con repercusiones devastadoras en la economía real a nivel mundial. Esto debido a que detonó la deflación y está se transformó con rapidez en crisis bancaria. La mayoría de las economías de la región, incluidas la del poderoso Japón, entraron en una recesión sin precedente desde finales de 1997. Por su profundidad, la recesión ha sido calificada por el Vicepresidente del Banco Mundial en la zona Jean Michael Severino, como “depresión”. La cual afectó severamente a Japón, Corea del Sur, Hong Kong, Malasia, Tailandia e Indonesia. En la economía nipona la contracción del PIB durante el primer trimestre de 1997 fue -5.3, rebasó todas las expectativas, la tasa de desempleo alcanzó 4.1% cuando no se presentaba desempleo. El ritmo de crecimiento en China, Singapur y Taiwán se ha reducido de manera significativa. Las estimaciones de crecimiento de la región para 1998 son sombrías, así como las caídas del PIB fluctúan desde el 2% en Malasia, hasta el 12% en Indonesia, cuya economía se encuentra prácticamente desarticulada con la salida de la poderosa burguesía de origen chino, a raíz de los disturbios políticos que culminaron con el derrocamiento de Suharto.

Como se ha mencionado, a principios de mayo de 1997 la crisis financiera arrasó el sudeste asiático y se extendió a Brasil y Rusia. Ello tomó totalmente por sorpresa a los inversionistas, FMI y el Banco Mundial, sobre todo porque las crisis se presentaron después de que el FMI instrumentará lo que se anunció como un importante salvavidas: el estándar de Divulgación de Información Especial, creado tras los acontecimientos de México en 1994-1995. Pero se ha señalado que costará varios años el poder salir de esa crisis, a causa de que el estrangulamiento del

⁷³ Ibidem



crédito es feroz y no muestra signos de aliviarse pronto, también la mayoría de los Bancos y las corporaciones simplemente no pueden obtener los préstamos que necesitan para mejorar sus negocios, ya que, el dinero permanece restringido, en parte porque los programas de rescate FMI no han hecho nada de lo que supuestamente harían. Esto es porque los burócratas del FMI no han visto nunca un derrumbe, como este. Debido a que están acostumbrados a manejar crisis muy distintas, en las cuales el problema es por fracasos fiscales en el sector público y se limita a un sólo país. En cambio, los problemas de Asia surgieron de un colapso bancario, por demás complicado, en el "sector privado que se extiende en toda la región", por los amplios vínculos comerciales y financieros que guardan Japón, los tigres y dragones asiáticos con Europa y Estados Unidos, la crisis ha dejado de ser regional y se ha tornado en mundial. El 30% de las exportaciones totales de Estados Unidos y 40% de las agropecuarias se dirigen a Asia. Más de la mitad de las ventas externas de los Estados de California, Oregón y Washington, tienen el mismo destino. El nudo crítico sobre el desenvolvimiento futuro de la crisis es Wall Street debido a su papel central en materia bursátil y en los movimientos de los mercados de dinero del mundo.

Cabe mencionar para ejemplo de esto que hacía la periferia del sistema, la crisis se ha transmitido no sólo mediante el contagio en los mercados financieros y cambiarios, sino sobre todo por el deterioro de los términos de intercambio de los productos básicos. Al igual que los años 30's, la estructura de precios relativos se modificó de manera radical en detrimento de los bienes primarios, cuyos precios internacionales se desplomaron. El índice de productos básicos de Goldman and Sachs a caído 30% "desde octubre de 1997, 17 de los 22 productos que componen dicho índice han registrado disminuciones importantes, en particular el petróleo (35%), el cobre (31%), el trigo (17%), el maíz (14%) y la soya (7%)."⁷⁴ Este deterioro en los términos de intercambio de los productos básicos agudizó los desequilibrios externos de los países productores, debilitó sus monedas, provocó recortes en sus presupuestos públicos y disminuyó su capacidad de exportación acelerando, por esa vía, las tendencias deflacionarias de la economía mundial. Son los caso de México y Venezuela con el petróleo y Chile con el cobre.

Las pérdidas en Asia por la desvalorización de activos provocada por la crisis financiera han sido colosales. Tan solo durante la primera ola de crisis, de Junio a Diciembre de 1997, las pérdidas del valor de las acciones en los mercados asiáticos, excluido Japón, excedían \$700,000 millones de dólares, de los cuales más de treinta

⁷⁴ FMI. The IMF response to the Asian Crisis. Ed. IMF. Washington 1998. Pág. 3



millones de dólares la sufrieron inversionistas estadounidenses. Las pérdidas posteriores en bonos y bienes raíces fueron considerables. El precio de los bienes raíces en Hong Kong cayó hasta un 40%. Ante estos hechos el derrumbe de las bolsas y las monedas de la región no ha concluido. Durante la segunda ola de crisis, iniciada con el desmoronamiento del régimen de Suharto en Indonesia en mayo de 1998 y con la confirmación del inicio de la recesión en Japón y otros países, la bolsa ha dado nuevos tumbos, alcanzando a Taiwán, la India y Australia, que durante la primera etapa habían sido bien libradas.

Las monedas de la región han sufrido fuertes devaluaciones desde julio de 1997, en donde después de un breve respiro a partir de febrero de 1998, cuando se registró una estabilización relativa de los tipos de cambio, con el agravamiento de la crisis política indonesa y la profundización de la recesión en la mayoría de los países del área la depreciación reapareció nuevamente. Así que ante estos hechos se ha registrado que de junio de 1997 al mismo mes de 1998 el rango de depreciación fluctuó desde más del 20% en Japón y Singapur hasta más del 60% en Corea del Sur, Tailandia y Malasia y hasta el 415% en Indonesia, porcentajes que igualmente han afectado a aquellos países con lo que llevan relaciones comerciales, en donde la depreciación abrupta y diferenciada de las monedas afectó en gran medida a la competencia por el acceso al mercado mundial entre esas economías, así como las naciones desarrolladas y semiindustrializadas. Razón por la que se creó la amenaza, de que otros países promuevan una guerra de devaluaciones y prácticas de dumping para defender sus mercados. Sin embargo, las monedas de Hong Kong y China han sido fuertes, por lo que mantienen paridades fijas con respecto al dólar. De ahí la preocupación de los países desarrollados por detener la devaluación de los japoneses, por su efecto perturbador en los tipos de cambio y la estabilidad de los mercados financieros.

El costo deflacionario de los programas del FMI han sido altos, con base en su experiencia con América Latina y los países ex-socialistas que presentaban fuertes déficits públicos, el FMI ha exigido a las naciones asiáticas políticas ortodoxas de restricción monetaria y fiscal que sólo han agravado los programas. Orientadas a restablecer la confianza de los inversionistas en los mercados financieros, dichas políticas reducen la demanda efectiva, provocan el desempleo y acentúan el estrangulamiento del crédito. Lo que conduce a empresas y bancos al borde de la bancarrota, el costo también es político, el derrumbe del régimen de Suharto en Indonesia fue precipitado por la política del FMI, que exigió la

eliminación de los subsidios y severos ajustes en los precios de los productos básicos.

El círculo vicioso sobre endeudamiento-deflación-recepción en Asia ha sido forzado por las políticas exigidas por el FMI para concretar los programas de salvamento financiero. El programa de rescate de la región ha implicado recursos por \$113,000 millones de dólares: \$36,00 del fondo y \$77,000 de fuentes multi-laterales. Se han aplicado programas a Tailandia por \$17,000 millones de dólares Corea del Sur por \$57,000 millones de dólares a Indonesia por \$40,000 millones de dólares incluyendo a Malasia.

En base a lo anterior de acuerdo con el analista Martín Feldstein, calificó de negativa e intervencionista la acción del FMI en Asia y consideró que el papel de la institución en la región ha sido demasiado fuerte, más que en América Latina, “en vez de descansar en los bancos privados y actuar en primer término, como un monitor de actuación, el FMI asumió el principal papel en la provisión de crédito. A cambio, han impuesto programas que exigen a los gobiernos reformar sus instituciones financieras y modificar de modo sustancial sus estructuras económicas y su conducta política”.⁷⁵ En lo que se refiere a las políticas de corto plazo exigidas por el FMI, en el caso específico de Corea del Sur, estas “deprimen el crecimiento y elevan el desempleo”, empujando a las corporaciones coreanas a la bancarrota. “Con el plan del FMI, la tasa de interés de los préstamos en Wons es alrededor del 30%, mientras que la inflación asciende a solo el 5%. Debido a la elevada deuda típica de la mayoría de las compañías coreanas, esta considerablemente alta tasa de interés del 25% pone a todas ellas en riesgo de la bancarrota”.⁷⁶ Dentro del análisis que realizó Feldstein, resumo que Corea del Sur, para poder salir rápidamente de la falta de liquidez ocasionada por la crisis, inicialmente requería una renegociación de su deuda externa de corto plazo, con la finalidad de poder sortear los problemas de liquidez dentro de la región. Cabe mencionar que, antes de la crisis en esta zona, la economía coreana crecía a un ritmo satisfactorio, las finanzas públicas estaban equilibradas y registraba una tasa de ahorro alta. Sin embargo, al aplicar las políticas ortodoxas que dictó el FMI, éstas acentuaron la deflación, impulsaron la recesión, agravaron la restricción pronunciada de crédito, comenzaron a deteriorar la rentabilidad de las empresas y bancos contra sus objetivos explícitos no han

⁷⁵ Feldstain, Martín. “Refocusing the IMF”. Negocios Internacionales. Vol. 77, núm. 2 Bancomext México 1997
Pág. 28

⁷⁶ *Ibidem*

logrado restablecer la confianza de los "inversionistas" financieros. Caso por lo que los efectos de la crisis se hicieron más crónicos en Corea.

La crisis asiática ha puesto de manifiesto la perversión operada en las funciones del FMI, ya que, no debemos olvidar que este organismo fue creado en la posguerra con el objetivo de facilitar las transacciones internacionales, promover la estabilidad de los tipos de cambio y contribuir a corregir los desequilibrios de balanza de pagos de los países miembros, todo dentro del marco de un régimen monetario internacional basado en un patrón oro-dólar y en sus sistema de paridades fijas.

Asimismo, el FMI ha sido una pieza clave en la reestructuración de las economías asiáticas, a favor de los intereses del capital financiero internacional en general y de Estados Unidos en particular. El poder de este último en el fondo es incontestable: tiene poder de veto, pues controla el 18% de las acciones y la decisión sobre asuntos clave requiere una mayoría del 85%.

Pese a la demostración de los efectos nocivos de la liberalización financiera en el desarrollo económico mundial, en el caso asiático se profundizó en la liberalización para salir de la crisis. Sin embargo, otro factor importante que originó y ha participado para que la salida de esta crisis se dificulte, ha sido el alto nivel de corrupción de los gobiernos, ante esto, se proponen programas de reestructuración con altos niveles de condicionalidad económica y política. Pero en el caso de las políticas sugeridas por el FMI ha establecido, primeramente flexibilizar el ingreso de inversiones extranjeras directas en ramas de actividades, las cuales están cerradas al capital extranjero; igualmente se propuso abrir el sistema financiero interno permitiendo el ingreso de bancos extranjeros; aunado a esto se busca la profundización en la apertura comercial de la economía y acelerar su desregulación; sin embargo, se ha planteado independizar el banco central y convertir la estabilidad de precios en su principal objetivo, al mismo tiempo desregular el mercado laboral y permitir los despidos de trabajadores. Lo que el FMI busca es que ese tipo de efectos económicos no se repitan, pero al mismo tiempo, desde mi punto de vista le ha dado más poder a los Estados Unidos para intervenir en los asuntos de Asia, y al mismo tiempo que la recuperación de la zona se realice en los tiempos y conveniencias de ese país, ya que en vez de moderar y regular la apertura, se propone acentuar tanto la liberalización como la desregulación, factores que iniciaron la crisis en la zona asiática.

Por los fuertes procesos deflacionarios en la zona, las adquisiciones de activos serán a precios más bajos. El objetivo de crear un área monetaria del yen se aleja en la medida en que se fortalece la hegemonía del dólar, Estados Unidos conserva un interés estratégico en la zona como lo reconoce explícitamente el "Secretario del Tesoro, Robert Rubin, a pesar del derrumbe soviético, y el fin del mundo bipolar. La dominación monetaria, política y militar que siempre se ha mantenido en esa región le permite aprovechar la crisis para afianzar sus intereses y favorecer un modelo de globalización más ventajoso."⁷⁷ Así que como lo comentaba anteriormente la crisis abrió una gran oportunidad al capital financiero y a las empresas transnacionales, principalmente estadounidenses, para fortalecer su presencia en la región.

Sin embargo, no pareciera que la crisis señalara el fin del bloque económico asiático. Éste es un espacio económico natural creado a lo largo de varias décadas, en donde las relaciones entre Japón y los países de la región obedecen a procesos de integración de los sistemas productivos de cada nación que no se pueden disolver fácilmente, por lo que, debido a la fuerza de la deflación las corporaciones de la zona se reestructurarán y reducirán su tamaño para concentrarse en sus principales zonas de actividades, pero no obstante a la caída del comercio intrarregional provocado por la crisis, la IED de Japón y demás países de la zona no han abandonado sus posiciones comerciales. Más bien pareciera ver una reorientación geográfica de las inversiones con el objeto de exportar productos a otras regiones del mundo, haciendo uso de las empresas que tiene fuera de la zona asiática, como es el caso de México, Brasil y Perú.

Asimismo a pesar de la presencia de los capitales estadounidenses y europeos en Asia y de las disposiciones hechas por el FMI, esto no implicó que los gobiernos y los grupos sociales de la región aceptasen de manera pasiva las recomendaciones de la reestructuración del FMI, sobre todo una vez que se restablezcan las condiciones para la recuperación de sus economías. Las perspectivas de la cuenca del pacífico, como proyecto de integración de Asia con los países de América con salida al Océano Pacífico, tal vez pierda fuerza con la crisis, en particular si está se profundiza y extiende, pero no desaparece. Es probable que eso sirva para que se fortalezca una visión de los Estados Unidos, hacia la Cuenca del Pacífico y se estreche una alianza y la llamada gran China.

⁷⁷ Mercado, Alfonso. "La inversión Japonesa y sus efectos en el comercio exterior". Comercio Exterior Vol. 48 núm. 2 México 1998. Pág. 128.

La crisis asiática es la segunda que se registra en el modelo de globalización financiera impulsada en los 80's cuando la mayoría de los países pusieron en practica procesos de liberalización y desregulación financiera. Como en este caso de la primera crisis asociada a la globalización está la Crisis mexicana de 1994, la asiática fue consecuencia de los efectos desestabilizadores de los flujos privados internacionales del capital. Cuando los inversionistas consideraron que los desequilibrios provocados en gran medida por su propia operación (déficit en las cuentas corrientes, sobrevaluación de las monedas, endeudamiento externos de corto plazo), ya no eran sostenibles, iniciaron la estampida de capitales provocando un efecto dominó en los mercados de otros países de la región que vivían en condiciones semejantes.

Ante eso originaron la devaluación abrupta de las monedas y el desplome de los mercados bursátiles, sacaron a la superficie una situación de sobre endeudamientos externo e interno que se había gestado y expandido durante el largo período de crecimiento dinámico de las economías asiáticas y agravado cuando las economías se desaceleraron. En la mayoría de los países se desencadenaron crisis de deuda-deflación, que transmite presiones deflacionarias a la economía mundial en su conjunto. Con esos efectos, la crisis, en muchos sentidos, no es asiática, no es regional, sino que puede mundializarse sino se toman las medidas necesarias para detener la deflación. La devaluación persistente del yen puede agravar los problemas y prolongar la inestabilidad. Su continuación provocaría el desencadenamiento de una guerra competitiva de devaluaciones, ya que provocaría la depreciación del renminbi chino y significaría el fin del consejo monetario de Hong Kong. Ello tendría un impacto desestabilizador en los sistemas financieros del mundo y pronunciaría la recesión en Asia. Es indispensable que Japón desempeñe un papel protagónico en la recuperación de las economías de la región, esto es, que asuma su papel de potencia líder. Cuenta para ello con un alto superávit comercial que debe reciclar para detener la deflación e impulsar por esa vía la recuperación de la economía local y el crecimiento de sus importaciones de los países de la zona.

Las contradicciones del sistema financiero se han desplazado de la periferia a al centro. A raíz de la crisis asiática, los capitales especulativos han abandonado los países emergentes y se trasladaron a los mercados de valores de Estados Unidos y Europa, acrecentando aún más la crisis financiera en la Cuenca del Pacífico, ocasionando un desequilibrio mayor en los países que dependen de la zona comercialmente.

3.2.1 Relación de la Crisis Monetaria en Asia y Latinoamérica

La devaluación del Baht, moneda oficial tailandesa, tuvo una amplia repercusión en los principales países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA) y ha influido directamente en la devaluación del peso de Filipinas, del ringgit de Malasia y de la rupia de Indonesia.

La presente crisis monetaria asiática originada en Tailandia ha suscitado un gran interés en los países latinoamericanos, debido a las recientes tendencias de la economía del este asiático, la cual se centra en tres puntos. En primer lugar, la crisis de la moneda mexicana de los años de 1994 y 1995, así como su repercusión en los demás países de Centroamérica y Sudamérica, comenzando en Argentina, a la cual se dio el nombre de <efecto tequila>. Es por ello que no se sienten ajenos o indiferentes ante la crisis monetaria actual iniciada en Tailandia y con repercusión en los países miembros de la ANSEA. Incluso en ciertos sectores se ha apuntalado la posibilidad de una crisis monetaria en Brasil, Rusia y México.

El segundo punto de atención de los países latinoamericanos cabe verlo en el movimiento de los mercados asiáticos a largo plazo. Es lógico que exista un interés en averiguar si el estancamiento de la economía asiática producido por la crisis monetaria es algo circunstancial que será superado pronto.

La crisis monetaria asiática es un proceso de origen complicado que responde a varios factores. Principalmente el factor estructural de la economía de reciente industrialización (NIE) de los países asiáticos. En donde el desarrollo de su estructura se realizó en base a préstamos solicitados al exterior en dólares, o basando su economía en inversión especulativa. Asimismo, también interviene el problema del sistema monetario de los países del este asiático. El tercer factor es que debe de tenerse en cuenta de la relación que existe entre el problema del movimiento de capitales a nivel mundial y la actual crisis monetaria en varios países asiáticos.

Los aspectos anteriores coinciden con las características que presentaba la economía mexicana cuando estalló la crisis monetaria. Existen puntos en común entre la crisis que tuvo Asia y la de México. Así que al comparar estas dos regiones, los países miembros de la ANSEA superan a los países latinoamericanos en el valor comercial con respecto al PIB, debido al éxito de los últimos años conseguidos con el aumento de su capacidad y competitividad exportadora. Al mismo tiempo significa que la economía interna es susceptible de recibir influencia

de factores internacionales. Según las estadísticas del informe sobre el desarrollo mundial elaborado por el Banco Mundial (BM) en su edición de 1997, si se comparan los casos de Chile y de Malasia, cuyas escalas económicas presentan características similares, puede verse como el valor comercial chileno respecto a su "PIB ha sido del 50% en 1980 y del 54% en 1994, mientras que en Malasia se llegó al 113% en 1980 y al 94% en 1995. En el caso de Brasil, un país con población muy numerosa, la proporción del valor comercial del PIB fue del 20% en 1980 y al 15% en 1995. Asimismo, Argentina se halla en un nivel bajo: el 12% en 1980 y el 16% en 1996. Por su parte Indonesia, con una población similar a la de Argentina y Brasil se halla en un nivel alto: el 53% tanto en 1980 como en 1995. En el caso de Tailandia, el valor comercial respecto al PIB ha pasado del 54% en 1980 al 90% en 1995. Asimismo, las cifras en Filipinas indican un aumento del 52% al 80% durante el mismo periodo. Entre los países de Centroamérica y Sudamérica, México presenta un singular aumento de su valor comercial cuyo nivel se sitúa en un 24% de 1980 al 48% en 1995, aún así se mantiene por debajo de los países del sudeste asiático."⁷⁸ Por lo que se puede determinar que para México y América Latina sentir las secuelas de las crisis asiática resulta de mayor consecuencia, debido a que no cuentan con un desarrollo industrial tan avanzado como los países de la Cuenca del Pacífico.

Sobre todo si en las tasa de crecimiento del PIB per cápita de los últimos diez años entre los países latinoamericanos su crecimiento ha sido del 0.1% en México; el -0.8% en Brasil; el 1.8% en Argentina y del 6.1% en Chile, y los países miembros de la ANSEA se hallan en un nivel mucho más alto ya que se presentó un crecimiento del 8.4% en Tailandia; el 6.2% en Singapur; el 5.7% en Malasia; y el 6.0% en Indonesia. La excepción en este caso la constituye Filipinas con una tasa de crecimiento anual de sólo el 1.5%. Por lo que se puede observar una elevada tasa de crecimiento per cápita, sin embargo, ello implica paralelamente un ascenso del nivel de salarios, razón por la cual el sector exportador debe de elevar su productividad para cubrir el capítulo del personal.

La reciente crisis de las monedas asiáticas es la consecuencia directa de una combinación de factores por lo que se han originado los siguientes factores, el primero de ellos fue el desencadenante y gigantesco déficit de la cuenta corriente que en 1996 alcanzó el 8.2% del PIB de Tailandia. Este déficit ejerció fuertes presiones sobre la valorada moneda de ese país.

⁷⁸ Mitsuhiro, Kagami. "La crisis de las monedas asiáticas y el importante papel de Japón". Cuadernos de Japón. Vol. XI Núm. 1 Japón 1998

El segundo factor se originó cuando los políticos intentaron estabilizar el baht frente al dólar, lo que ocasionaba que cuando el dólar se revalorizaba, el baht caía y causaba un grave daño en la competitividad de los productos tailandeses. La pareja formada por el débil yen y el fuerte baht incrementó desde el pasado año la importación de bienes japoneses, cuya partida representa casi un tercio de las importaciones totales de Tailandia. Así, pues la fortaleza del baht es la causa del aumento de su déficit comercial, esta situación creo un efecto dominó en la zona asiática, por lo que países de esa misma zona, comenzaron a sufrir los estragos de la crisis, hasta que cayeron en ella. Como fue el caso de Hong Kong, en donde el dólar de la ex colonia fue objeto de especulación, lo cual propició una caída repentina del mercado de valores. De igual forma, hasta el yuan de Taiwán muestra una fuerte tendencia a la baja ha pesar de que esta economía goza de un superávit comercial y una reserva de divisas la cual alcanza los \$ 88.800 millones de dólares.

Un tercer factor se produjo con el incremento de la progresiva afluencia de capital extranjero a corto plazo. Tailandia ha absorbido grandes movimientos de fondos extranjeros en forma de inversión directa y crédito a mediano y largo plazo; probablemente esta afluencia ha sido demasiado elevada. Además, en los últimos años el capital a corto plazo y las inversiones en cartera han sido la respuesta a la rápida liberalización del capital del país y de los mercados de valores. La fundación del Banco Internacional de Bangkok, un mercado de la costa, produjo en 1993 una gran afluencia de dólares a bajo interés.

La crisis de la moneda tailandesa tiene muchos puntos en común con la mexicana de 1994 en la medida en que las dos monedas se fortalecieron excesivamente y provocaron un aumento del déficit por cuenta corriente que fue cubierto con inyecciones de capital a corto plazo. En los dos casos, la rápida liberación del capital y de la bolsa motivó una oleada de movimientos de capital extranjeros que provocó zozobra y originó un mercado emergente cuya inmadurez abrió las puertas a los ataques especulativos de los inversores con el consiguiente caos. Sin embargo, la causa directa de la crisis monetaria mexicana había sido el convencimiento del mercado de que México sería incapaz de aceptar la excesiva cantidad de los bonos del Estado a corto plazo que había emitido en dólares. Por el contrario, en Tailandia la crisis se debió a las burbujas especulativas provocadas por las grandes afluencias de fondos del sector privado a sectores como el inmobiliario. La crisis tailandesa, muy similar al estallido de las burbujas especulativas de Japón, puede considerarse como una quiebra del mercado ocasionada por el desorden de una moral peligrosa o, más concretamente, por la

descomposición de las normas éticas ante la perspectiva de obtener ganancias con facilidad.

Un hecho estilizado común en la crisis mexicana y asiática fue la sobrevaluación de tipo de cambio real, la cual puede atribuirse en mayor o menor medida a los siguientes factores:

- ❖ “Ingreso de capitales que provocó presión en los precios.
- ❖ Un tipo de cambio predeterminado, aunado a precios internos rígidos; este problema aún más agudo en México, por sus aún altas tasas de inflación con respecto al resto del mundo.
- ❖ Cambios en los precios relativos en los bienes no comercializables.”⁷⁹

A su vez la expansión crediticia, también se puede atribuir a uno o más de los factores que influyeron en la creación de la crisis por motivos de que el tipo de cambio predeterminado mantenía baja la inflación y los costos crediticios; asimismo se presentó el riesgo moral de parte de las instituciones financieras; al momento en el que hubo entradas de capital no esterilizadas intermediadas por los bancos; y aún con esa serie de problemas continuaron con la liberalización financiera.

Es importante aclarar que la expansión crediticia puede implicar o no un problema de “sobre financiamiento de la economía, la cual tiene los siguientes síntomas:

- a) Altas tasas de inversión en sectores no comercializables.
- b) Compras especulativas de bienes raíces, lo que provoca una alza desmesurada de los precios de dichos activos.
- c) Crecimiento de la cartera vencida.
- d) Cuantioso endeudamiento del sector corporativo.”⁸⁰

Cabe mencionar que uno de los factores con mayor relación entre la crisis mexicana y asiática, es que ambas tenían un aumento excesivo de los préstamos en dólares, en donde existían compañías que no contaban con la capacidad correspondiente para abonar ingresos en esa moneda. Esto se debe sobre todo a un manejo crediticio de los bancos y mercados internacionales aunado a una condición de riesgo moral de las empresas.

⁷⁹ Armendáriz, Patricia. “Las crisis del Sudeste Asiático y México”. Comercio Exterior. México de 1999 Pág. 12

⁸⁰ Ibidem

Así que en el momento en que se presentó un riesgo en las tasas bancarias, en donde los bancos afrontan una creciente de tasas de interés, por lo que se ven tentados a prestar a largo plazo y corto plazo. Este fenómeno favoreció los ingresos de los bancos en situación de tasas a la baja, pero fue muy peligroso cuando hubo una sacudida como la ocurrida en ambas naciones, lo que provocó un aumento importante en los interés a corto plazo, los cuales, las naciones involucradas no podían cubrirlos. Ante esto se inició la vulnerabilidad de los bancos, en donde el sistema bancario encontró condiciones de fragilidad, generando un posible riesgo y la quiebra de los bancos, que a su vez retroalimenta la crisis de ese momento, como ocurrió en nuestro país, no necesariamente tiene que ser en moneda nacional, sino que puede reflejarse en una de pasivos en moneda extranjera, lo cual es de mayor riesgo para un ataque a la moneda.

En ambos casos la fragilidad financiera se concentra sobre todo en el sistema bancario, aún cuando en Japón otras instituciones (Jusen, Compañías de seguros de vida), tengan graves problemas financieros. Esto se debe al predominio del sistema bancario en la esfera de ambas economías, a las modalidades de la recomposición de las carteras bancarias en respuesta a la desreglamentación, así como a la insuficiente supervisión bancaria, manifiesta en los dos casos. En respuesta respectivamente a la deserción de sus clientes empresariales a la pérdida de su principal demandante de fondos, el sector público, los bancos japoneses, y mexicanos reasignaron sus recursos de una manera que resultó especialmente riesgosa.

“Sin embargo, en ambos casos frente aun comportamiento impudente de los intermediarios, la reglamentación y la supervisión prudencial del sistema resultaron inadecuadas. Las reformas reglamentarias se introdujeron tarde, cuando la crisis ya se gestaba y en materia de vigilancia del sistema las responsabilidades se llevan dispersas y la calidad global de la supervisión era deficiente.”⁸¹ De manera más general, las autoridades japonesas y mexicanas fallaron en reconocer a tiempo que la modificación en la conducta de los bancos los volvía más vulnerables financieramente; en nuestro país no se reconoció el carácter excesivo del auge del crédito, que llevaba en si mismo las raíces de un deterioro endógeno de la calidad de la cartera bancaria. Frente aún choque macro económico de gran magnitud se acentuó el deterioro de la posición financiera de los bancos.

⁸¹ Munrique, Irma. “ Origen y efecto de la crisis asiática en México”. Comercio Exterior. México 1999. Pág. 121

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El régimen cambiario de flotación, vigente desde finales de 1994, mostró de nuevo sus ventajas en 1997, durante el último trimestre del año surgió cierto nerviosismo en el mercado cambiario debido a la crisis que aquejó a los países asiáticos. Esa problemática dio lugar a que los inversionista institucionales en muy corto tiempo contrajeran sus inversiones en los países emergentes, entre ellos México. Las repercusiones más severas se sintieron a finales de octubre, la economía mexicana logró sortear los efectos desestabilizadores provenientes de los mercados financieros internacionales, gracias a que su situación se encontraba fundamentalmente sana y a que los mecanismos de libre determinación del tipo de cambio y de las tasas de interés funcionaron adecuadamente. Esta flexibilidad también fue muy importante para sortear las turbulencias que aquejaron a la economía en los primeros meses de 1998 como resultado de la profundización de la crisis asiática y del colapso del precio del petróleo. La flexibilidad cambiaria y de tasas de interés han permitido llevar a cabo ajustes de manera prácticamente inmediata y al menor costo posible.

Cabe mencionar que las primeras manifestaciones de la crisis financiera del Sudeste Asiático se presentan a mediados de 1997 y coinciden con la aguda caída de los precios internacionales del petróleo. En México, los analistas y funcionarios gubernamentales expresaron preocupación por las expectativas sobre el crecimiento económico nacional. Sin embargo, se insistió en que el país no estaba en las condiciones de aguda vulnerabilidad que se dieron en la crisis de 1994-1995; por el contrario, la situación era favorable y atractiva para los inversionistas extranjeros, como evidenciaban en el alto crecimiento del PIB y las sanas finanzas públicas.

Sólo existían tres razones posibles por las que México se podría ver amenazado y sentir los efectos de la crisis de la Cuenca del Pacífico, el primero se especuló que en caso de desplazar algunas exportaciones mexicanas al mercado del América del Norte (Estados Unidos y Canadá) se volvería a una dependencia más aguda, segundo factor importante que se analizó fue que en el caso de reducir la demanda por las exportaciones mexicanas debido a un menor crecimiento de los países avanzados; se originaría una recesión comercial, contrayendo la balanza comercial del país y por último (tercera razón) era la disminución en el flujo de capitales hacia México, principalmente en el área de manufacturas, que en ese momento era la que sostenía a nuestro país, y al mismo tiempo ayudaba para que saliéramos de los estragos de la crisis de 1994, sin embargo, excepto por la caída del precio del petróleo. Hasta marzo de 1998 ninguna de esas posibilidades se

habían materializado claramente debido entre otras razones, a que los países industrializados, salvó Japón, seguían creciendo.

Sin embargo, a principios de 1998 los mercados reaccionaron como si los efectos descritos anteriormente se hubiesen materializado. Ello fue, en buena medida, lo que condujo a las autoridades hicieran modificaciones en la política económica, concretamente en materia fiscal y monetaria. Con ello se ha buscado consolidar los fundamentos de la economía nacional.

Hasta antes de la crisis reciente, según las estadísticas proporcionadas por el FMI, esta región asiática había atraído la mitad de los flujos de capital a países emergentes desde los años 80's, así la participación de estas naciones en el comercio mundial se duplicó hasta alcanzar casi la quinta parte de las exportaciones totales. Pero estas economías no sólo han sido exportadoras masivas, sino que su poder de compra les permite absorber el 20% de las exportaciones de los Estados Unidos, esto hasta el año de 1995.

Sin embargo, la dependencia de todos ellos respecto al mercado nipón durante los últimos 15 años ha sido una de sus habilidades, pues la aguda recesión que ha experimentado la economía japonesa durante los años 90's es causa inicial por la crisis asiática. Además, la política deliberada de las bajas tasas de interés de Japón para devaluar el yen y así poder mantener ciertas ventajas competitivas en el mercado internacional, se tomó con un excesivo optimismo entre los "tigres", en particular Corea del Sur, cuyos conglomerados (chaebols) apostaron al fortalecimiento del yen y se expandieron en el mercado japonés y contrataron enormes créditos en dólares.

Desde entonces el sector externo de Japón presentaba grandes deficiencias, pues el 40% de sus exportaciones tenían como destino la propia región asiática. Los países del área, en general, padecían constantes desequilibrios de la balanza de pagos, en particular por el déficit en cuenta corriente que combinó con las altas tasas de interés de la deuda externa contratada para financiar el proceso de industrialización que mereció que se le denominara "milagro".

La idea de la liberalización financiera, en un entorno mundial, fortalece el crecimiento y la eficiencia por haberse cumplido en el milagro asiático, sin embargo, en la actualidad casi todas las naciones del Sudeste asiático están asociadas a colapsos financieros y declives en la inversión y crecimiento. Sin duda

los riesgos operativos de la liberalización tienden a trastornar los mecanismos del financiamiento y dotación de fondos de inversión.

Es necesario reconocer que en un principio las reformas financieras en las economías del Sudeste Asiático tuvieron éxito, en particular por el método y la forma en que se aplicaron. Éstas se realizaron mediante un sistema de "aproximación gradual" y precavida a la liberación de las tasas de interés y los mercados financieros. Ello facilitó el ajuste fiscal, aisló los mecanismos de las finanzas corporativas de los perjuicios de la liberalización financiera y evitó que apareciera la especulación. Fue evidente la capacidad del gobierno y del sector corporativo para evitar la inestabilidad interna y lograr el éxito en el sector externo, factor que estimuló el crecimiento acelerado con altos índices de productividad y en algunos casos una mejora notable en la distribución del ingreso.

En contraste, con los países de América Latina en general y en particular México, los cambios en las políticas financieras fueron bruscos, asociados por lo general a programas de estabilización de precios en un ambiente de rígidas políticas monetarias. La tendencia resultante al corto plazo, tanto del sector corporativo como del gobierno, mermó los niveles de inversión tanto pública como privada, el ritmo de crecimiento del PIB y el empleo. Por ello los resultados económicos del Sudeste de Asia y de América Latina son tan contrastantes. Mientras que en varios países asiáticos el empleo se elevó al punto de que comenzó a escasear la mano de obra y el ingreso real creció a un ritmo anual del 5% en promedio, en América Latina persistió el desempleo y el descenso del ingreso personal y por lo menos de 9 a 12 países pobres de esta zona se depauperaron más.

En cambio, en el sudeste Asiático hubo un cuidadoso manejo financiero, por la liberalización de las tasas de interés fue "limitada" la distribución y el vencimiento del crédito continuaron controlados por el gobierno; asimismo, excepto Hong Kong y Singapur, todas la economías asiáticas del alto desempeño regularon las tasas de depósito y crédito. También, y fundamentalmente, políticas industriales selectivas alentaron la rápida industrialización y la expansión del mercado de exportación.

En cambio en México, Argentina, Brasil y Colombia principalmente no se presentaron políticas de estímulo a la industrialización, y las políticas financieras antes de reducir los desequilibrios los profundizaron. Asimismo la liberación financiera con altas tasas de interés pero sin crecimiento han tenido efectos

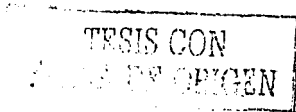
distributivos negativos que se han reflejado en la cuenta fiscal, la inversión privada, el empleo y los salarios.

Sin embargo, aunque las economías asiáticas mantuvieron la disciplina fiscal, en los años noventa el control sobre los flujos de crédito se redujo en la medida en que se abrieron los sistemas financieros y las instituciones financieras pudieron obtener fondos en los mercados internacionales de crédito de alta liquidez, lo que condujo sin remedio al síndrome de sobreendeudamiento, bien conocido en México y otros países de América Latina.

La crisis de los mercados financieros ha puesto en la tela de juicio los supuestos de la modernidad, progreso y avance tecnológico implícito en la globalización. La turbulencia que tendió de las economías asiáticas a los mercados emergentes estimulando la emigración de los capitales especulativo, a "destinos seguros", en especial los Estados Unidos y Europa, ya que naturalmente los rendimientos del 30% promedio que ofrecen otros mercados como el de Corea del Sur o México sean poco eficientes frente a los países europeos como es el caso de España que ofrece hasta el 40%.

3.2.2 Desarrollo de la Inversión Nipona en México durante la Crisis Asiática

En principio, revisemos brevemente la evolución del superávit comercial del Japón. El déficit corriente se encaminó hacia la baja a finales de los 80's, pero al iniciar los 90's volvió aumentar de manera acelerada, y en 1993, el año culminante, alcanzó aproximadamente los 15 trillones de yenes siendo su proporción nominal sobre el PIB de más del 3%. Sin embargo, debido al avance acelerado de la reevaluación del yen las importaciones han aumentado con un dinamismo sin precedentes, mientras se mantuvo el bajo nivel de exportaciones y el superávit demostró la tendencia decreciente hasta reducirse en 1996 aproximadamente \$7 trillones de yenes, ocupando una proporción nominal sobre el PIB del orden 1.5% esto es nada menos que el resultado del despliegue internacional dinámico que llevaron a cabo las empresas japonesas con el fin de romper la difícil situación creada por la importante baja de utilidades a causa de la histórica devaluación del yen. En el sector se trasladaron una tras otras las bases de producción al exterior, al mismo tiempo que cambió sustancialmente la composición de las exportaciones. Mientras que se redujo notablemente la exportación de los bienes duraderos como automóviles y aparatos electrónicos, protagonistas tradicionales, las pocas partidas



que aumentaron en la exportación fueron ocupadas principalmente por los bienes de capital o piezas tales como semiconductores, autopartes, etc.

Con respecto al sector importador, las firmas japonesas empezaron a aprovechar positivamente los productos importados respaldados por la importante diferencia de precios entre Japón y el exterior, así como la elevación de la capacidad productiva de Asia. En consecuencia, aumentó notablemente la proporción de los bienes manufacturados sobre el monto total de las importaciones a Japón, paralelo a lo cual se observó un cambio sustancial en las partidas de importación comparado con la segunda mitad de los 80's, en el período de la expansión de las importaciones. De hecho, en la segunda mitad de los 80's se destacaron los automóviles de fabricantes europeos y ropa de confección, es decir, los bienes de consumo de alto valor en respuesta al "consumo de burbuja".

Por otro lado, se presentó por la expansión de las importaciones en una gama amplia, puesto que además del aumento acelerado de importaciones de bienes populares de Asia, creció la compra de semiconductores, así como de insumos, aparte de los bienes de consumo. De todas maneras la reducción del superávit comercial de los últimos años estuvo respaldada fundamentalmente por el cambio de la estructura comercial de Japón como consecuencia del despliegue internacional activo de las empresas que se convirtió para tener la cualidad que el crecer es "difícil para la exportación y fácil para la importación".

Asimismo parece ser poca la posibilidad de un importante cambio en la decisión del despliegue internacional por medio de la transferencia de centro productivos al exterior y otros. Dado que el despliegue internacional de las empresas en marcha desde hace algunos años tienen como objetivo principal el establecer cualidades que no dependen de la fluctuación de divisas o el establecimiento de la planta fabril en el lugar de consumo, muchos opinan que de tener como premisa la actual devaluación del yen no hará falta alterar a fondo el plan de producción ultramar. Como referencia, según fuentes del Ministerio de Comercio Internacional e Industria (MITI) la proporción de la producción en el extranjero de Japón es apenas del 9%. En vista de que EE.UU. y Alemania son del 20% y 30% puede significar que todavía hay mucho espacio para trasladar los centro productivos al exterior.

En los años 80's la mayoría de los analistas internacionales centró su atención en los notables avances económicos del Pacífico Asiático, sus elevadas tasas de crecimiento, su participación creciente en las exportaciones mundiales y la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

expansión considerable de las manufacturas en sus ventas externas parecían indicar que al fin se había encontrado el modelo económico que permitiría a las naciones atrasadas avanzar hacia estadios superiores de desarrollo.

El optimismo se justificaba plenamente en el crecimiento anual superior al 8% de los países de la región desde finales de los 70's fue único en los 130 años de historia económica documentada. Sin embargo, desde los primeros meses de 1997 densos nubarrones se empezaron a esparcir por el cielo asiático, "el 25 de junio algunos diarios difundieron versiones que situaban las reservas de Tailandia en \$1,140 millones de dólares, apenas una fracción de los \$30,000 millones de dólares esperados por los analistas. Descubierta su endeble posición financiera y arrinconado por los ataques especulativos contra la moneda, el gobierno tailandés anunció el 2 de julio su decisión de abandonar el sistema de tipo de cambio fijo. La reacción de los mercados no se hizo esperar y casi de inmediato el baht se devaluó un 15% respecto al dólar. Así de julio a noviembre de 1997 la moneda tailandesa perdió 35% de su valor frente a la divisa estadounidense y su caída contagió a la rupia Indonesia, el ringgit malayo, y el peso filipino, que se depreciaron un 25%. Las monedas de Taiwán y Corea del Sur corrieron la misma suerte al devaluarse 10% respectivamente; incluso Singapur, cuyas reservas internacionales per-cápita figuran entre las más altas del mundo, no pudo impedir el descenso del 10% en el valor de su moneda."⁸² Lo que a la postre se conocería mundialmente como efecto dragón, él cual continuo su paso por la región asiática del pacífico, sembrando inestabilidades en los mercados de valores cuyos índices se desplomaron hasta un 50% por lo que desde mediados de 1997 se profundizo la crisis económica del Este de Asia, la cual incluso afectó a algunos países de Latinoamérica. Por otra parte Japón ha enfrentado un estancamiento económico más prolongado de la posguerra, agravando la crisis de los países de la región asiática, y se encuentra en el proceso de una profunda transformación económica social.

Para describir el abrupto cambio de expectativas sufrido en los países asiáticos vale resaltar la vigencia previa de una política cambiaria basada en un tipo de cambio prácticamente fijo respecto al dólar, que actuaba como ancla de la inflación al mantener estable el precio de las importaciones tanto de consumo final como de los bienes intermedios y de capital. Ello permitió que la región recorriera la senda de un crecimiento acelerado con una aceptable estabilidad de precios. No obstante, desde mediados de 1995 comenzó una fase de fortalecimiento del dólar frente al yen y varias divisas europeas que dada la vinculación de las monedas del

⁸² www.internet.com.mx/embjapon/centro.html

Sudeste Asiático con la estadounidense, mermó la competitividad internacionales de las economías de la zona, sobre todo ante Japón, país con el que sostienen un intenso intercambio comercial.

El efecto en las balanzas comerciales de las naciones del Sudeste Asiático no hizo esperar; los sectores exportadores perdieron dinamismo y las importaciones aumentaron en forma considerable. Los déficit en cuenta corriente se tomaron más cuantiosos: en los años de 1995 a 1997 ya que equivalieron al 8% del PIB en Tailandia y el 5% en Indonesia y Malasia. En principio, el déficit de la cuenta corriente pudo resolverse con el ingreso de capital a largo plazo ante las perspectivas de crecimiento, estabilidad cambiaria y desregulación financiera de la región, pero a medida en que aumentaron el déficit y la demanda de recursos, el tipo de financiamiento cambió con celeridad hasta que el capital de corto plazo y altamente especulativo se convirtió en la fuente mas importante.

“Por otra parte, alentados por el rápido crecimiento de la actividad económica y las favorables condiciones macroeconómicas, los gobiernos y las empresas del área emprendieron ambiciosos programas de inversión, financiados por los general con créditos externos en dólares, cuya tasa de interés era más atractiva que la de los adeudos en moneda nacional. Más aún, ante expectativas tan favorables, las empresas no vacilaban en solicitar créditos en moneda interna pagaderos en dólares. El endeudamiento externo creció con rapidez, antes de la crisis el servicio de la deuda equivalía a 33% de las exportaciones en Indonesia 15% en Filipinas y el 14% en Tailandia.”⁸³

El desencadenamiento de la crisis fue cuestión de tiempo. A medida en que se incrementaba la proporción de obligaciones que debían solventarse en el corto plazo, el flujo de divisas se tornaba más exiguo. Bastó que el gobierno tailandés anunciara la flotación de su moneda para que el pánico se apoderara de los inversionistas y se desplomaran los mercados cambiarios y bursátiles de la región. Las malas noticias no cesaron de multiplicarse. La devaluación de las monedas acrecentó el peso de la deuda externa y agobiados por el aumento de las obligaciones y las tasas de interés, numerosos bancos y empresas se declararon en quiebra, la escasez del crédito y la caída de las cotizaciones bursátiles obligaron a suspender proyectos de infraestructura públicos y privados en ese entorno, miles de trabajadores perdieron sus trabajos.

⁸³ Ibidem.

El efecto total de la crisis asiática todavía no se apreció hasta que comenzó ha advertirse la tercera fase de contagio, que corresponde al aumento de las exportaciones asiáticas de productos manufacturados, las cuales han empezado a desplazarse en los mercados extranjeros con un gran éxito.

Sin embargo, a pesar de los problemas financieros, cabe mencionar que las empresas manufactureras en territorio mexicano totalizaron en 101 compañías, aumentando en número solamente 7 (7.4% de incremento) hacia el año de 1997, debido a que se cerraron oficinas representativas del sector de servicios financieros, lo que es un reflejo claro de la crisis nipona en las empresas japonesas en México.

En términos específicos, es importante ver que durante 1999, el 96.9% de las exportaciones japonesas a México fueron de productos manufacturados, de los cuales se destacan: maquinaria en general, equipos eléctricos-electrónicos y equipos de transporte. Mientras que en el caso de las importaciones japonesas el 23.9% correspondieron al sector de alimentos, el 18.9% al petróleo y sus derivados, mientras que el 43.9% a los productos manufacturados. Siendo de este último sector el cual a contribuido en forma importante en los siguientes productos: circuitos integrados, televisión a color, equipo de cómputo, automóviles y los productos químicos, entre otros.

En cuanto a las importaciones de los alimentos de las cuales Japón mantiene alta dependencia de los productos mexicanos. En este sentido es importante mencionar que las importaciones de vegetales como la calabaza "Kabocha", el brócoli, aguacate, melón y el mango, son de importante demanda dentro del paladar de los consumidores japoneses. Así como otros productos de menor relevancia.

La crisis ofrece dos lecciones para México: por un lado el de la alta dependencia del capital volátil, el cual genera una estabilidad económica y por otro, en la mundialización de los mercados, lo que origina atender mejor la productividad y la competitividad comercial, la estructura económica de México entraña la vulnerabilidad del sector externo, por la dependencia casi absoluta de las ventas del petróleo. A esto se agrega la fragilidad del mercado financiero ante el cada vez más desfavorable entorno mundial; los tropiezos de la región asiática, cuya calidad del "paraíso fiscal" los eximió del vendaval especulativo; la caótica economía tras la estrepitosa devaluación del rublo, la crisis bancaria, el desplome de la bolsa de valores; el debilitamiento de algunas monedas europeas y el descenso de los índices bursátiles; así como el pánico que se apodera de World Street, donde algunas voces autorizadas comienzan a hablar de la recesión mundial.

3.3 Evolución de la Economía Japonesa durante 1998-1999

Desde 1989 Japón vive una crisis económica y financiera cuya duración y magnitud han sorprendido a numerosos analistas. En ese proceso es posible ubicar dos etapas: de 1989 a 1992, cuando se produce la reabsorción de la burbuja especulativa formada en años anteriores en los mercados accionarios e inmobiliario, con una caída del 60% el precio de las acciones con respecto al valor máximo alcanzado en 1989 y un descenso del 80% del precio promedio de los terrenos, y de 1992 en adelante, cuando la crisis se manifiesta en quiebras y fragilidad de diversas instituciones financieras y en especial, en el crecimiento de la cartera vencida y de los bancos y el deterioro de la salud financiera de estos intermediarios. En el ejercicio 1995-1996 los grandes bancos japoneses declararon pérdidas y varios descendieron en la calificación de las agencias estadounidenses. Para reforzar la disminuida confianza en el sistema bancario, el Ministerio de Finanzas se vio obligado a respaldar oficialmente a los 20 bancos más importantes.

Otro factor en el que se debe tener en cuenta es el cambio estructural en la producción ocurrido en Asia desde la segunda mitad de la década de los ochentas. A raíz del acuerdo de la Plaza de 1985, no sólo el yen japonés sino el won surcoreano y el dólar taiwanés se revalorizaron frente al dólar norteamericano, y las compañías de Japón, Corea del Sur, Taiwán y Singapur pusieron en marcha enormes inversiones en otros países de la región, particularmente en los miembros de la ANSEA y China. Se apuntaló la producción en la región y la división laboral se volvió más horizontal y Asia se convirtió en el centro global de producción de electrodomésticos y semiconductores.

Durante 1996 y 1997 una incipiente recuperación económica nipona se transformó en un aletargamiento productivo importante, por el ahondamiento de graves problemas acumulados en el sector financiero, y que se reflejaron en importantes caídas de la bolsa de valores, en parte por la preocupación sobre la calidad de los activos bancarios y los efectos del deterioro accionario en la posición financiera de los bancos. A ello se suman las altas tasas de desempleo y las fuertes restricciones que se aplicaron a las exportaciones e inversiones japonesas en sus mercados asiáticos. Entre los hechos recientes, destaca la quiebra y el rescate público en 1996 de siete hipotecarias y en abril de 1997 la declaración de insolvencia de la compañía de seguros de vida Nissan Mutual Life Insurance, que prefiguraría la situación de media docena de instituciones del ramo. En febrero de 1997 la crisis bancaria pareció profundizarse cuando dos instituciones, el Nipón

Credit y el Hokkaido Bank, requirieron de un plan de rescate encabezado por el Banco de Japón. La crisis también entraña dimensiones morales, cuando en 1991 y en 1997 se relevó el alcance de prácticas relacionadas con la ética en el funcionamiento de ciertas casas de bolsas, en especial en la primera de éstas, Nomura Securities.

Con la reforma financiera de Japón aún por venir, tipificada con la figura del big-bang que usan los astrónomos para explicar el origen del universo, se admite que los problemas del sistema financiero japonés no son tan severos como los de otras economías asiáticas, pero los bancos que han acumulado cartera vencida y se enfrentan ahora con perspectivas de menos crecimiento económico, tanto de Japón como de las demás economías asiáticas, se determinó que no encontrarán fácilmente el camino de una recuperación sostenida y sana, pues la debilidad del mercado de valores limitará las posibilidades de movilizar ganancias accionarias para cubrir pérdidas por recomposición de reservas.

Las estrellas del crecimiento económico del este y oeste asiático se han visto obligadas a revisar sus estrategias de industrialización que dependen del fondo extranjero, lo primero que deben de hacer es ampliar sus bases industriales para poder fabricar más componentes en su propio terreno. Deben esforzarse también por aumentar su demanda interna y superar su dependencia de los mercados extranjeros; asimismo es necesario que consideren la liberalización del comercio y las inversiones interregionales, especialmente en el Área de Libre Comercio de la ANSEA.

Japón desempeña en todo ello un importante papel ya que parte de los \$70 mil millones de dólares de los fondos absorbidos por Tailandia de los bancos extranjeros a fines de 1996, el 53% según el Banco de Pagos Internacionales, correspondía a créditos de instituciones japonesas. Es natural que Japón ejercerá el liderazgo en la salida de la crisis monetaria. Además los países de la región probablemente abandonarán sus políticas de dependencia del dólar estadounidense y establecerán acuerdos monetarios para adaptarse mejor a sus socios comerciales; esto significará una mayor capacidad de mercado para el yen.

Para contribuir al desarrollo sostenible de los países del este y sudeste asiático y desarrollar los lazos de convivencia, Japón debería de abrir y liberalizar su mercado y aumentar las importaciones de la región, tal como los Estados Unidos hizo con México mediante el TLCAN. Aunque se han incrementado las

importaciones niponas, nuestro país goza de un superávit en su comercio con naciones como Malasia, Filipinas y Tailandia.

Teniendo en cuenta la exigua transferencia de las corporaciones privadas, Japón deberá prestar mayor cooperación en el terreno tecnológico a través de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Rasgos característicos como la identificación del destino personal con el de las empresas, la lealtad y el proceso de toma de decisiones desde abajo, que son las bases de la gestión japonesa y de la producción de tecnología, tal vez no puedan aplicarse fácilmente en los países del sudeste asiático que suelen practicar una gestión contraria a la de los nipones. Sin embargo, la experiencia japonesa en políticas destinadas a las pequeñas y medianas empresas puede servir de modelo para las industrias de componentes de otros países. La producción de piezas tiende a convertirse en la provincia de las pequeñas empresas en todo el mundo. La experiencia de Japón en política industrial es un modelo de desarrollo práctico para los países que quieran financiar empresas pequeñas, ayudarlas a insertarse en un mercado, establecer subcontratistas, y otras redes para implantar políticas de promoción de la industria local. Nuestro país debe ser capaz de proporcionar asistencia mediante el programa AOD.

El FMI, junto con Japón, China, Singapur y otras naciones reunidas en Tokio para ayudar a Tailandia a superar su crisis monetaria, prometieron a ese país una ayuda \$17 mil millones de dólares. La contribución económica es importante, con la finalidad de obtener la confianza de la gente y la nación, como estrategia de urgencia realizar la inyección de capital.

Las divisas del este asiático han iniciado un periodo de ajustes a raíz de la devaluación del yuan chino, que en 1994 perdió el 50% de su valor al equipararse su cambio de 5.76 a 8.62 el dólar. Dicho en pocas palabras, el mercado reaccionó a la pérdida del valor del yuan rebajando las demás divisas de la región asiática, en especial la de Tailandia y la de otras regiones del sudeste asiático. Por otra parte, la mejora de la competitividad exportadora de las economías menos desarrolladas, como la de China y Vietnam provocan una pérdida de competitividad en las economías más desarrolladas, las cuales van deteriorándose en su posición. Unos de los problemas es que el alza de los salarios no se ha visto acompañada de la evolución de estructuras industriales avanzadas.

La economía japonesa, que ha sufrido los últimos años su peor retroceso económico después del rompimiento de la llamada "Economía Burbuja" en los primeros años de 1990, parece que está en el punto de encaminarse a un nuevo

rumbo para la recuperación económica con cifras macro-económicas positivas en el primer semestre de 1999. Según el informe del gobierno del Japón, se registró un crecimiento del 2.0% del PIB en el primer trimestre del año corriente comparado con el del último trimestre de 1998 y en el segundo trimestre se presentó un crecimiento del 0.2% con el que se puede calcular y pronosticar un 0.9% de incremento anual del PIB para 1999.

“En los pronósticos del FMI en torno a la economía Internacional publicados en septiembre de 1999, el crecimiento esperado del PIB de la economía japonesa para ese año fue elevado al registrarse el 1.0% desde la caída del 1.4% que destacaron en su informe de abril pasado. Dichas cifras son muy bajas todavía, cuando se considera el gran papel del mercado mundial que la economía japonesa debería de cumplir hoy en día, como el segundo lugar en términos de PIB mundial. Sin embargo, podríamos indicar que el crecimiento pronosticado para 1999 será muy alto, cuando se realice la comparación con la caída de 2.8% del PIB de 1998. El crecimiento positivo trimestral del PIB registrado en el primer trimestre de 1999 después de seis trimestres negativos enteros y el crecimiento positivo en los primeros dos consecutivos en 1999 serán un probable síntoma o señal de la posible destacada recuperación de la economía japonesa, cabe mencionar que los dos motores que han reactivado las actividades económicas japonesas son el consumo individual el cual se expandió 1.2% después de una reducción de cuatro trimestres consecutivos, y la inversión fija de equipo productivo que mostró un aumento de 3.1% después de seis trimestres de decremento.”⁸⁴

El crecimiento que se mencionó anteriormente en la economía japonesa, fue obtenido por un proceso de alta velocidad en la renovación estructural, económica y empresarial, en la cual se puede destacar dos factores que nos demuestran en un verdadero renacimiento de la Cuenca del Pacífico después de la gran crisis que atravesaron.

En primer lugar se ha considerado el sector de la producción industrial, el cual ha aumentado gradualmente después de que tocó fondo en una caída de 9.8% en el primer trimestre de 1999, lo cual coincide con las cifras positivas de la demanda para maquinaria, la estrategia que se ha aplicado es la de aumentar la producción general a corto plazo.

⁸⁴ Ibidem.

El segundo; las ganancias corrientes esperadas de empresas privadas japonesas también mejoraron en el año de 1998, con un crecimiento de más del 10% sobre la del año pasado. La razón principal es que las empresas japonesas ya han cumplido la estrategia empresarial para reducir sus costos productivos con motivo de fortalecer la fuerza competitiva de sus productos en el mercado mundial. Así como la tendencia de recuperación de ganancias empresariales, las cuales reflejan el aumento de las inversiones productivas. Últimamente la rápida recuperación de las economías asiáticas también ayudarán al fortalecimiento de la economía japonesa por medio de la expansión mutua de exportaciones regionales.

La inversión para impulsar el proceso de la "Revolución Tecnológica-Informática" en la economía japonesa también aumentará extraordinariamente en los años siguientes y se espera que una industria japonesa altamente informatizada aparecerá en el mercado mundial nuevamente con una mejor apariencia, la cual ayudará como locomotora al desarrollo socio económico del mundo.

Sin embargo, aún quedan varios factores que contravienen las perspectivas de la rápida recuperación económica japonesa. Entre ellos, el alza del yen frente al dólar estadounidense, que avanzó más del 17% en un mes, es un fenómeno negativo más para que la economía japonesa mantenga el rumbo hacia el crecimiento espontáneo y sostenible. Cabe mencionar que en la pasada reunión del Grupo de los Siete países más industrializados (G-7), no se acordó en tomar medidas adecuadas para frenar el avance sorpresa de la moneda japonesa, el G-7 solamente expresó su sentimiento común en un comunicado, diciendo que "compartían la preocupación de Japón acerca del impacto potencial de la apreciación del yen para la economía japonesa y la economía mundial."⁸⁵ Directamente lo que declaró el G-7 implica intervenir necesariamente en los mercados financieros internacionales para evitar moderar el paso de la rápida apreciación del yen, sino también en la falta que hace que el gobierno nipón siga cumpliendo las medidas adecuadas para aumentar la demanda agregada doméstica.

La economía de Japón continúa el camino de la recuperación a partir de octubre de 1998, es decir hace tres años, por lo que si desglosamos el aspecto de la demanda, vemos que además de las inversiones en equipo de producción mantienen su tendencia creciente, el consumo individual evoluciona en forma consistente, por lo que, continúa la situación favorable en la venta de equipos de informática y comunicación, tales como ordenadores personales y teléfonos celulares, así como

⁸⁵ Morishima, Michio. "The Once and Future Boom". The Economist, 22 de marzo de 1997, Pág. 89-90.

de automóviles. Asimismo se ha depreciado la presión del flujo de bienes importados, ya que las exportaciones presentan una situación atractiva, se está demostrando un crecimiento levemente más acelerado y respaldado por la tendencia de la devaluación del yen iniciada hace más de dos años.

Pese a lo descrito anteriormente, la situación económica percibida por el sector privado no necesariamente es buena. En Japón, además de que la tasa del impuesto al consumo fue elevado del 3% al 5% se decidió suspender la reducción del impuesto sobre la renta que ascendió a 2 billones de yenes como una de las medidas de recuperación económica. Existen inquietudes de que estas medidas de aumento de impuestos puedan afectar el consumo individual. Sin embargo, se puede esperar el apoyo financiero del gobierno puesto que éste ha definido la senda de la reestructuración financiera, lo cual constituye un elemento más para la visión negativa de la actualidad.

En dicha circunstancia la tasa de descuento oficial de Japón mantiene el nivel más bajo en la historia del 0.5% a partir de septiembre de 1995, hay quienes piensan que se debe elevar dicha tasa en consideración de los depositantes y el manejo de las pensiones, pero parece que son muchos los que piensan que la política de la baja en el interés se mantendrá durante algún tiempo más, puesto que resulta difícil estimular la economía mediante una medida financiera y se tardará más tiempo para la solución de los malos activos después del derrumbe de la burbuja económica.

Este bajo nivel de interés en Japón se ha convertido en un factor importante que acelera el flujo hacia el exterior del capital. De hecho las inversiones en bonos extranjeros de los inversionistas individuales de Japón demuestran el mayor dinamismo en la historia y es más frecuente la emisión de bonos de gobiernos y empresas extranjeros en el mercado nipón.

Varias instituciones de investigación de Japón consideran que la tasa real de crecimiento del PIB del presente año fiscal será del orden de 2.5%, pero hay que recalcar la existencia de numerosas empresas con excelente tecnología productiva que han venido realizando la transformación de sus cualidades considerándole futuro. Desde el inicio de los años 90's las empresas japonesas han encarado diversas dificultades como el "derrumbe de la burbuja económica" o "destrucción de precios", pero las que adelantaron a las otras en la realización de la reestructuración, y ofrecen bienes o servicios que causen las impresiones de ser más baratos de lo que son o que satisfagan las exigencias de los usuarios, gozan de

resultados positivos. En resumen actualmente es más evidente la bipolarización de los resultados de empresas según la competitividad internacional en el avance de la transformación de las cualidades bajo el actual sistema económico global de Japón.

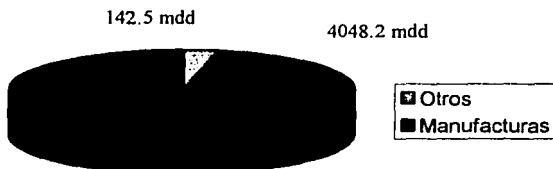
Con respecto al volumen de importaciones que recientemente ha dejado de crecer, es difícil suponer que pueda ser una baja importante en el futuro, porque sigue siendo grande la diferencia de precios dentro y fuera de Japón ante los países Asiáticos cuyo costo de producción es reducido. La ventaja de Asia en cuanto al costo, se mantendrá firme con un nivel de cambio de divisas que se esta presenciando. Además se prevee que durante algún tiempo se mantendrá sano el flujo de mejora de la capacidad productiva y tecnológica de la región y es grande la posibilidad de que siga habiendo la presión estructural de las importaciones.

Por otro lado en cuanto a exportaciones, está siendo difícil esperar un aumento del volumen en base a la devaluación del yen, ya que en la reciente etapa del bajo valor de la moneda se observa el retorno a la estrategia tradicional de las empresas exportadoras de aumentar la venta con una reducción importante de precios. En donde los asiáticos reivindicaron la necesidad de una política industrial con una selección estratégica de industrias especiales para alimentar las exportaciones, así como la de aplicar las bases en una amplia intervención estatal siempre para lograr las condiciones objetivas de competitividad.

También reivindicaron la necesidad de contar con empresas estatales exitosas, si éstas se sujetaban estrictamente al régimen de independencia contable, por lo que, Asia se convirtió en un ejemplo internacional del éxito en combinar el crecimiento espectacular de las exportaciones con el desarrollo de la industrialización horizontal y vertical entre las economías de la región. Considerando de ejemplo aquellas empresas niponas establecidas en México, podemos apreciar en la siguiente gráfica (número 6), que aquellas empresas exitosas son las que se encuentran en el sector manufacturero, lo que nos permite apreciar que existe una reciprocidad entre nuestro país y Japón, en donde a ambos les conviene mantener ese sector y buscar su desarrollo, ya que durante la crisis de ambos países dicho sector siempre se mantuvo y logró en gran medida ayudar a las economías de los involucrados a salir de las crisis

EXPORTACIONES JAPONESAS A MÉXICO (1998)

(Gráfica 6)



Fuente: Carta Jetro Agosto-Septiembre de 1996

Los efectos de la crisis financiera se dieron en el marco de la prolongada atonía económica. Frente al escaso dinamismo en la inversión y el consumo privado, las políticas públicas para estimular la demanda tuvieron efectos modestos. La reanudación del crecimiento económico a partir de 1995 fue “del 2%, mientras que en 1996 alcanzó el 3.7%, fue resultado del aumento del gasto público deficitario, que en el endeudamiento gubernamental a niveles muy superiores promedio de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), así como de la reducción de las tasas del Banco Central; la tasa de interés de corto plazo era del 7.21% en 1991 a menos del 0.5% en 1997”⁸⁶, en la primera mitad de ese año el crecimiento económico se tornó menos dinámico, lo cual dio lugar a comentarios críticos de los países miembros del Grupo de los Siete, en particular de Estados Unidos, el cual se encontraba preocupado por la renovada magnitud del déficit comercial con Japón. Asimismo la “excesiva depreciación” del yen, a la cual alude el comunicado de dicho grupo, hacía el temer de un intento de reactivación económica por medio de las exportaciones, ya que, a pesar del optimismo de lo manifestado a principios de 1997 por ciertos altos funcionarios, la economía japonesa aún no supera su postración. La duración y profundidad de la crisis, de una economía que en épocas pasadas logró adaptarse con éxito a las perturbaciones externas de gran magnitud (los dos choques petroleros y, desde 1985, la apreciación del yen posterior a los acuerdos del Plaza) han llevado a ciertos analistas a plantear la hipótesis de una ruptura del modelos japonés, lo que

⁸⁶Ibidem.

se traduciría en una pérdida de carencia interna y en una creciente ineficiencia de sus elementos constitutivos.

El sistema financiero que emergió en Japón en la segunda mitad de los años cuarenta fue el resultado de un proceso iniciado en las dos décadas anteriores, así como de medidas emprendidas durante la posguerra bajo la influencia de las autoridades de ocupación. En los 20's se presentaron algunas turbulencias financieras que condujeron a las autoridades a reforzar el control del sistema; en 1922 se registró una crisis que afectó de manera severa al sistema bancario y en 1927 se presenta una corrida bancaria y varias quiebras de intermediarios. Por otra parte ante los acontecimientos que siguieron la crisis de 1929 las autoridades japonesas establecieron reglamentaciones estrictas en los mercados financieros, reduciéndose su papel en favor de la intermediación bancaria. De forma simultánea se produjo un acercamiento entre bancos y capitales industriales que reforzó significativamente en el periodo de economía de guerra. Ahí se encuentran los antecedentes directos del sistema de la banca principal, así como la práctica de los bancos comerciales de acudir al financiamiento en el banco central. Finalmente, se llevó a cabo la segmentación del sistema de instituciones especializadas, con un rango limitado de operaciones, con base en una ley de 1949 inspirada en la Glass-Steagall Act estadounidense, que separaba los mercados del dinero y de capitales.

“Un primer conjunto de medidas buscó desreglamentar la administración de los rendimientos financieros; se crearon nuevos instrumentos asociados a tasas libres (bonos públicos en certificados de depósitos en 1979) su elevado monto unitario conservó al principio a los grandes inversionistas, aunque de las restricciones se atemperaron hasta 1988 o las mismas se eliminaron para 1994, por lo que coexistieron instrumentos con tasas libres y fueron ganando importancia y ámbito de las determinadas por el mercado. En 1992 más de las dos terceras partes de los recursos de los bancos comerciales presentaban rendimientos determinados por el mercado.”⁸⁷

Una segunda serie de medidas se enfocó a la desreglamentación de las operaciones permitidas a los intermediarios, borrándose permanentemente de la segmentación del sistema. Hasta 1989 se les permitió a los bancos intervenir en el mercado con títulos públicos, así como a las compañías de seguros. Por 1980, finalmente se abrió de manera significativa el sistema con la revisión de la Ley de Control de Cambios, lo que facilitó los flujos de fondos transfronterizos y permitió

⁸⁷ Manrique, Irma. “Origen y efecto de la crisis asiática en México”. Comercio Exterior. México 1999. Pág. 128

un mercado de euroyenes, así la internacionalización de las operaciones bancarias niponas se acompañó del extraordinario aumento de las inversiones directas japonesas y de cartera en ultramar, al mismo tiempo se produjo una mayor intervención de Japón en instituciones extranjeras, bancos y casas de bolsa.

Sin embargo, tres años después se presentó el estallido de la burbuja especulativa, así mismo se presentaban las primeras señales de la fragilidad financiera entre las instituciones bancarias, por lo que las autoridades japonesas introdujeron medidas para acelerar la liberalización y reforzar el dispositivo prudencial. Así, a partir de 1992 se profundizó la desreglamentación de las tasas de los depósitos bancarios y del Ahorro Postal hasta alcanzar la liberalización completa en 1994 pero un año antes la Ley de Reforma del Sistema Financiero redefinió los ámbitos de acción respectivos de los bancos y de las casas de bolsa, para permitir una mayor competencia en algunos de sus mercados específicos mediante la creación de empresas filiales. Los primeros quedaron autorizados a tener como filiales a casas de bolsa y los segundos a competir con algunos productos tradicionalmente ofrecidos por los bancos. Se facultó a los bancos comerciales para prestar a plazos más largos, compitiendo así con los bancos de crédito a largo plazo, y en 1995 para participar en la gestión de fondos de pensiones.

Las acciones liberalizadoras se han acompañado de mecanismos para reforzar las medidas de conducta prudencial y de supervisión de los intermediarios. Esto último incluye la apertura en 1992 de una agencia para supervisar las operaciones bursátiles, así como el reforzamiento del control de las actividades de las casas de bolsa; la obligación para los bancos con actividades internacionales de adoptar a partir de 1993 las normas de capitalización del Acuerdo de Basiles, exigencia que en 1996 se amplió a los bancos regionales y mutualistas.

A pesar de la magnitud de los cambios en el funcionamiento del sistema financiero japonés, la liberalización ha avanzado menos que en la mayor parte de las economías desarrolladas. Aún cuando la creación de nuevos instrumentos, en especial en el mercado de dinero, permitió el desarrollo de los mercados adonde acuden y en el que compiten todos los intermediarios, las antiguas especializaciones vinculadas al sistema financiero segmentado perduran hasta la fecha. Así, únicamente los bancos pueden ofrecer el servicio de cambio de divisas; sólo las casas de bolsa pueden ofrecer fondos de inversión y ninguna de estas instituciones pueden vender seguros. Por otro lado, la introducción de nuevos instrumentos sigue sujeta a la autorización del Ministerio de Finanzas y ciertos

productos derivados, así como las opciones y los swaps extrabursátiles continúan prohibidos. El rango de instrumentos ofrecidos a los ahorradores siguió siendo estrecho o poco diversificados. De allí que los defensores del más completo liberalismo en materia financiera demandaran una mayor flexibilidad del sistema.

En el calendario presentado en abril de 1997 se prevé que desde abril de 1998 Japón levantará las últimas reglamentaciones que frenan los flujos de capital de los residentes y autorizará los derivados extrabursátiles. A partir de 1999 se liberarían por completo las comisiones de las casas de bolsa y los bancos podrían incursionar en el mercado de los fondos de inversión, en el que sólo operan las casas de bolsa. Estas medidas estarían acompañadas de una reducción de las atribuciones del Ministerio de Finanzas y de la creación de una entidad autónoma para supervisar el sistema (llamada provisionalmente Agencia de Supervisión e Inspección Financiera). Estas propuestas parecen, sin embargo, ser objeto de desacuerdos políticos profundos.

Los factores que proporcionaron la crisis financiera japonesa son comunes a otras que sobrevinieron en el transcurso de una liberalización: pérdida de clientes tradicionalistas para los bancos y reacomodo de sus carteras para financiar actividades más riesgosas, inmobiliarias en especial; conductas especulativas de los agentes; insuficiencia de la supervisión y de los dispositivos prudenciales en el entorno liberalizado, y en excesiva toma de riesgos debido a la existencia generalizada del seguro de depósitos. En estos elementos cabe agregar la política monetaria laxa que favoreció el surgimiento de la burbuja, al facilitar a los agentes la liquidez requerida. En este entorno, el cambio de las expectativas en el mercado accionario, vinculado a la adopción de una política monetaria restrictiva, desencadenó el desplome de las cotizaciones, y luego la caída de los precios de los terrenos. La crisis financiera que siguió destaca por su duración y su profundidad, mayores que las experimentadas por otros países desarrollados, como EE.UU. y Suecia. Esto se debe a que la crisis revela "la dificultad para hacer surgir una nueva coherencia del sistema financiero paralelamente con la desreglamentación"⁸⁸ y, más allá de esto, un debilitamiento de ciertos mecanismos microeconómicos fundadores del modelo japonés.

⁸⁸ Armendáriz, Patricia Op. Cit. Pág. 125

3.4 Tendencias del Sector Industrial Mexicano Manufacturero en los años de Recuperación Económica 1998-2000.

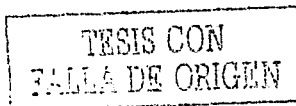
Es bien cierto que los flujos comerciales y de inversión en Asia se han visto alterados desde hace unos doce años, y en particular desde 1990, en donde se ha considerado que las importaciones de los cuatro países miembros de la ANSEA, entre 1985 y 1995 disminuyeron aproximadamente un 2% sus movimientos comerciales, mientras que las provenientes de las economías asiáticas de reciente industrialización (Hong Kong, Singapur, Corea de Sur y Taiwán) aumentaron del 16.5% al 21%. También las importaciones japonesas aumentaron de forma parecida ya que significaron un crecimiento del 23.3% al 27.6%, en donde el capital lo dirigieron principalmente hacia América del Norte.

De 1994 a marzo de 1999 las empresas con capital japonés en México materializaron inversiones por \$1,379.4 millones de dólares, monto equivalente al 3.1% de la inversión extranjera directa materializada en ese lapso, y al 66.4% de la inversión aportada por los países asiáticos de la Cuenca del Pacífico. Con ello, Japón ocupó la primera posición entre los países de la Cuenca del Pacífico que durante esos años se materializaron más inversiones en México. Asimismo, por sector económico, el 94.4% de la IED de los países asiáticos se destinó al sector manufacturero mexicano; el 4.6% al comercio y el 1.0% a otros sectores. En los siguientes cuadros (19 y 20) podemos observar el total de las empresas niponas localizadas en la República Mexicana, así como su participación dentro de los estados. Asimismo en el cuadro 19 podemos apreciar el número de empresas participantes en los sectores de mayor importancia para los mexicanos, en donde observamos que el de mayor importancia y crecimiento hasta 1999 es el sector de manufacturas.

LOCALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS JAPONESAS EN MÉXICO POR ESTADO Y SU PARTICIPACIÓN

ESTADO	EMPRESAS	PARTICIPACIÓN %
<i>Distrito Federal</i>	148	38.6
<i>Baja California</i>	85	22.2
<i>Estado de México</i>	24	6.3
<i>Nuevo León</i>	18	4.7
<i>Coahuila</i>	13	3.4
<i>Querétaro</i>	12	3.1
<i>Chihuahua</i>	11	2.9
<i>Jalisco</i>	11	2.9
<i>Otras</i>	61	15.9
TOTAL	383	100

FUENTE: SECOFI a Marzo de 1999.



**EMPRESAS JAPONESAS LOCALIZADAS EN
MÉXICO POR SECTORES Y SU PARTICIPACIÓN**

SECTOR	EMPRESAS	PARTICIPACIÓN %
<i>Industria</i>	200	52.2
<i>Comercio</i>	94	24.5
<i>Servicios</i>	64	16.7
<i>Construcción</i>	12	3.1
<i>Minería</i>	5	1.3
<i>Otros Sectores</i>	8	2.1
TOTAL	383	100

FUENTE: SECOFI a Marzo de 1999.

Como consecuencia de tales fuentes de expansión, se puede esperar en la industria un crecimiento anual del empleo semejante a su tasa de largo plazo del 13.8% o la de corto plazo de antes del notable crecimiento de 1986 a 1988. Así para el año 2000 el empleo total de las maquiladoras podría ser de 1.7 a 2.25 millones de trabajadores. Con esta elevada tasa de crecimiento, a fines de siglo las maquiladoras podrían oscilar a más del 40% de la fuerza de trabajo industrial de México, aún cuando desapareciera el actual estancamiento del sector manufacturero. Si se consideran otras proyecciones del empleo en el sector manufacturero, junto con las específicas de la maquila, el porcentaje de participación de esta industria difícilmente sería inferior a 21. Es decir, su peso relativo crecerá en los próximos 12 años.

Sin embargo, pese a las altas tasas de crecimiento de la ocupación en las maquiladoras, será reducida la participación de éstas en la generación de empleos formales para la fuerza de trabajo nacional, la cual crece aceleradamente. La maquila no podrá ofrecer más del 12% de los 12 millones de empleos que requerirá nuestro país en el próximo decenio.

“En solo 12 años la inversión necesaria para financiar esta expansión oscilará de \$14,000 a \$28,000 millones de dólares. El amplio margen obedece a la dificultad de anticipar el tipo de empleo y el grado de complejidad tecnológica asociados a las nuevas maquiladoras. El capital por trabajador ha crecido a una tasa del 4.4 % anual en lo que va del decenio. A este ritmo, en el año 2000 cada trabajador operará con el 53% más capital que en la actualidad y, en consecuencia, la nueva inversión será aproximadamente igual al valor intermedio.”⁸⁹

⁸⁹ Kawashima, Masayuki. “La economía Japonesa ¿El nuevo Sol naciente? Carta Jetro, Vol. VII- Núm. 4- México Julio-Agosto 1999. Pág. 1-2

Finalmente, cabe esperar mayor IED de países europeos y asiáticos como Japón, Corea del sur y Taiwán con el propósito de entrar en el mercado estadounidense además, establecer un nicho en el nada despreciable mercado mexicano. Actualmente el 95% de las maquiladoras es propiedad estadounidense, 39 son japonesas, 21 europeas y tres de Canadá, Australia y las Antillas. Taiwán acaba de invertir \$5 millones de dólares en un parque industrial de Mexicali capaz de hospedar hasta 60 empresas medianas que se espera procederán principalmente de ese país. El traslado de estos capitales a países como el nuestro se explica por la nueva división del mercado de productos de alta tecnología y por las políticas de centralización de proveedores que aplican Japón, Estados Unidos y algunas naciones del Sudeste asiático. Tales fenómenos han favorecido la relocalización de plantas automovilísticas de esos países en las zonas francas de libre exportación, en virtud de que su cercanía con las matrices radicadas en Estados Unidos permite reducir de manera notable sus costos medios. Sólo así pueden competir con más ventaja que en los sectores de productos electrónicos de alto valor agregado o de autopartes.

Como resultado directo de estos procesos de composición y crecimiento, en México se podría alterar la distribución tradicional entre la producción para el mercado nacional y la de exportación, así como la estructura técnica de las nuevas inversiones, en la medida en la que cambie el origen nacional de las inversiones y se reorienten parcialmente las inversiones transnacionales efectuadas decenios anteriores. Estos aspectos cualitativos plantean profundos retos para México en términos de su dependencia económica y tocan los puntos más profundos del proyecto nacional.

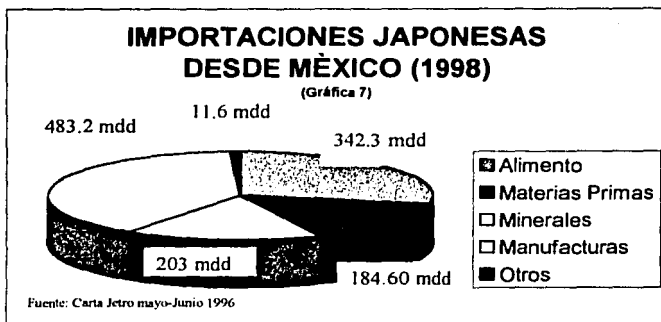
Como consecuencia de todo lo anterior, no hay evidencia de que mediante el programa maquilador vaya aumentar significativamente a mediano plazo la capacidad del empresario mexicano para exportar productos con diseño, marca y canales de distribución propios a los mercados internacionales. Esto no se debe a que haya impedimentos legales para que el programa se "nacionalice" a largo plazo y aumente la participación cualitativa de los mexicanos, como lo ha hecho Brasil y los países de industrialización reciente del Sudeste Asiático. El problema fundamental es más bien, la estrategia para incorporarse a proyectos de tecnología que enfrenten un mercado oligopólico. Esto es, que no se busque actuar como productor o proveedor independiente en las industrias de alta tecnología, sino identificar los artículos que aseguren una integración previa al proceso maquilador. En otras palabras, esto significa el de abandonar la idea de que la maquiladora es

sólo un trampolín tecnológico y de que en términos actuales sólo puede beneficiarse de plantas de corte primario o de tecnología intermedia.

En 1997 el PIB creció un 7%, la tasa más alta en los últimos años. El origen de esa mejora de la actividad económica fue la expansión de la demanda interna, en sus componentes, tanto de consumo como de inversión, y el continuado dinamismo de las exportaciones. "La producción se vio estimulada por el cambio de las expectativas, así como por el descenso de las tasas de interés real y nominales. Así, la significativa recuperación del gasto de consumo en 1997 contribuyó de manera importante al crecimiento del PIB, aunque su expansión fue : un ritmo menor que el del producto, por lo que aumentó la tasa de ahorro. El renglón de la demanda agregada con mayor dinamismo relativo fue el de la inversión, particularmente la del sector privado. Este gasto favorece de manera inmediata a la actividad económica y sienta bases para el futuro crecimiento económico."⁹⁰

La mejoría de la producción en 1997 se reflejó en un notable aumento de la demanda de trabajadores. La expansión del empleo dio lugar a un incremento importante de la masa salarial de la economía, particularmente en el sector manufacturero. La productividad media del trabajo continuo fortaleciéndose en dicho sector, lo que contribuyó a mantener la competitividad internacional. Lo anterior, junto con un crecimiento acelerado de la economía estadounidense, permitió que las exportaciones no petroleras, en particular las de manufactura, mantuvieran un notable dinamismo, incluso superior al de las exportaciones de la mayoría de los países del mundo. Situación que permitió que no sólo Japón comenzará a tener un crecimiento después de haber pasado por una de las más grandes crisis, sino que también nuestro país comenzó a presentar un desarrollo, tanto económico como comercial, y como prueba de ello se tiene la siguiente gráfica (número 7) en la que se muestra la captación de productos mexicanos en territorio y mercado nipón.

⁹⁰ Morishima, Michio Op. Cit. Pág. 4



En 1997 la cuenta corriente arrojó un déficit del 1.8% del PIB, superior al de 1996 (0.7%), el cual se financió en su totalidad con flujos de capital del exterior de largo plazo. De hecho, ese desequilibrio fue muy inferior a la entrada de recursos por concepto de inversión extranjera directa, que en 1997 alcanzó un nivel sin precedente histórico (más de 12,000 millones de dólares). La evolución favorable de los flujos de capital fue resultado de la percepción de un menor riesgo para México y de la gran liquidez en los mercados financieros internacionales durante la mayor parte de 1997.

La disciplina fiscal desempeñó un papel importante en la evolución económica de 1997 ya que, de manera conjunta con una política monetaria orientada al abatimiento de la inflación, consiguió reducir las tasas de interés nominales y reales y, por ende, alentar el crecimiento económico sin crear presiones inflacionarias. Las finanzas públicas se enfrentaron al reto adicional de sufragar los costos derivados de la reforma de la seguridad social, los programas de apoyo a los deudores y del saneamiento del sector financiero. El déficit económico del sector público no financiero fue del 0.8% del producto interno bruto (PIB).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CONCLUSIONES

Resulta de gran importancia establecer que el propósito inicial de este trabajo es el de poder determinar que la hipótesis que se estableció se cumpliera "El comportamiento de las inversiones japonesas en el sector de la Industria Manufacturera en México ha dependido de las condiciones macroeconómicas en ambos países. En este sentido, el proceso de la apertura económica en México y la concertación del TLCAN han incentivados las inversiones niponas en tanto que los periodos de crisis económica han propiciado una contracción de los flujos de capital hacia México".

Con la finalidad de poder determinar el resultado de lo anteriormente descrito, se tuvo que estudiar parte de la historia, tanto de Japón, de los Estados Unidos, así como de México. Sin embargo, dentro del estudio de la historia de estas naciones se determinó que mientras las guerras someten y engrandecen a los países involucrados, en el caso de Japón los resultados fueron diferentes, debido a las coyunturas internacionales que hubo por esos años. Es asombroso que aún cuando Japón perdió la Segunda Guerra Mundial y fue sometido por los norteamericanos, teniendo por varios años ocupación militar de esta Nación, durante la década de los 80's y 90's llegó a ser el segundo país a nivel mundial con mayor intercambio comercial.

Sin embargo, la historia ha permitido establecer una respuesta a este caso, dentro del caso de los nipones, después del término de la SGM, los Estados Unidos deseaban mantener a los asiáticos como un país agrícola, desarmarlo, a manera de que ya no representara un peligro para el mundo, sobre todo a la hegemonía americana de esos años, pero por esos años la Ex Unión Soviética comenzó a extenderse, por medio de guerras, su ideología del socialismo, la cual amenazaba la grandeza de los Estados Unidos, esta situación obligó a los estadounidenses ha apoyar el desarrollo de los Japoneses, para tenerlos como aliados y el evitar que cayeran bajo el dominio Soviético o en el peor de los casos unirse voluntariamente. De este modo Japón comenzó a tener ingreso de capital americano y el apoyo de esta nación.

Así de este modo los nipones comenzaron a crecer y solidificarse como un país, además de que las políticas que implementaron fueron con la finalidad de desarrollar sus sectores de mayor depreciación, así como los de mayor éxito para

ellos antes de la guerra, el COMERCIO, enfocando ahora sus intereses al mercado estadounidense debido a su alto grado de consumo.

Cabe mencionar durante la década de los 80's los nipones invadieron el mercado estadounidense, a tal grado que comenzaron a desplazar a las propias empresas norteamericanas dentro de su mercado, debido a la alta tecnología que desarrollaron los japoneses, así como sus bajos costos y alta calidad, ante esta situación el gobierno de los Estados Unidos comenzó a realizar diversas restricciones para productos provenientes de Asia, principalmente japoneses.

Como consecuencia de dichas restricciones los nipones comenzaron a buscar nuevos mercados, así como aquellos en lo que pudieran infiltrar sus productos para que llegaran al mercado norteamericano, es en este punto donde se comprobó la primera parte de la hipótesis, ya que las inversiones de los japoneses, siempre van a depender de las condiciones macroeconómicas, en este caso es en el sector manufacturero, debido a que fue este sector que se desarrolló por esos años gracias a la influencia de capitales nipones, así que los nipones giran sus ojos hacia México y América Latina, esperando que por medio de estos países sus productos puedan ingresar sin restricciones al mercado de los Estados Unidos.

Pero no hay que olvidar que por esos años (80's) la política comercial de México se reorientó dramáticamente, y como seguidor de la substitución de las importaciones para lograr su industrialización, lo único que logró fue mantener cerrado su mercado doméstico y tener un atraso tecnológico e industrial, por lo que durante esta década, se buscó por todos los medios poder promover sus industrias exportadoras uniéndose al GATT en 1986, firmando tratados preferenciales de comercio con varios socios clave durante inicios de la década de los 90's.

Con este tipo de cambios hubo mayor ánimo de los inversionistas nipones, para ampliar sus inversiones en terreno mexicano, y éste interés fue en aumento cuando se concretó la firma del TLCAN, en donde a lo largo de este trabajo pude determinar que fue la llave que dirigió grandes capitales nipones a las fronteras Norte de nuestro país, por todas las ventajas que el Tratado representaba y sigue representando, así como lo determine, el sector manufacturero creció en México el 47.2%, dando mayor crecimiento y captación de empleo en esas zonas.

Ante esto, la estrategia de nuestro país de promover el crecimiento sobre la base de las exportaciones y concertación de diversos tratados de libre comercio con

sus principales socios comerciales ha dado resultados importantes, además nuestro país ha emergido como un participante clave en el comercio internacional, esto medido por el valor y volumen de sus exportaciones, ya que en el año de 1998 México estuvo clasificado como octavo país entre los principales países exportadores del mundo. Durante la década de los 90's representó un periodo de gran dinamismo para las exportaciones mexicanas, debido a que tuvieron un crecimiento del 14.8 %, creciendo en un 98% las exportaciones en comparación con la década de los 80's, por lo que el país logró rebasar a ciertos países latinoamericanos. Pero algo que si resulta importante es que durante esta década las exportaciones de nuestro país básicamente fueron de productos manufacturados, dejando en el pasado su fuerte dependencia de petróleo o de la exportación de materias primas.

Los resultados obtenidos por la firma del TLCAN, es que principalmente incrementó los flujos comerciales, confirmando que México esta emergiendo como un importante centro mundial de comercio, se ha asegurado el acceso preferencial de los productos mexicanos en Norteamérica y gran parte de Latinoamérica, por lo que determinó que como consecuencia del buen resultado a nivel comercio, se ha podido obtener el Acuerdo de Libre Comercio con la Unión Europea e Israel, por lo que se presenta la fuerte probabilidad de que Japón siga viendo en México gran atractivo para invertir en el mercado nacional y por que no el de ver la posibilidad de un Acuerdo de Libre Comercio con ellos.

Con todo esto el TLCAN ha beneficiado en gran medida a nuestro país, ya que las empresas de manufactura representan uno de los principales sectores de inversión, así como de captación de empleos. Cabe mencionar que ha tenido tanta importancia que ahora las empresas de manufactura no sólo se han establecido al norte del país, ya que ciertas empresas de origen Coreano y Taiwandeses principalmente se han comenzado a establecer al sur de nuestro país, ayudando al desarrollo de esas zonas.

Así que como consecuencia de las reformas que ha hecho nuestro país de su Ley de Inversión Extranjera, ha suscrito en una gran cantidad de Acuerdos de Libre Comercio y de Inversión con el objetivo principal de abrir nuevas oportunidades de inversión y otorgar mayor certidumbre y seguridad jurídica a los inversionistas nacionales y extranjeros, que como ya se ha mencionado uno de los de mayor importancia e impacto ha sido el TLCAN, el cual ha servido como un instrumento clave para incrementar los flujos de comercio e inversión entre los países miembros

y a causa de que el mercado estadounidense es una de las regiones con mayor dinamismo comercial, la posición estratégica de nuestro país a crecido aún más por su cercanía a dicho mercado.

Sin embargo, este tipo de movimientos ha generado ciertas fricciones con los Estados Unidos, debido a que su mercado continua inundado por productos asiáticos, pero ahora la diferencia es que ingresan como exportaciones mexicanas, dejando a nuestro país como puente entre Asia y los Estados Unidos, pero los productos en su mayoría se califican como Hechos en México, haciendo uso de las preferencias arancelarias, por el TLCAN. Esta situación ha originado que los Estados Unidos se comporten más estrictamente con México, no dentro del campo comercial, debido a que por el tratado no está permitido mientras no rompa los lineamientos legales, si no en aquellos campos, como es el financiero, en el que se recrudece el trato entre Estados Unidos y México.

Es cierto que el TLCAN incentivó a los capitales nipones a invertir en nuestro país, sin embargo, se ha presentado una mayor dependencia al mercado estadounidense, debido a que las exportaciones de productos manufacturados se dirigen a esa nación en un 89.6%. Por lo que ante esta situación el gobierno mexicano ha continuado en ampliar sus lazos comerciales con otras naciones.

La crisis mexicana de 1994, afectó fuertemente el campo de las finanzas e inversión, pero dentro del campo bursátil, esto debido a que el gobierno mexicano ofreció mayores beneficios para la IED, ya que este campo nunca dejó de ser atractivo para los inversionistas, sobre todo en el área de la manufactura, situación que ayudó a que la crisis no fuera de grandes dimensiones como lo fue la asiática. Situación por la cual este sector siguió su crecimiento durante los años de 1994 y 1995.

En la rama de la manufactura su desarrollo continuó y logró dar un buen aprovechamiento a las oportunidades que el gobierno mexicano de Carlos Salinas y Ernesto Zedillo brindaron en esos momentos, con la finalidad de que ese sector no se viera afectado directamente y ayudará a los otros sectores.

Mientras que en el caso de la crisis asiática, la cual fue muy parecida a la de nuestro país, está tuvo más efectos trascendentales dentro de su zona y nivel mundial, debido a que afectó todos los sectores, principalmente de los asiáticos, mientras que para el resto del mundo afectó por la disminución de la inversión de

capitales nipones, en todos los sectores, en este caso si provocó cierto desbalance en el crecimiento que se iba presentando en nuestro país, dentro de las manufacturas, sobre todo por que ya no se dirigían los mismos capitales, pero por otro lado fue benéfico, debido a que como los nipones no podían costear a sus empleados establecidos en el extranjero, estos fueron sustituidos por empleados del mismo país, en este caso por mexicanos, los cuales lograron ocupar hasta puestos directivos.

Hay que recordar que todo esto tuvo inicio por querer llevar una política cambiaria basada en un tipo de cambio fijo con relación al dólar americano, motivo por el cual al existir un fortalecimiento del dólar, dichas monedas mermaban su competitividad internacional, ocasionando mayor presión, para declarar alguna devaluación de sus monedas, además de que tenían grandes préstamos en dólares y con el fortalecimiento de esta moneda, dificultaba cada día más el de poder realizar los pagos de los préstamos contraídos anteriormente, de este modo es Tailandia quien declara la devaluación de su moneda (Baht) ocasionando una cadena con los otros países de la zona.

Ante esta situación Estados Unidos busca tomar ventaja y presiona a Japón principalmente de realizar diversas reformas en sus sistemas financieros y de inversión, tanto directa como bursátil, por medio de las condiciones que le establece el FMI (Fondo Monetario Internacional). Era tan difícil la situación que el gobierno japonés tuvo que ceder a muchos aspectos para poder recibir el apoyo del FMI, en esta crisis los Estados Unidos participaron activa y directamente para que la crisis asiática se diera, principalmente presionando con los tipos de cambio del dólar y las reevaluaciones que hacia frente a las otras monedas, además de que el plan de rescate que presentó el FMI, dirigido por los Estados Unidos, en muchos aspectos lejos de ayudar el fortalecimiento de las economías asiáticas, sobre todo en su sector industrial, perjudicaba aún más a dichos sectores, debido a que exigía la apertura de esos mercados. Esto demuestra que los Estados Unidos buscará por todos los medios conseguir un Acuerdo de Libre Comercio con Asia, pero en el que busca aplicar sus condiciones y mayores beneficios para él dentro de la zona asiática.

BIBLIOGRAFÍA

Ávila, Felipe Marcúe. Tácticas para la Negociación Internacional. Las diferencias culturales. Ed. Trillas Cd. De México 1996

Damm, Arturo. La Antesala del TLCAN. Ed. Edomex. Cd. México 1993

Gálvez, González Sergio. Una década en la relación México-Japón. Ed. SER. Cd. de México 1990.

Hiromatsu, Takeshi. Desarrollo Económico de Japón. ed. MREJ. Cd. de México 1987.

Kessel, Georgina. (comp.). Lo negociado del TLCAN. Ed. Mc Graw Hill. Cd. de México 1993.

Mercado, Alfonso. La estrategia de inversión japonesa en México en el marco del TLCAN. Ed BANCOMEXT. México 1996.

Nakamura, Takafosa. El Desarrollo económico del Japón moderno. Ed. MREI. México 1985.

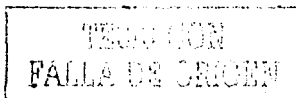
Nobuhiko, Shima. Las alternativas de la economía japonesa. Ed. Cuadernos de Japón. Cd. Tokio 1995.

Ocaraza, Antonio. La relación comercial entre México, Japón y Estados Unidos. Ed. Colmex. México 1990.

Ortiz, Arturo. Inversiones Internacionales. Ed. Nuestro Tiempo. Cd. De México 1995.

Suzuki, Yoshio. The Japanese financial System. Ed. Addison-Wesley Iberoamericana. Cd. México 1993.

The IMF response to the Asian Crisis. Ed. IMF. Washington 1998.



Villafañe, Víctor (comp.). México en la Cuenca del Pacífico. Ed. UNAM. Cd. México 1996.

Villareal, Fernando La exportación indirecta para la micro, pequeña y mediana empresa. Ed. Bancomext México 1994.

HEMEROGRAFÍA

"Algunos Impactos del TLCAN en México. Centro de Estudios Económicos del sector Privado. Cd. De México Mayo 1992.

"América del Norte y sus Relaciones con México y Japón". Ejecutivos de Finanzas Vol. 38 Num. 10 Cd. México Octubre de 1994 Pág. 949-973.

Armendáriz, Patricia. "Las crisis del Sudeste Asiático y México". Comercio Exterior. México de 1999 Pág. 10-14.

Cárcoba, Luis. "Apertura Comercial y Competencia Global". Ejecutivos Finanzas. Cd. De México 1996. Pág. 60-89.

Chesnais, Francois. "Vers un bouleversement des paramètres économiques mondiaux des affrontements politiques et sociaux", Carré Rouge, FMI Núm. 7 febrero de 1998, Pág. 9-11.

Dabat, Alejandro. "La coyuntura Mundial de los Noventa y los Capitalismos emergentes". Comercio Exterior. México Noviembre de 1994. Pág. 925-942.

Feldstain, Martin. "Refocusing the IMF". Foreing Affairs. Vol. 77. núm. 2 Cd. Tokio. Pág. 26-32.

Fernández, Oscar. "La inversión Japonesa y sus efectos en el comercio exterior de México". Comercio Exterior. México 1994 Pág. 120-154.

Gerber, Jim. "Perspectivas de la Maquiladora después del 2001". Comercio Exterior. México 1999. Pág. 789-794.

Guillén, Arturo. "Crisis Asiática y la reestructuración de la economía mundial". Comercio Exterior. México 1999. Pág. 16-19.

Kawashima, Masayuki. "La economía Japonesa ¿El nuevo Sol naciente? Carta Jetro Vol. VII- Núm. 4- México Julio-Agosto 1999. Pág. 1-2

Kerber, Víctor. "Las manufacturas japonesas en la relación entre México, Japón y Estados Unidos". Comercio Exterior Vol. 39 núm. Cd. México octubre 1989. Pág. 800-868.

"La evolución de la economía mexicana en 1996". Comercio Exterior. México 1997 Pág.419-423.

"Las empresas Japonesas en México". Carta Jetro. Vol. VII Núm. 3, Mayo-Junio 1998 Pág. 5-8.

López, Víctor. "Las relaciones entre México y Japón en la transformación Mundial". Comercio Exterior. Cd. México Enero 1998. Pág. 2-17.

Madrid, Gabriela. "Reforma y crisis del sistema financiero Japonés". Comercio Exterior. México 1998 Pág. 135-139.

Manrique, Irma. "Origen y efecto de la crisis asiática en México". Comercio Exterior. México 1999. Pág. 119-123.

Mercado, Alfonso. "La inversión Japonesa y sus efectos en el comercio exterior". Comercio Exterior. Vol. 48 núm. 2 México 1998. Pág. 126-130.

"México y Japón en el Comercio Internacional". Comercio Exterior Vol. 39 Núm. 8 Agosto 1989 Pág. 685-724.

Mitsuhiro, Kagami. "Análisis y Efectos de la crisis monetaria de los países del Sudeste Asiático". Carta Jetro. Volumen XI, Numero 1, México 1998. Pág. 6-8

Mitsuhiro, Kagami. "La crisis de las monedas asiáticas y el importante papel de Japón". Cuadernos de Japón. Vol. XI Núm. 1 Japón 1998. Pág. 8-12.

Morishima, Michio. "The Once and Future Boom" The Economist, 22 de marzo de 1997, Pág. 89-90.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

172

Ozawa, Terutomo. "Japan's Overseas Investment in its Third Phase. Implications for U.S. Mexico Relations". Ed. Stanford University. Enero de 1989. P. 2-40.

Paik, Yongsun. "La reacción de Asia frente al Tratado de Libre Comercio de América del Norte". Comercio Exterior. Vol. 50 Núm. 7 México 1995. Pág. 503-510.

Ramírez Miguel Ángel "La Crisis Financiera en Asia" Elementos para un debate global. Bancomext. México Noviembre de 1998 Pág. 912-948.

Tirado, Ricardo. "Organización y representatividad de las micro y pequeñas empresas en México". Comercio Exterior. Cd. México 1997. Pág. 159-166.

Tsunekawa, Keiichi. "Efectos del TLCAN en las relaciones México-Japón" Comercio Exterior México Enero de 1998. Pág. 45-54.

Wyman, Donald. "Japan's Ascendance in US Economic Relation with Mexico". Fondo de Cultura Económica. México 1992. Pág. 8-22.

Zambrano, Lorenzo. "Estrategias competitivas para empresas mexicanas". Ejecutivos de Finanzas Cd. De México octubre de 1993. Pág. 6-22.

Zaragoza, Alex . "México-Estados Unidos y Japón". UNAM. México Octubre De 1988, Pág. 1-34.

Nota económica de ka Situación Económica de Japón. Secretaria de Relaciones Exteriores. Dirección General de Relaciones Económicas con América Latina y Asia Pacifico. 20 de Octubre 1998.

www.bancomext.com

www.ccomercio.com.mx/canaco/oriental.com

www.secofi.gob.mx

www.internet.com.mx/embjapon/centro.html

www.mex.es/tokio/informacion/Japón/economico.html

